

Topía

REVISTA

PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Año III, Número 8

Agosto de 1993 - \$ 6

Creatividad: lo Bello y lo Siniestro

ESCRIBEN

Ricardo Estacolchic

Viviana Dreidemie

Ernesto López

Enrique Carpintero

PSICOANÁLISIS

EN LA

CULTURA DE

FIN DE SIGLO

Gilou García Reynoso

Fernando Ulloa

Guillermo Macchi

AUTOBIOGRAFÍA

DE ALTHUSSER

Lucio Cerdá

Monika Arredondo

Claudio Boyé

EXPRESIÓN

CORPORAL, DANZA

Patricia Stokoe

CREATIVIDAD

Y MOVIMIENTO

Beatriz Amabili

EL SIDA Y LOS MEDIOS

DE COMUNICACIÓN

Debate





Lluvia Negra



Una topía radial, en su tercer año consecutivo.
Espacio comunicacional de jóvenes para jóvenes
Todos los lunes de 19,30 a 20,30 hs. en el 90.7

C I N E - R O C K

Actividad organizada conjuntamente por la Alianza Francesa (sección Flores) y el programa de radio Lluvia Negra.

DEBATE DE JOVENES PARA JOVENES

SEPTIEMBRE 17, 20.30 hs NOVIEMBRE 19, 20.30 hs

VIDEO CLIPS FRANCESES

Clip: Gipsy-Kings "Vamos a bailar" (video clip), 1990, 4 m.
Clip: Indochine "Le Baise" (video clip), 1991, 3 m.
Clip: Niagara (clip video), 1989, 3 m.
Clip: Pat. Kass "Les mannequins d'Osier" (video clip), 1991, 4 m.

FILM:

Sid and Nancy (vida de Sid Vicious), de Alex Cox.

OCTUBRE 22, 20.30 hs

VIDEO CLIPS FRANCESES:

Clip: Serge Gainsbourg "Sorry Angel" (video clip), 1991, 4 m.
Compilation Video Clips 1 (Indochine, Elsa, Fonzo, Enzo, Niagara, Laurent, Voulzy), 1989, 32 m.
Groupe Indochine "La Chevauchée des champs de blé", 1989, 4 m.

FILM:

The Commitments, de Alan Parker

VIDEO CLIPS FRANCESES:

Jean Michel Jarré: Une ville en concert, 7 m.
(Paris, La Défense, le 14 Juillet 1990. 2,5 millions de spectateurs. Voici ses réflexions sur ce BASTILLE DAY).
Théâtre et danse (6), 1988. Zappo, une des plus belles écritures du rock français. 3 m.
Video musica BUNKER I. Chanson qui dénonce une violence qu'il faut faire disparaître à tout jamais. 1983. 3m.
Video musica BUNKER II. 1983, 3m.

FILM:

The Doors, de Oliver Stone.

DICIEMBRE 4, (fecha tentativa)

VIDEO CLIPS FRANCESES:

Jean Michel Jarré: CONCERT (1e. partie) 60 m.
Concert à l'Arche de la Défense, 1990.
Jean Michel Jarré: CONCERT (2e. partie). 10 m.
Concert à l'Arche de la Défense, 1990.

COORD. GENERAL: LIC. CÉSAR HAZAKI

ENTRADA LIBRE Y GRATUITA

GRANADEROS 61



PSICOANÁLISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Año III N° 8 - Agosto de 1993

S T A F F

Director

Enrique Carpintero

Coordinación General

Claudio Boyé

Asesora Area Corporal:

Allcia Lipovetzky

Asesores en Plástica:

Miguel Vayo

Carlos Kravetz

Asesora en "Las palabras y los Hechos"

Mónika Arredondo

Colaboradores:

Miguel Grinberg

Héctor Fenoglio

César Hazaki

Susana Volosin (España)

Leandro Dibarbouré

Jorge Avila

Ricardo Estacolchic

Mónica Alegre

Publicidad:

Tel: 322-1253

Impresión:

Compograf

Gral. Manuel Rodríguez 2023 Cap.

Distribución:

Norberto Galzerano

Editor Responsable:

Enrique Carpintero

Información:

802-5434 322-1253 683-3602

Fax: 784-1967

Correspondencia:

Juan María Gutiérrez 3809, 3 "A"

(1425) Capital Federal

Suscripciones

T.E.: 802-5434 322-1253

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual N° 221.999

Las opiniones expresadas en los artículos
firmados son responsabilidad de sus autores
y no necesariamente coinciden con la de los
miembros de la redacción.

Se permite la reproducción total o parcial
con la autorización correspondiente.

Sumario

Jacobo Fijman, el más ausente juntador de formas Enrique Carpintero.	5
Sobre el filo de un reflejo: El otro rostro de Marilyn Vivana Dreidemie	7
La Generación Beatnik. Ernesto González	13
Lo bello es el comienzo de lo siniestro que podemos soportar Enrique Carpintero	15
El psicoanálisis en la cultura de fin del milenio	20
El SIDA y los medios de comunicación. II Parte	25
Ese lenguaje silenciado. Patricia Stokoe	33
Un puente para transitar. Beatriz Amábile	35
Las palabras y los hechos	37
Gacetillas	38
Comentarios de libros	43
Althousser Louis. El porvenir es largo	45
Una apuesta ética. Lucio Cerdá	45
Louis Althousser: Una historia posible. Mónica Arredondo	46
Entre lo bello y lo siniestro. Claudio Boyé	47
Grondona: un caso testigo. Claudio Boyé	48
Scherzo. Jorge Avila	49
En la huella de Colón	50

Agradecemos la colaboración para realizar este número de Ricardo Estacolchic.

Los dibujos fueron realizados por María Alejandra Challú. Porteña, 29 años. Premio Nacional de Escultura 1987. Mención en Pintura el mismo año. Profesora de Expresión Corporal. Maquilladora de teatro y video. Actualmente participa del taller de dibujo y pintura de Cecilia Benítez.

Las pinturas del artículo "El otro rostro de Marilyn" pertenecen al artista plástico Carlos Kravetz y corresponden a la serie "El mito de Marilyn", 1989.

Antes de elegir
"PROTAGONISTAS"
usted quizá
se acostaba temprano



Ahora,
es demasiado tarde...

Un programa hecho de igual
a igual, con la gente.
Donde usted nos ubicó:
primeros en audiencia.

conducen:

Eduardo Aliverti,
Ricardo Horvath.

información:

José María Schinocca.

equipo de producción:

Javier Rubel, Marisa Strelczenia,
David Zanazzi.

columnistas:

Miguel Angel Fuks,
Ernesto Lamas,
Omar López.

coordinador en estudio:

Agustín Tealdo

producción ejecutiva:

Alejandro Morales

Lunes a viernes. 22 a 24.

PROTAGONISTAS

La otra forma de escuchar noticias



por Enrique Carpintero

Jacobo Fijman, el más ausente: el juntador de formas

Un hombre camina por la ciudad. Está solo. Tiene la soledad de los incomprensidos. Tiene hambre. Vive en una sórdida pensión de la calle 25 de Mayo. Su nombre es Jacobo Fijman. Nacido el 25 de enero de 1898 en la Besarabia rusa, hoy Rumania, emigró con sus padres a la Argentina cuando tenía cuatro años.

A los veinticinco años abandona a su familia e intenta desesperadamente encontrar cauces para su angustia. Estudia filosofía, leyes, matemática, gramática, medicina, astrología, griego, latín, francés. Toma lecciones de violín, quiere ser como Bach. Recorre pueblos de varias provincias tocando el violín, el hambre y la desesperación lo persiguen. Escribe sus primeros poemas.

*Estoy siempre desnudo y blanco;
Lázaro vestido
de novio;
una mortaja viva
entre el ayer eterno
y el eterno mañana;
una mortaja viva
que llora en mi garganta.*

La persecución termina por tomar la forma de Apolonio, el enterriano que está armando un complot en su contra. La policía lo detiene y lo tortura, luego lo internan en el Hospicio de las Mercedes (hoy Hospital Borda). Años después contará:

*...Me golpearon a varazos, me
estiraron en el suelo, desnudo, y me
castigaron con una vara, en las
manos, en las rodillas, en la cabeza.
Se ve que estaban confabulados.
Habían decidido mi destrucción. Por
envidia. Asombro. Es incomprensi-
ble la reacción ante la luz... y es que
me veían siempre extasiado. Ajeno.
Culpa es también la falta de comida.
No tenía posibilidades, la
internación por loco es un pésimo
antecedente... Cuando los policías
me golpearon les grité: "Soy el
Cristo Rojo". Siguieron con sus
golpes. Cada vez más frenéticos,
enfurecidos. Antes que me desmaya-
ran, me pegué a la pared y dije: "Yo
soy el anunciado". El cuento lo*

escribí después y lo publiqué en un diario.

A los pocos meses sale de la internación. Recorre varias provincias, donde gana dinero para comer haciendo cualquier trabajo. Está solo. Escribe poemas, toca el violín, es profesor y periodista. Participa de las reuniones del grupo literario "Martín Fierro", donde conoce a Gironde, Borges, Macedonio Fernández, Marechal, Mallea y otros escritores. Colabora en varios periódicos y revistas. Tiene hambre. Sigue durmiendo en pensiones miserables. El, que conoce lo siniestro de la locura, le pone imágenes a la locura de lo siniestro: el hospicio.

Demencia:

*el camino más alto y más desierto.
Oficios de las máscaras absurdas;
pero tan humanas.
Roncan los extraños;
tosen las muecas y descargan sus golpes
afónicas lamentaciones.
Semblantes inflamados;
dilatación vidriosa de los ojos
en el camino más alto y desierto.
Se erizan los cabellos del espanto.
La mucha luz alaba su inocencia.
El patio del hospicio es como un banco
a lo largo del muro.
Cuerdas de los silencios más eternos.
Me hago la señal de la cruz a pesar
de ser judío.
¿A quién llamar desde el camino
tan alto y tan desierto?*

Unos amigos escritores lo ayudan económicamente para que realice un viaje a Europa. Allí conoce a André Breton y otros poetas surrealistas. Sigue escribiendo poemas. Regresa imbuido de misticismo y se convierte al catolicismo, aunque "no deja de ser judío". Publica dos libros. Deambula por las calles sin amigos que lo comprendan y sin familiares que lo ayuden. Tiene hambre. Entra en estados confusionales y escribe para darle cuerpo a un vacío cada día más insoportable.

*Ha caído mi voz, mi última voz
que aún guarda mi nombre.*

*Mi voz: pequeña línea, pequeña
canción que nos separa de las cosas.*

Lo detienen en 1942 y lo internan definitivamente en el hospicio. Le aplican electroshocks. Resiste: escribe poesía y realiza dibujos que se constituyen en un espacio soporte de la desorganización de sus estados confusionales y la confusión institucional.

*De mal en peor
tildaron mi locura;
merma mi audacia,
enflaquecen mis manos dadivosas.
Como las mulas viejas.
¡El gabán de mi ser se va pudriendo!*

El hospicio es su casa. Los internos lo respetan. Está solo. Sentado en un banco, espera. Nadie se acuerda de él. Para la literatura oficial no existe. Sin embargo, es uno de los poetas más importantes de la literatura americana. El primero, en su época, que escribe una poesía en imágenes, el primero que logra salir de las combinaciones estróficas centradas en la metáfora.

Es que, como dice Paul Auster: "El poeta es el primer hombre en nacer, pero también el último. Es Adán y también el último ejemplar de todas las generaciones: el mudo heredero de los constructores de Babel, pues es él quien debe aprehender a hablar con los ojos y curarse de la enfermedad de ver con la boca".

Es de esta manera como lo bello es condición de lo siniestro que podemos soportar. Atreverse a recorrer este camino implica el peligro de quedar atrapado en el encierro, la locura y la muerte. Fijman lo sabía muy bien. Por ello creaba hermosas imágenes y las escribía en pequeños papeles que luego entregaba a algunos médicos y a los pocos amigos que lo visitaban. No escribía porque estaba loco, sino a pesar de su locura y del medio que lo rodeaba. Vivió los últimos treinta años de su vida en el hospicio. La casa de los pobres, los olvidados, los desesperados. El mismo decía:

*Vivo en un hospicio. Debo estar
enfermo. Estoy aquí porque no tengo
a dónde ir... Es que soy un enfermo
que podría vivir en su casa. Si la*

*tuviera. No tengo nada... No tengo a
nadie. Ni familiares. Estoy solo. Por
eso estoy aquí...*

A pesar de este sitio que, como cualquiera se dará cuenta, no es el más adecuado para trabajar, he continuado en mi tarea, escribir poesía. Y es mi razón la que hace que entienda fácilmente las cosas sobrenaturales. Los médicos no pueden ser lo que no son. Simplemente toman la temperatura de la piel y dan pastillas, inyecciones, como si se tratara de un almacén. Y olvidan que en el fondo es una cuestión moral. Y es que no existe nadie que pueda entender la mente. Sin embargo, no los odio. Hacen lo que pueden. Lo terrible es que nos traen para que uno no se muera en la calle. Y luego todos nos morimos aquí.

Fijman murió el 1° de diciembre de 1971, de un paro cardíaco. Lo llevaron a la Morgue y le abrieron el cerebro para encontrar las causas de la soledad, la incompreensión, el hambre y la desesperación: sólo encontraron un enigma como el de Kaspar Hauser. De un pie le colgaron un cartelito: "Jacobó Fijman, 72 años. Muerto de edema pulmonar".

En la SADE lo velaron tres amigos. Había sido el desaparecido, el más ausente, el juntador de formas. El último ejemplar de todas las generaciones, el que pudo hablar con los ojos y se curó de la enfermedad de ver con la boca.

Bibliografía de y sobre Jacobo Fijman

Fijman, Jacobo, Obra poética, La Torre Abolida, octubre de 1983. (Contiene los tres libros de poesía publicados por Fijman: Molino rojo, Hecho de estampas y Estrellas de la mañana.)

Zito Lema, Vicente, El pensamiento de Jacobo Fijman o el viaje hacia la otra realidad, Rodolfo Alonso, 1970. (Conversaciones de Zito Lema con Fijman, de las cuales fueron extraídas las citas del presente texto.)

Bajarlía, Juan Jacobo, Fijman, poeta entre dos vidas, De la Flor, 1992. (Primera biografía de Fijman.)



UN MITO
MODERNO

Sobre el
filo de un
reflejo:

El otro rostro de
MARILYN

Alfonsina Borelli

Alfonsina

—Hay algo tan inevitable como la muerte: la vida.

—La vida no tiene sentido.

—¿Para qué quieres que lo tenga? La vida es un deseo, no un sentido.

Candilejas, filme de Charles Chaplin.

Intentaré una construcción psicoanalítica de un mito moderno: Marilyn Monroe. Para ello usaré piezas verbales de un complicado rompecabezas que tendrá, finalmente, estructura de ficción y del que faltará ella misma.

Marilyn Monroe nació en Los Angeles, donde está Hoollywood, una de las "fábricas de sueños" más importantes del mundo. Su madre era Gladys Baker, compaginadora de cine, y su padre fue Stanley Gifford, quien no aceptó su paternidad. Edward Mortenson, otro amante de Gladys, dio su apellido a esta niña que no era su hija. La criatura fue inscripta como Norma Jean Mortenson. Esos hombres desaparecieron rápidamente de la vida de madre e hija. Norma Jean Baker será finalmente el nombre que la niña usará en su infancia y hasta la adolescencia. Tuvo hermanastros a los que no conoció. El hilo que podemos seguir es el que relaciona a Gladys y su madre, la abuela materna de Marilyn. Ambas pasaron gran parte de sus vidas en instituciones psiquiátricas, con diagnóstico de esquizofrenia paranoide. Igual destino psiquiátrico sufrieron el padre y el hermano de Gladys Baker.

El fantasma de la locura aterraba a Marilyn.

La clínica nos muestra las sensaciones de extrañeza que siente una mujer embarazada que padece esquizofrenia. La vivencia de tener un cuerpo extraño en su interior, la lejanía y extranjería que se instaura en relación con el hijo. Después del nacimiento, la madre de Norma Jean intentó apuñalar a una amiga. Escuchemos qué dice Marilyn de su madre: "... es como alguien a quien conozco. Me dejó cuando yo era tan chica... Nunca tuve el sentimiento de '¡ésta es mi madre!'"

Quizás, podemos aventurar, la madre nunca tuvo el sentimiento de '¡ésta es mi hija! 'Tenía su mente por las nubes, se vestía de blanco, era fanática de la



Christian Science, miraba al vacío. Su hija tenía un increíble parecido físico con ella." Incapacitada por su enfermedad de hacerse cargo de la niña, Gladys Baker la entregó a unos vecinos para que la criaran. Fue éste el primero de seis hogares adoptivos en los que vivió. Tener seis hogares adoptivos es haber sido rechazada de todos ellos. Dice Marilyn: "Una de mis madres adoptivas repetía sin cesar '¡Deja de llamarme mamá! No soy tu madre. Nada me liga a ti: sólo te hospedas aquí'".

Se la describía como una niña introvertida, angelical. Tartamudeaba levemente al hablar. Esta ecolalia la acompañó siempre y se supone que surgió a raíz de un intento de violación que sufrió a los nueve años.

De los once a los trece años vivió en un orfanato, y se casó a los dieciséis, por sugerencia de quien sería su suegra, para no volver a ese lugar. El matrimonio duró cuatro años, pero a los dos años de convivir, la pareja fue separada por la guerra. Ella solicitó el divorcio cuando él regresó. En ese momento empezó a trabajar como modelo, para fotógrafos y

en casas de modas. Así ingresó al ambiente de Hollywood, que ella describía así: "Ese lugar donde te pagan miles de dólares por tu cuerpo y cinco centavos por tu alma".

Por esa época, un interminable monólogo con el espejo la hacía llegar tres o cuatro horas tarde a sus compromisos.

Marilyn murió a los treinta y seis años. Durante diez fue una estrella de cine "mimada" por la fama y el éxito, pero a lo largo de ese tiempo va transformándose en una mujer atrapada. Tomada por el alcohol, las drogas, sufre fuertes depresiones y el horror de un insomnio indomable. Debió ser internada en dos oportunidades, hizo dos intentos de suicidio, tuvo tres matrimonios fallidos, embarazos deseados que se frustraron... y una soledad aterradora. Estuvo muchos años en tratamiento psicoanalítico. Recordemos las palabras de Freud en "Introducción del narcisismo": "... un límite a la acción psicoanalítica es la conducta narcisista del enfermo". Marilyn se transformó en un mito porque el mito la habitaba.



Un mito moderno: Sobre el filo de un reflejo

Un mito muestra la estructura del hombre y, al igual que los sueños, posee diferente sentido que el manifiesto. Otro de los rasgos de la genialidad de Freud: descubrir el "enigma" de los mitos para mostrar, a través de esa ficción, la estructura que nos determina.

El narcisismo es un momento temprano estructurante conceptualizado, más allá de Freud, por Lacan, en lo que él llamó "estadio del espejo". El reconocimiento del niño que hace la madre en este estadio, con su mirada y el júbilo compartido, es fundante de la vivencia infantil del cuerpo como propio y unificado y el Yo, en esa enajenación imaginaria donde Yo es otro: esa imagen en el espacio virtual del espejo. Mirada es inter-cambio de mirada, y la voz aporta la palabra del otro que nos constituye. Si no se cumple la función de reconocimiento materno, es posible que ante llamados posteriores a esa función, deba el sujeto intentar restituciones en lo real. Podemos pensar que en Marilyn esa función era fallida y también preguntarnos por la función paterna simbólica de reconocimiento.

En un tiempo posterior, otra operación debe cumplirse. Posibilitado por un movimiento del Otro primordial, el niño debe reconocer su imagen como espejismo. El no es del espejo.

Narciso tiene la palabra duplicada por Eco, y su mirada está atrapada en la imagen que lo refleja. Mundo cerrado en el que sólo se escucha a sí mismo, sólo se mira, sólo se ama. Hay completud imaginaria. Personaje mítico condenado a una soledad muy especial, ya que siempre está ilusoriamente acompañado, "completo" por el eco de su voz y la imagen que lo refleja.

Recordemos el mito. El adivino Tiresias, en función oracular, le dijo a la madre: "Narciso vivirá hasta la edad madura si nunca se contempla a sí mismo". Parece anunciar la imposibilidad de corte, de castración en el nivel del objeto a, mirada, en Narciso: se contemplará siempre a sí mismo.

"Narciso era de una gran belleza, y cuando llegó a los dieciséis años le

seguían numerosos amantes de ambos sexos, cruelmente rechazados, pues se sentía tercamente orgulloso de su belleza." Freud dice de los pacientes con estructura narcisista: "... ejercen el máximo atractivo tanto en hombres como en mujeres. El narcisismo de una persona atrae a todos los que renunciaron al suyo...". Marilyn fue amada y deseada en todo el mundo por varias generaciones, gracias a la manifestación artística más importante del siglo XX: el cine.

"Entre esos amantes rechazados se hallaba la ninfa Eco, que lo seguía a todas partes. Eco no podía utilizar su voz sino para repetir tontamente las palabras ajenas; era incapaz de hablar por sí misma." Efecto de una maldición que le hizo pasar así "su vida solitaria consumiéndose de amor y mortificación, hasta que de ella sólo quedó la voz como eco de la de los demás".

Ubicando su identidad como Norma Jean, dijo de sí misma, dolorosamente consciente del problema: "Llevo a Marilyn girando en torno a mí como un albatros". Rechazar el amor es repetir en forma invertida el rechazo del Otro primordial y es una condena a la soledad. Recordemos la infancia de Marilyn, quien decía: "Vivir sola es como ir a una fiesta y que nadie se fije en una". Podríamos agregar: "...o que una no se fije en nadie".

"Narciso envió una espada a uno de sus amantes más insistentes y éste se mató clamando venganza. Artemisa escucha esta súplica y castiga a Narciso haciendo que ame pero sin poder consumir su amor. Descansando cerca de un límpido arroyo fue a beber y, viendo su reflejo en el agua, se enamoró de él. Trató de abrazar y besar la imagen que allí veía pero era imposible: la imagen en el agua se rompía cuando él lo intentaba. Se reconoció a sí mismo y permaneció embelesado contemplándose hora tras hora. La aflicción lo destruía, pero se regocijaba en su tormento; poseía y no poseía al mismo tiempo al objeto de su amor: él mismo. Se transformó en objeto de amor y de deseo." Marilyn encarna al objeto causa de deseo. Era llamada "MM... girl", "mujer objeto", "símbolo sexual", "el cuerpo", "la chica". El tema del amor está marcado por una maldición. Esta maldición pesa sobre Eco, sobre Narciso, y también sobre Marilyn. Aun antes de que ella naciera, las figuras primordiales de identificación enviaron a Marilyn al abandono, al desinterés, a la locura, al rechazo, a una

marginalidad del amor, a que el otro fuera a lo sumo un "huésped" pasajero. Ella asumió la maldición. Sus elecciones estuvieron determinadas por la búsqueda del amor en hombres que fueron un ideal no sólo de Marilyn, sino de la sociedad en que vivía: Joe Di Maggio, quien, recordemos, era llamado "el último héroe"; Arthur Miller, quien, junto a Tennessee Williams, era el dramaturgo más importante del país y estaba a la cabeza del movimiento intelectual de su época. También el Presidente y el Fiscal General de la Nación estuvieron entre los hombres admirados por ella. Sólo tenía posibilidad de amarlos si encarnaba en ellos un ideal de belleza, de inteligencia, de poder, de completud. Pero el ideal se rompe al tocarlo, como el espejo cristalino de Narciso.

"Regocijado en su tormento, la aflicción lo destruía." Esto alude a la complicidad gozante del sujeto. Ama reflejos imaginarios de sí mismo. Juegos de eco e imagen, en cuyo filo nadie puede sostenerse mucho tiempo sin caer. Y caer implica la posibilidad de la muerte real, ya que pulsión de muerte y narcisismo van de la mano. Un poema de Marilyn dice:

**Socorro, socorro, socorro,
siento la vida acercarse, quedamente,
cuando lo único que deseo es morir.**

"Intentando ser uno con su reflejo, Narciso se ahoga en el arroyo y la ninfa Eco acompaña con su muerte la muerte de aquel joven amado inútilmente." Nació de un río y murió en ese hermoso arroyo, origen y fin en ese lugar primero, materno, del que termina formando parte. La flor del narciso es su simbólico resto. No olvidemos que el aceite de esa flor es un conocido narcótico. Por eso comparan ambas palabras la primera sílaba, "nar-".

Marilyn intenta paliar con drogas somníferas su insomnio, y mientras ella "duerme", Norma Jean no puede cerrar los ojos. Dormir requiere un debilitamiento yoico que al mismo tiempo puede presentificar algo de lo real angustiante. El miedo casi pánico a esa presencia terrorífica en sueños produce efecto de insomnio.

Dice Marilyn: "Hay una parte de mí que nunca se ha desarrollado, y sigue sin hacerlo, y que me pone en situaciones

horribles estropeando mis relaciones e interrumpiendo mi descanso. Siempre estoy pensando en ello". Narciso y Marilyn pueden descansar antes de enamorarse de su reflejo, antes de quedar cegados por él.

Algunos amigos de Marilyn nos hablan de ella: "Pasaba largas horas mirándose al espejo", "Estaba perdida en algún lugar entre el punto de partida de su nacimiento y el de su muerte", "Se revela cada vez más evanescente, más inmaterial", "Parecía ausente"... De sus últimos días: "Su existencia se había sumergido en una pesadilla de insomnio y horror que llegó a los límites del delirio inducido por las drogas".

Ella nos habla de sus vivencias de despersonalización: "Me siento como si todo le ocurriera a alguien situado junto a mí. Estoy cerca, lo puedo sentir, lo puedo oír, pero no soy realmente yo". "Muchas veces me siento confusa y pienso que soy yo la que lo está diciendo"; "Tengo una relación muy estrecha con mi cuerpo, porque lo cuido. No lo maltrato. Pero a veces me ciego por él. Estoy demasiado pendiente de él. Cuando vienen los fotógrafos es como si me mirara en un espejo", "Me sentía tan atada al negocio de la belleza, como un adicto a las drogas".

Su mirada capturada no cae: "Deseo empezar a mirar las cosas, a mirarlas realmente. Alcanzar mi verdadero equilibrio interior, y entonces mirar hacia afuera, al mundo, con una mirada nueva". Cuando un periodista le preguntó sobre su papel en una película contestó:

"Represento a un ser humano". Arthur Miller, en su libro *Después de la caída*, le hace decir: "Enseñame, no sé cómo ser". Inteligente, sensible, aterrada, insegura, exhibicionista, de gran tenacidad, su mayor encanto aparece, como ocurre con los niños, cuando se muestra en su máxima indefensión y sinsentido. Su búsqueda del padre la lleva a la promiscuidad con "desconocidos", y la urgencia por encontrar y restituir un placer infantil que nunca tuvo la lleva a las drogas: goce torturante que no puede poner en las vías del deseo.

El "equilibrio" posible quizá se logra al poder hacer algo que sostenga la estructura, en el lugar donde falla, justo ahí donde una función estructurante no se cumplió. "Deseo", dijo alguna vez, "ser una artista, una actriz íntegra. Mi trabajo ha sido lo único que me ha sostenido. Parece que tengo una superestructura completa sin ninguna base. Estoy trabajando sobre esa base".

La creación actoral era la posibilidad de sostenerse, cumpliendo una condición: interpretar roles según su deseo. Esto no sucedió; toda su vida actuó un único personaje, el mismo que en la vida privada los demás esperaban que fuera: una rubia ingenua, alocada, sexy. Ella deseaba encarnar a la Gruschenka de Los hermanos Karamasov, de Dostoievsky; a la Blanche Dubois de Un tranvía llamado deseo, de Tennessee Williams; pero no pudo perder a la exitosa Marilyn y perdió así un lazo que la podría haber sostenido. Crear diferentes personajes con su voz, su mirada, su cuerpo; vivirlos como

"interpretación", conmoverse y conmovernos con ellos para luego abandonarlos y volver a comenzar, ése es el *synthome* que a Marilyn, a Norma Jean, le determina su estructura, su deseo.

La posibilidad que un actor tiene, en "la otra escena", de realizar identificaciones con múltiples personajes, en esa relación tan especial con el espectador, es esencial. El aplastamiento del sujeto que produce el ser identificado, incluso en la vida real, con un solo personaje, es brutal.

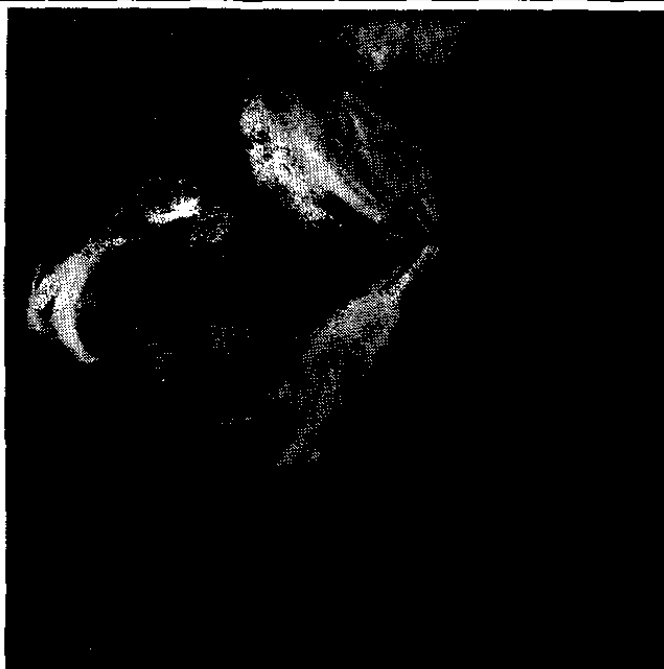
"De niña deseaba ser tan hermosa que todos se quedaran mirándome."

Con Borges nos podemos preguntar:

"¿Quién le dirá que el otro que la observa es apenas un sueño del espejo?"

Bibliografía consultada

- Borges, Jorge Luis, "La cifra", Emecé, Barcelona, 1981.
- Dougherty, James, *El amor secreto de Marilyn Monroe*, Dopesa, Barcelona, 1976.
- Dreidemie, Viviana, "Narciso y Eco", en *Revista de la Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados*, 1978.
- Freud, Sigmund, "Introducción del narcisismo" (1914), en *Obras completas*, tomo XIV, Amorrortu, Buenos Aires.
- _____, *La interpretación de los sueños* (1900), en *Obras completas*, tomo IV, cap. 2, Amorrortu, Buenos Aires.
- Graves, Robert, "Versión de Ovidio" en *Los mitos griegos*.
- Greenson, Ralph R., *The Technique and Practice of Psychoanalysis*, en *International Universities Press, Inc., USA*, 1967.
- Julien, Philippe, *Conferencias*, Montevideo, 1990.
- Lacan, Jacques, *Escritos I*.
- _____, *Escritos II*.
- _____, Seminario VII, "La transferencia".
- _____, Seminario XI, "Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis".
- Mailer, Norman, *Marilyn*, Civilizacao Brasileira, Rio de Janeiro, 1973.
- Mellen, Joan, "Marilyn Monroe", en *Historia ilustrada del cine*, IESA, Iniciativas Editoriales, España, 1977.
- Meryman, Richard, "Última impresión de una mujer solitaria", en *Life en español*, 3/9/1961.
- Miller, Arthur, *Después de la caída*.
- Morin, Edgar, *Las estrellas de cine*, Eudeba, Buenos Aires, 1966.
- Pepitone, Lena, y Stadiem, William, *Marilyn Monroe confidencialmente*, Abril, 1982.
- Rosolato, Green, Anzieu, Khan, *Narcisismo*, Ediciones del Ochenta.
- Summers, Anthony, *Las vidas secretas de Marilyn Monroe*, Planeta, Barcelona, 1986.
- Vegh, Isidoro, "El melancólico objeto del maldecir", en *Matices del psicoanálisis*, Agalma, 1991.
- Weatherby, W. J., *Conversaciones con Marilyn*, Gedisa, Barcelona, 1978.







BUENOS AIRES
OTOÑO DE 1993

REVISTA DE
CRÍTICA CULTURAL

Nº 3 \$ 5

EL OJO MOCHO

¿Qué
significa
discutir?

VIÑAS
ROZITCHNER
RULLI
FOGWILL
FERRER
VERNIK
JOZAMI
AVELLUTO
POULAIN
CRISTOFALO
MIZRAJE
RINESI
GONZALEZ

CONTRAAAO

Julio 93
Nº 2

**HISTORIA DE LOCURA, AMOR Y
MUERTE**

MENEMISMO Y POBREZA

¿SEXO HABLADO?

ICE.T BLACK POWER

Revue

la revista de lo corporal

PUBLICACION BIMESTRAL
EN VENTA EN LOS PRINCIPALES QUIOSCOS
DE CAPITAL E INTERIOR
Y EN INSTITUCIONES ESPECIALIZADAS

CON TEXTOS DE: Susana Kesselman, Elina Matoso, Patricia Stokoe, Beatriz Amabile, Vida Aizenwaser, Juana Acuña, Hugo Ardiles, Pilar Benedetto, Susana Berman, Mario Buchbinder, Lola Brikman, Graciela Cohen, Susana Cobas, Nora Cherfajovsky, Roberto Caccuri, Mónica Groisman, María Fux, Raquel Guido, Deborah Kalmar, Judith Keidansky, Nélica Lanzieri, Marta Lépori, Alicia Lipovetzky, Alicia López Blanco, Claudio Mangifesta, Carlos María Martínez Bouquet, Fidel Moccio, Susana Naidich, Olga Nicosía, Irupé Pau, Eliseo Rey, Graciela Scolamieri, Sacha Silberstein, Liliana Singerman, María Stenenson, Alicia Souto, Perla Stoppel, Andrea Sujatovich, Carlos Trosman, Perla Tarello, Susana Volosín, Diana Wechsler, Frida Wirtler, Orlando Zaslavsky y otros.

Redacción y Publicidad: 981- 2900
L. Marechal 830 - 11º A - (1405) Cap. Fed.

Idea

**Revista de la Facultad
de Ciencias Humanas**

Director

Angel Rodríguez Kauth

Universidad Nacional de San Luis

Año V - Nº 11



**LIBRERIA
PAIDOS**

CENTRAL DEL LIBRO PSICOLOGICO

PSICOLIBRO CLUB

Servicios que brinda:

- REVISTA:
5 revistas en el año con todas las novedades bibliográficas y de eventos (cursos, congresos, etc.)
- OFERTAS Y PROMOCIONES
- REGALOS
- VENTA TELEFONICA CON TARJETA
Compras desde su domicilio, con sólo consignar los datos de su tarjeta.
- CUENTAS CORRIENTES
- COMPUTADORA AL SERVICIO DE LA INFORMACION BIBLIOGRAFICA.

ASOCIESE HOY!

*Si lo desea, hágalo con tarjeta de crédito
y por teléfono o visítenos.*

Av. Las Heras 3741 - Loc. 31 - Cap. Tel: 801-2860

EXPOSICIONES



**CICLO INTEGRAL SOBRE LAS ARTES
EN ARGENTINA
A CARGO DE ARTISTAS Y CRITICOS
ABIERTA LA INSCRIPCION**

ARCIMBOLDO

Galería de Arte

**Buenos Aires - Punta del Este
Reconquista 761 P.B. 14 CAP.**

Tel.: 311-3373

LUNES A VIERNES 16 A 20 hs.

SABADO 11 A 13 hs.



PSICOANALISIS, SOCIEDAD Y CULTURA

Aparece Abril, Agosto y Noviembre

Suscripción anual (3 números)

Capital y Gran Buenos Aires \$ 15

Resto del país \$ 20

(gastos de envío incluidos)

Ejemplares atrasados:

**Su venta al público será igual al precio
de la última edición circulante.**

Maipú 631 - 1° piso - Dto. 15

2° cuerpo (1006) Capital Federal

Tel: 322-1253 / 802-5434



TRABAJO CORPORAL PARA LA SALUD

Este nuevo espacio del S.A.S. está abierto a toda la comunidad, jóvenes, adultos y tercera edad. Si pensamos la salud como un proceso que se va construyendo a partir de ir reconociendo lo que nos daña y respetando las leyes que rigen nuestro cuerpo, creemos que un trabajo corporal profundo nos permitirá prevenir vicios posturales, bajar los niveles de tensión y dolor, ampliar la capacidad respiratoria y recuperar la funcionabilidad de nuestro cuerpo, pues sin ésta no hay movimiento. Nuestra técnica es la Gimnasia Consciente y las clases pueden ser individuales o grupales, con honorarios reducidos.

El desarrollo de la autoobservación y la sensibilización permitirá ir generando nuestras propias reservas de salud.

Pedir entrevista al 322-1253

lunes, martes, miércoles y viernes (14 a 18 hs.)

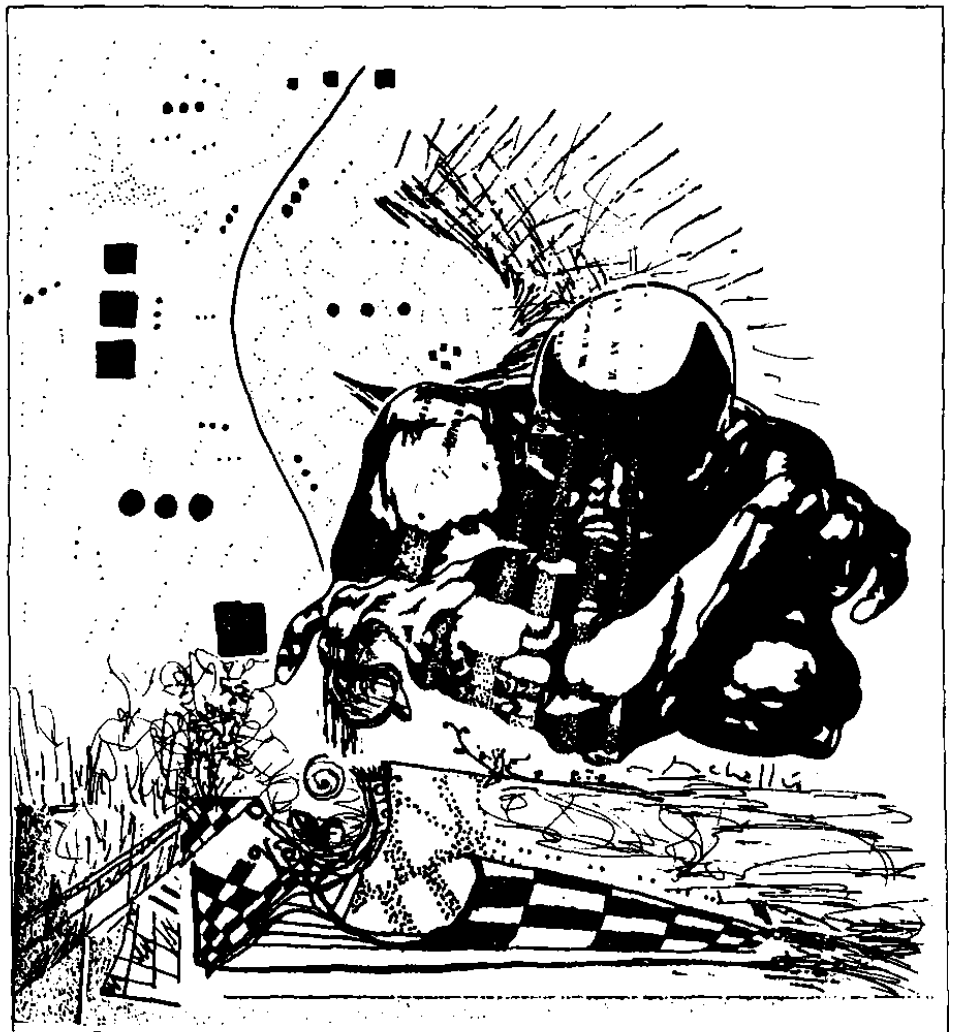
Jueves (9.30 a 13.30 hs.)

La Generación BEATNIK

Ernesto González

"Puesto que soy considerado como el portavoz de la generación beat (yo he sido quien ha inventado ese nombre), habría que precisar que la vitalidad de los beat proviene de mis antepasados, los bretones, que constituyeron el primer núcleo de resistencia entre los nobles de Europa contra los invasores latinos... Bretones, vikingos, irlandeses, indios, locos de todas las especies, lo misma da. No hay duda alguna por lo que se refiere a la generación beat: su esencia es un grupo de jóvenes norteamericanos que buscan la alegría." **JACK KEROUAC.**

La Segunda Guerra Mundial había finalizado y a una generación de hombres y mujeres que habían nacido y crecido en los Estados Unidos, las promesas del "sueño americano" ya no la conformaban; si bien en mayor o menor medida tampoco habían conformado a muchos de los integrantes de las generaciones anteriores. La rebeldía precedente no planteó como ellos una ruptura en lo expresivo ni con las temáticas tradicionales. Los beat no sólo marcaron una revolución en la literatura norteamericana,



na, sino que fueron pioneros con respecto a lo que dijeron. El hippismo, por ejemplo, desarrolló posteriormente casi todos los temas conceptuales de la

generación beat, y los popularizó. Pero la ruptura había comenzado en la década del 40.

En 1950 John Collen Holmes publica un

artículo en el *New York Times* sobre la nueva cultura que se generaba en torno al beat jazzy. Kerouak, amante del jazz, admiraba a músicos como Dizzie Gillespie, que "hablaban" con el sonido de sus instrumentos de viento reproduciendo los sonidos de la calle. (Él seguirá igual camino con su literatura.) En vísperas de la Segunda Guerra muchos habían perdido la confianza en el progreso, la tecnología, el poder del hombre. Kerouak encuentra en el blues un adalid para expresar, desde lo musical, su disconformidad con lo establecido. Encuentra un aliado en esa expresión cultural de la minoría negra. Los beats son los primeros en comunicar a Norteamérica su deseo de resocializar la poesía. Necesitan sacarla del ámbito académico, racional, y devolverla a la calle, donde ellos encuentran su fuente de creatividad. No escriben como espectadores, sino desde el protagonismo de su material narrativo.

Kerouak, cuyo estilo más tarde se reconocería como periodístico, llamaba a todas sus obras "narraciones picarescas". Anteponía lo sensitivo e irracional a lo racional, y desconfiaba, en poesía, de toda estrategia literaria que pudiera interrumpir el libre fluir de la mente. Prescindía, así, de toda armonía o métrica. Algunos lo definieron como "mal escritor con ideas maravillosas". Los beat nos hablarán del vacío del hombre ante una Norteamérica sin esperanzas; de la dolorosa renuncia al éxito en una pelea de ratas alrededor de un tacho de basura en medio del desierto. Ellos no quieren formar parte de eso. Pioneros, se interesan por temas como la religión budista, las minorías, la libertad sexual, la libertad de pensamiento, la ecología. Propugnan la anarquía como alternativa al poder. Corso, un integrante de la generación beat, decía: "Detesto a mi prójimo. Salvo que se trate de un individuo a quien yo conozca, no quiero gobernar ni ser gobernado".

La obra de Nietzsche tuvo gran influencia conceptual sobre los beat. Para Kerouak fueron particularmente importantes las ideas del filósofo sobre los "seres libres": vagos y holgazanes que están fuera del sistema. Esas ideas están claramente expresadas en un poema de Nietzsche:

El solitario

*Yo no he nacido ni pastor ni oveja.
Ni rey quisiera ser, ni gobernado.
El que no fue cruel para sí mismo
que nunca aspire a la embriaguez del mundo.
Sólo aquel que terror logró infundirnos
podrá ceñir de emperador el manto.
Ni a mi propio gobierno aspiro nunca.
Despierta mi entusiasmo
la anarquía de bosques y de mares,
y perderme en su arcano
seno, y por un momento acurrucarme
en el desierto árido.
Y llamarme a mí mismo desde lejos,
de ser mi propio seductor tratando.*

Años después, el movimiento punk, exponente de un remozado anarquismo, tomará como padrino a uno de los integrantes de la generación beat, William Burroughs. Si bien Burroughs no acordaba por completo con ellos, les prestó apoyo en sus críticas a la Corona inglesa.

Tanto Walt Whitman como Thomas Wolfe influyeron en el pensamiento de Kerouak en varias direcciones: en su intento de elaborar una épica norteamericana, en su pensamiento en colisión con un real doloroso, en su hablar sobre la gente común de Norteamérica, sobre el paisaje norteamericano. Para Kerouak, la Naturaleza será la salida del encierro moderno de las grandes ciudades. También Poe, Proust, Céline, Conrad, Blake, dejaron su impronta en la generación beat, que a su vez influiría, posteriormente, sobre el hippismo y sobre el movimiento literario generado alrededor de la música de Frank Zappa, Lou Reed y John Lennon. En escritores particularmente originales como Bucowski, o Carver, podemos encontrar elementos beat. Bucowski, por ejemplo, que si bien era contemporáneo a la generación beat, se mantuvo apartado de los círculos literarios, hace un uso del lenguaje que no ahorra elementos del "basural" lingüístico. Como los beat, escribe desde el margen en el cual transcurrió su vida. La marginalidad es la fuente fundamental de su narrativa, pero Bucowski da una "vuelta de tuerca" por medio del humor. Hay en su obra un no tomarse demasiado en serio, que quizás

por primera vez aparece en la literatura norteamericana.

Los beat no se opusieron al sistema. Según Allen Ginsberg, fue el sistema el que se les opuso, intentando sacarlos del margen que ellos propuganaron como alteridad. Cuando el sistema vio que no obtenía los resultados esperados persiguiéndolos y desprestigiándolos por el uso de drogas o por la abierta homosexualidad de muchos de sus integrantes, entonces instrumentó formas más sutiles: intentó integrarlos, mediante la publicación de algunas de sus obras o la difusión por radio y televisión.

También desde la izquierda fueron atacados. La propuesta beat se lanzaba desde fuera de lo establecido: la no afiliación en una sociedad que sí la exige. Plantear una ruptura con la sociedad desde la izquierda habría sido participar de las reglas del juego bipolar; es decir: más de lo mismo. La izquierda reaccionó tratando al movimiento beat de "nuevo lumpen pequeño-burgués al servicio de la contrarrevolución".

Con los beat culmina un largo proceso de la literatura norteamericana, que, partiendo de Whitman, pasará del naturalismo al modernismo con Sherwood Anderson, los primeros escritores sociales de la izquierda, la "generación perdida", etcétera. La sociedad norteamericana atravesará períodos de durísimo cambio socio-económico como el fordismo, las dos guerras, la Gran Depresión de la década del 30. A partir de la década del 40, el grito se lanzará desde fuera del sistema. Crear desde la desesperanza, desde el vacío que dejará a una nación sin promesas. En ese vacío —necesario, sin embargo— tal vez podamos buscar una de las claves creativas de una generación huérfana en el desierto norteamericano. Los beat no querían participar del sistema; tampoco se le opusieron. En ese no hacer lograron la tanshistoricidad de un movimiento vigente hasta hoy. Quisieron establecer un vínculo entre placer y arte, tal como dijo Kerouak: "La esencia de lo beatnik es un grupo de jóvenes norteamericanos que buscan la alegría". La alteridad ya estaba planteada.

**Lo bello es el comienzo
de lo siniestro que
podemos soportar**



#Locura-
 locura de-
 cómo decir-
 locura de este-
 desde-
 locura desde este-
 dado-
 locura dado lo que de-
 visto-
 locura visto este-
 este-
 cómo decir-
 esto-
 este esto-
 esto aquí-
 todo este esto aquí-
 locura dado todo lo-
 visto-
 locura visto todo este esto aquí de-
 de-
 cómo decir-
 ver-
 entrever-
 creer entrever-
 querer creer entrever-
 locura de querer creer entrever-
 qué-
 qué-
 cómo decir-
 y dónde-
 de querer entrever qué-
 dónde-
 dónde-
 cómo decir-
 allí-
 allá-
 lejos-
 lejos allí allá-
 apenas-
 allí-
 allá-
 lejos-
 lejos allí allá-
 apenas-
 lejos allí allá apenas qué-
 qué-
 cómo decir-
 visto todo esto-
 todo este esto aquí-
 locura de ver qué-
 entrever-
 creer entrever-
 querer creer entrever-
 lejos allí allá apenas qué-
 locura de allí querer creer entrever-
 qué-
 qué-
 cómo decir-
 cómo decir-
 comment dire.

Dice Freud que lo siniestro es aquello espantoso que afecta a las cosas familiares y conocidas desde tiempo atrás. La relación de lo siniestro con lo extraño y lo familiar es lo que intenta develar en el artículo "Lo siniestro" (1919), que intentaremos desarrollar brevemente. (1)

Lo familiar que ha quedado reprimido retorna transformándose en algo extraño. Lo heimlich (familiar) se transforma en su contrario, unheimlich (siniestro). Lo siniestro, entonces, no sería nada nuevo, sino algo familiar en la vida psíquica que sólo se torna extraño mediante la represión.

Freud elabora este concepto a partir del cuento "El hombre de arena", de E. T. A. Hoffmann. En su texto Freud intenta dar cuenta de —entre otras cuestiones— las condiciones metapsicológicas del cuerpo en tanto lugar del inconsciente en el marco de la segunda teoría pulsional. Desde este marco podremos comprender una afirmación de Marcelo Viñar sobre una situación límite, la tortura. Dice Viñar:

Se sabe de la ontogénesis de las relaciones objetales que ahí donde no hay amor, adhesión y admiración respecto a un ideal, un valor o una idea, hubo antes una relación de objeto en que están implicados el yo corporal y una erogeneidad manifiesta.

La ideología y la ética son sucedáneos de una matriz original donde la dialéctica de las relaciones corporales y de los lugares erógenos primitivos tienen un rol estructurante. La barbarie totalitaria ha comprendido ese saber psicoanalítico (yo no sé si es a nivel de conceptualización, pero sé que es a nivel de su eficacia, estoy seguro de ello) y utiliza métodos muy elaborados que toman en cuenta esta verdad originaria: la primacía de la relación del hombre con su cuerpo.(2)

Podemos observar el sentimiento de lo siniestro en muchos fenómenos, por ejemplo en la duda de que un ser aparentemente inanimado sea en realidad un ser vivo y en el caso inverso, cuando un objeto inanimado parece de pronto tener vida. Las muñecas de cera y el sentimiento siniestro que provoca un muerto serían ejemplos de ello. Las reacciones epilépticas y las manifestaciones de la locura remiten a este sentimiento, pues allí aparecen procesos corporales y automáticos.

En el cuento de Hoffmann la figura del arenero, que puede privar de los ojos al protagonista, introduce la problemática de la mirada y su relación con lo siniestro, el

complejo de Edipo y el complejo de castración.

Freud dirá que en los sueños, las fantasías y los mitos el miedo a perder los ojos, a quedar ciego, es un sustituto de la angustia de castración. Esto es así porque en la "curiosa anatomía" del deseo inconsciente, propia del sujeto humano, el proceso primario posibilita condensaciones y desplazamientos de la representación del propio cuerpo. Allí "ojos" puede representar el órgano sexual con la consiguiente angustia de castración. Los ojos cumplen la función de ver. La mirada lleva la marca del deseo y la prohibición.

En el niño pequeño, los límites entre su propio cuerpo y el cuerpo de los demás no son muy precisos. Es por ello que toman a una muñeca como si fuera de "carne y hueso", o bien a un animal como si fuera un objeto inanimado. Los límites entre lo animado y lo inanimado están aún difusos. Además, por transitivismo, si un niño ve llorar a otro porque, por ejemplo, se lastimó, llora a su vez como si le hubiera ocurrido lo mismo.

Es aquí donde Freud introduce el tema del doble. Citando a Otto Rank dice que el doble fue en épocas primitivas una medida de seguridad contra la destrucción del Yo y un "enérgico mentís a la omnipotencia de la muerte".

Desde el nacimiento el niño establece con su madre una relación de absoluta dependencia, no existe diferenciación entre el Yo y el no-Yo, entre mundo interno y externo. Entre el niño y la madre se produce una relación fusional. El niño vive un período de narcisismo primario cuyo prototipo —escribe Freud— es su vida en el seno materno.

De esta manera el primer doble lo podemos ubicar en la figura de la madre, que se convierte en asegurador de la supervivencia del niño. Una vez superado el narcisismo primitivo, el doble, ya no ubicado en la figura de la madre sino en todo aquel que remita a ese narcisismo primitivo, invierte su sentido y se transforma, del asegurador de la supervivencia que fue en un primer momento, en siniestro mensajero de la muerte.

El carácter siniestro del doble obedece a que remite al individuo a épocas psíquicas primitivas y superadas donde su estado fusional y de indefensión, impotencia y muerte necesitaba reasegurarse en un mundo imaginario omnipotentemente perfecto. Citando a Heine dice Freud que el doble se ha transformado en un espantajo, así como

los dioses se toman demonios una vez caídas las religiones.

Lo siniestro es algo familiar en la vida psíquica y sólo se transforma en extraño mediante la represión. Sería algo que, debiendo haber quedado oculto, se ha manifestado.

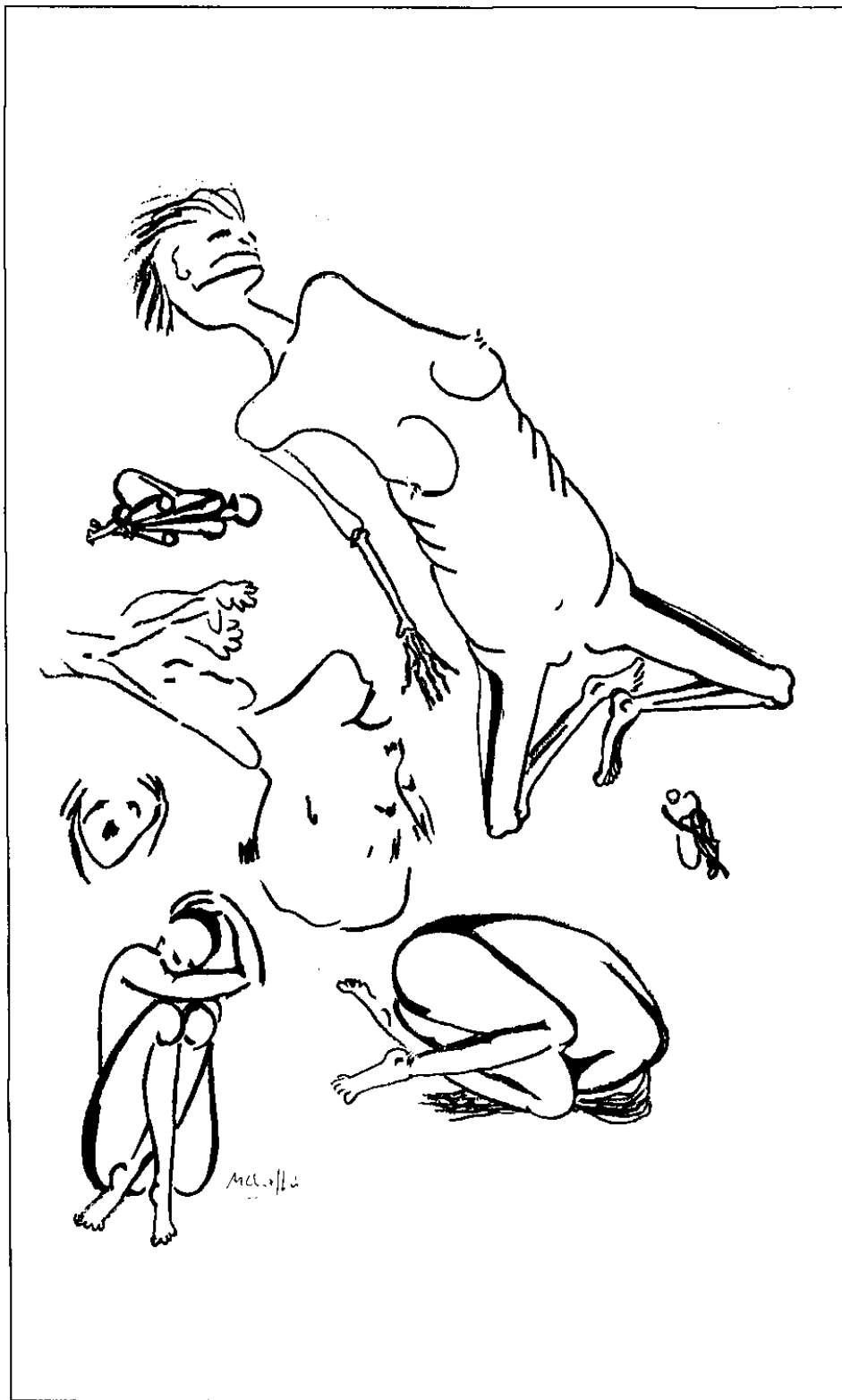
¿Qué sería "algo familiar en la vida psíquica"? ¿Por qué este sentimiento está ligado fundamentalmente a la muerte, cuyas manifestaciones podemos encontrar en —entre otros— los ataques epilépticos o la locura?

Para aproximarnos a una respuesta a estas preguntas, debemos recordar uno de los conceptos que Freud elabora en *Más allá del principio de placer*. Dice allí que la materia viva proviene de un estado inorgánico y tiende a volver al mismo estado; en otras palabras, la vida está ubicada entre dos muertes. La muerte no está representada en el inconsciente: "Nuestro inconsciente sigue resistiéndose, hoy como antes, a asimilar la idea de nuestra propia mortalidad". (3)

Pero esta "primera muerte" deja su sello, su marca en el organismo, en tanto éste por su propia condición es finito. Esta finitud es vivenciada en los primeros momentos de la vida por el niño, pues sin un otro significativo (madre, padre o sustituto) que lo ayude a vivir quedaría atrapado en la debilidad, la impotencia, la muerte. Los fenómenos de hospitalismo descritos por Spitz dan cuenta de esta situación.

El feto inmerso en el líquido amniótico vive en el cuerpo de la madre en un estado de indiferenciación total, es una parte no separada del cuerpo de la madre. La formación del sistema nervioso posibilita al feto tener sensaciones fusionales con relación a ella. Luego del nacimiento, la inmadurez biológica hace que el bebé sienta su cuerpo como fragmentado, por ello necesita establecer con un otro significativo esa globalidad fusional perdida.

Nuevamente él y el otro son uno. El depende del deseo del otro. En este estado fusional, la omnipotencia narcisística infantil permite encubrir la angustia de separación que produce la fuerza de la pulsión de muerte, aún no domeñada por la pulsión de vida. La represión opera precisamente sobre ese estado fusional propio del narcisismo primario. Por eso nos resulta extraña (siniestra) la presencia de un cadáver, algo que fue familiar, es decir, nuestra "primera muerte". La fantasía de ser



enterrado vivo (catalepsia) es la expresión más intensa del sentimiento de lo siniestro porque, dice Freud, sería volver al seno materno, es decir a ese estado de indiferenciación, de completa fusión. Si lo siniestro aparece en la locura o las manifestaciones epilépticas es porque éstas también nos remiten a ese período en

que nuestro cuerpo se movía de forma incontrolada y lo vivíamos como un cuerpo "fragmentado".

El niño sale de ese estado fusional tras un proceso de maduración biológica, facilitado por el lugar que él ocupa en la relación intersubjetiva con sus padres, su ambiente familiar y social,



conjuntamente con las sucesivas identificaciones primarias y secundarias que permitirán la constitución de su Yo real definitivo. Esto a su vez estará posibilitado por el pasaje del autoerotismo al narcisismo a partir de la aparición del rostro de la madre como precursor de "una nueva acción psíquica", la que se constituye en la fase del espejo. A partir de este proceso el niño pasará del estado fusional al de poder discriminar y discriminarse como sujeto al que la castración edípica configurará de manera particular.

Escribe Freud:

Lo siniestro se da, frecuente y fácilmente, cuando se desvanece el límite entre la fantasía y la realidad; cuando lo que hablamos tenido por fantástico aparece ante nosotros como real; cuando un símbolo asume el lugar y la importancia de lo simbolizado.

Como vemos, todos los factores nos remiten a ese estado fusional, propio del narcisismo primario, al que la represión transformó en algo extraño. El animismo, la magia, los encantamientos, la omnipotencia del pensamiento, las actitudes frente a la muerte, las repeticiones no intencionales y el complejo de castración pueden reanimar "complejos infantiles reprimidos" por confusión de lo imaginario con lo real, del símbolo con lo simbolizado, y así llevarnos a vivenciar el sentimiento de lo siniestro, a condición, eso sí, de que ocurran en la vida real o bien, en el caso de una obra de arte, que sean verosímiles, creíbles.

En los cuentos de hadas lo siniestro no aparece, pues de entrada sabemos que es un cuento y que lo narrado allí no puede ocurrir en la realidad. En otras obras literarias el autor nos puede remitir a la realidad, pero en la ficción vivenciamos lo siniestro, aunque no en su totalidad. Esto ocurre, dice Freud, porque lo siniestro que emana directamente de complejos reprimidos tiene mayor fuerza que lo siniestro que emana de lo superado.

El arte carecería de vitalidad si en sus manifestaciones no apareciera lo siniestro. Pero éste debe presentarse en forma velada, sugerida, metafórica. Debe aparecer el efecto, pero la visión de la causa debe ser sustraída. ¿Por qué? Porque si lo siniestro se presenta sin mediación o transformación, destruye el efecto estético. Lo siniestro es el límite de lo estético. Ya decía Rainer María Rilke que "lo bello es el comienzo de lo terrible que todavía podemos soportar". (5)

En El proceso creador dice Enrique Pichon Riviere, al analizar el lugar de lo siniestro y la angustia de muerte en el objeto estético:

Lo que emerge cuando uno estudia la preocupación por el movimiento en los pintores y en las esculturas y más en este caso —el de los móviles— es fundamentalmente el sentimiento de muerte. Da la casualidad de que en un poema de Eliot que yo conocía se insiste permanentemente en que aquello que es vivo es lo que puede morir. Pero aquí se produce el proceso contrario; aquello que es muerto puede ser re-creado en la obra artística. Y

toda la tarea del creador es la re-creación a través del movimiento del sentimiento de muerte consciente o inconsciente en relación con aspectos determinados. Es decir, entonces, que todo gira alrededor del poder resolver sentimientos de inercia o de impotencia interna o de muerte sobre la base de un movimiento determinado. Esto mismo hace impacto en el espectador, que participa, identificándose con el creador, de los mismos mecanismos y adquiere carácter de vivencia estética o de diversión por el hecho de que resuelve ansiedades muy profundas ligadas a la muerte...

Y agrega, más adelante:

...es decir, para mí, particularmente, es un objeto estético, la vivencia de lo maravilloso con este sentimiento subyacente de angustia, de temor a lo siniestro y a la muerte. Son objetos que sirven para recrear la vida. Es decir, invirtiendo la frase de Eliot, entonces son objetos muertos que pueden dar en su re-creación la vivencia de la vida y actúan en los demás, tranquilizando una ansiedad colectiva y nos van acostumbrando a una nueva estructura social que está emergiendo paulatinamente en relación con una determinada evolución de la época industrial. (6)

En el último párrafo Pichon Riviere enuncia la relación dilemática del hombre con la actualidad de la cultura moderna.

NOTAS

(1) Trabajamos el texto de Freud "Das Unheimliche" en la traducción de Ludovico Rosenthal, editada por Homo Sapiens.

(2) Viñar, Marcelo, "Pedro o la demolición. Una mirada psicoanalítica sobre la tortura", en Revista de Psicoanálisis, Nro. 6, 1985, pág. 1191.

(3) Freud, "Lo siniestro", ob. cit., pág. 47.

(4) Ob. cit., pág. 51.

(5) Trías, Eugenio, Lo bello y lo siniestro, Seix Barral.

(6) Pichon Riviere, Enrique, El proceso creador. Del psicoanálisis a la psicología social III, Nueva Visión, págs. 17 y 19.

**APSA
ASOCIACIÓN DE
PSIQUIATRAS ARGENTINOS**

X CONGRESO ARGENTINO DE PSIQUIATRÍA

Tema central

"La Psiquiatría en culturas y sociedades en crisis"

2º Congreso Argentino de Medios Audiovisuales y Salud Mental
Encuentro del Mercosur en Salud Mental

EN TERMAS DE RÍO HONDO - SANTIAGO DEL ESTERO, LOS DIAS 10 AL 13 DE JUNIO DE 1994

Informes e Inscripciones:

A.P.S.A.

San Martín 579 - 2º Piso (1004) Cap. Fed. - Tels. y Fax Nros.: 393-3381 / 3129 / 3059

SEMINARIO:

**Clínica Psicoanalítica
para médicos y psicólogos**

CURSO:

Introducción al Psicoanálisis

Para asistentes sociales, trabaja-
dores corporales, acompañantes
terapéuticos y otros trabajadores
de la salud.

Coordina: Claudio R. Boyé

Informes e inscripción al
693-3602

ADHESION

**ASOCIACION
DE INSTITUCIONES
PRIVADAS
EN SALUD
MENTAL**

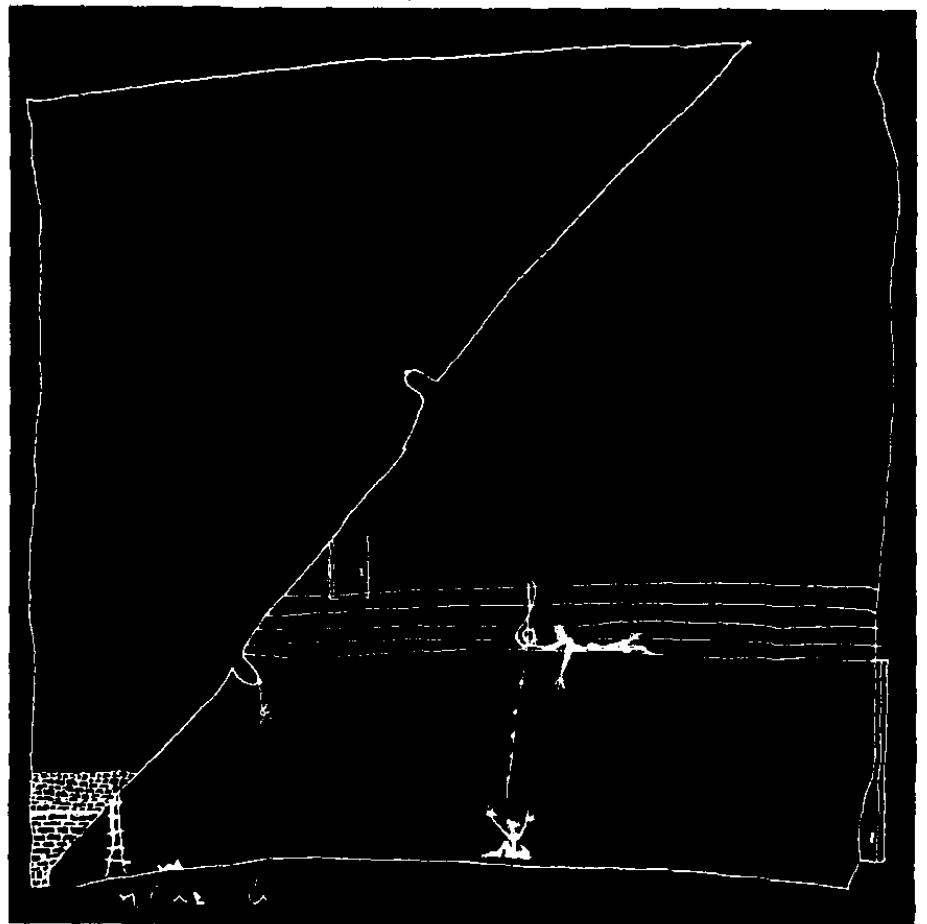
El psicoanálisis en la cultura de fin del milenio

Continuación de la mesa redonda realizada el 20 de noviembre de 1992 en el Centro Cultural General San Martín al cumplir Topía Revista su 2º Aniversario. En este número finalizamos con la exposición de Gilou García Reinoso, Fernando Ulloa y Guillermo Macchi.

Gilou García Reinoso: Este fin de siglo tiene algo particular: celebramos, lamentamos o, por lo menos, reconocemos los quinientos años del descubrimiento de América. Es importante para mí articular el descubrimiento de América con el otro gran descubrimiento de este siglo, que es el descubrimiento del inconsciente. Tomaré algunos conceptos de un magnífico libro, *El descubrimiento de América*. La cuestión del otro, de Todorov. Este texto hermoso, serio y ético, plantea el descubrimiento de América más allá del descubrimiento mismo. Es una especie de historia ejemplar del descubrimiento del otro, y de lo que puede pasar si se desconoce esa existencia. Podemos unirlo al descubrimiento del inconsciente, ese otro interior cuya existencia, por supuesto, era previa a su descubri-

miento, tal como América existía antes de ser "descubierta". El descubrimiento del inconsciente trajo aparejada una subversión en el conocimiento y un cambio de posición del sujeto en relación consigo

mismo. Descubrir un territorio extranjero en el propio interior es una aventura que puede llegar a ser distorsionada y planteada como una conquista, un territorio a conquistar. Pero la pregunta que se nos impone,



como psicoanalistas y como sujetos humanos, es si el inconsciente es un territorio conquistable o no, y si es deseable conquistarlo o bien hay que respetarlo en su radical heterogeneidad.

La historia ejemplar del descubrimiento de América plantea además las vicisitudes de ese trato con el otro, en una actitud que Todorov describe más allá de los españoles, que son los que realizan la Conquista. Trata de no hacer una historia maniquea, en la que los indios son buenos y los españoles, malos, sino de ver cómo sucede ese encuentro con el otro. El eje del proceso, dice Todorov, fue el tratar de asimilar al otro. La asimilación no es una operación no violenta; más allá de la violencia física concreta es violenta en lo simbólico: bajo la forma de darle un lugar al indio, aunque sea un lugar de esclavo, hay una suerte de aniquilación, de desconocimiento de su diferencia. Creo que este punto es muy importante: la resistencia con que se inaugura el descubrimiento del inconsciente no termina nunca, y también en la cultura, porque es una herida en la idea de que el hombre es el centro de Universo, un sujeto entero, sin fallas. Al descubrir la división, lo ajeno nos habita y muchas veces nos domina. Es una situación subversiva y muy resistida que, sin embargo, puede ser fuente de riquezas, así como América ha sido fuente de riquezas para Europa. Pero ¿bajo qué condiciones esa fuente de riquezas va a significar realmente una articulación con un otro, o bien sólo una asimilación —es decir, una aniquilación— del otro? Acá se ponen en juego distintas concepciones sobre el hombre, sobre el psicoanálisis y sobre lo que podría ser el encuentro de dos diferentes.

En este fin de siglo, no sólo por las fechas sino también por las estructuras sociales y culturales, se está operando un giro, un cambio, o más bien una exacerbación de lo que sería la época moderna. Dice Todorov que Colón sale a descubrir América con el fin de encontrar dinero, y les promete a los



Reyes que lo conseguirá. Los tripulantes son embarcados con la promesa de un premio en dinero. Pero la verdadera finalidad que alienta Colón, cuya mentalidad es bastante medieval, es la irradiación: él se propone un planteo universal del cristianismo, es decir, una misión similar a las Cruzadas. Paradójicamente esa mentalidad medieval, ese intento de implantar el cristianismo como religión universal inauguró la Era Moderna, pues el mundo cambió totalmente su faz y apareció el hombre como parte de una totalidad, ya no como un todo; había otra cosa, había otro mundo, había otro continente y se trataba, entonces, de reducirlo y asimilarlo.

Todos conocemos los métodos terribles que se emplearon para asimilar al indio. El genocidio mayor de nuestra civilización es el genocidio indio. Se dijo: "Por su bien" para incluirlos en la religión, en la civilización, para transformar esos seres desnudos en seres vestidos. Y se lo logró: no sólo que los indios se vistieran, sino que los países que fueron colonizados tomaran como modelo al país colonizador. "Vestirse como europeos" es, de alguna manera, la metáfora del triunfo de los vencedores: logran hacerse cuerpo en los vencidos, transformarlos y asimilarlos no sólo por fuera sino también por dentro.

¿En qué se asemeja este proceso al psicoanálisis? Al descubrir la dimensión del inconsciente, que es la dimensión de un otro interior, el psicoanálisis también descubre que ese otro interior es abordado de una

manera que puede parecerse a la Conquista de América: intentando renegar de esa diferencia y limitarla, anularla, o en todo caso haciendo de ella una expropiación.

La idea de que se podría hacer consciente todo lo inconsciente es una idea absurda, irrealizable, pero hay una cosa más: el descubrimiento de que ese otro exterior viene a su vez de otro, de otro minúsculo y de Otro mayúsculo que es esa parte de lo social que nos constituyó con nuestro desconocimiento. Y con ese mismo desconocimiento nos hemos desconstituido como humanos. Esa división, esa ajenidad exterior, es al mismo tiempo nuestra riqueza. Es nuestra posibilidad de ser humanos y es nuestra herida, que permanentemente intentamos cerrar.

La cultura moderna que parece inaugurarse con la Conquista de América tiene un referente mitológico: Prometeo. Quiere este mito que cuando los dioses distribuyeron las cualidades a los habitantes de la Tierra, se olvidaron un poco de los hombres, que quedaron desprovistos de defensas y expuestos a la aniquilación, en mucho mayor medida que el resto de los seres. Prometeo, un semidiós, se apiadó de los hombres y trató de reparar el olvido. Traicionando a los dioses, robó el fuego del cielo, con lo cual introdujo la técnica que marca el nacimiento de la industria. A partir del fuego aparecieron las armas y la posibilidad humana de reparar la indefensión. Esto posibilitaría la salvación de la humanidad, pero provocaría, por otro lado, su perdición. Los dioses, enojados, castigan a Prometeo atándolo a una roca. También castigan a los hombres enviándoles a Pandora, la mujer que será la fuente de todos los males humanos.

En última instancia Pandora es también un otro, ese otro que se envía al hombre para que sea fuente de todos sus males y también fuente de nulidad. El conflicto humano va sucediéndose permanentemente en esa paradoja.

Fernando Ulloa: El fin de siglo está condicionado porque también es el fin del milenio, y fin de siglo es, en el sentido personal —por la edad que tenemos algunos y tomando la fantasía bastante frecuente de que uno va a vivir un siglo—, la muerte. Esto me lleva a pensar que “fin de siglo” o “cultura de fin de siglo” quizás aluda a una cultura del ocaso. Hay otro siglo que es importante, y es el que yo quiero privilegiar, que es el siglo de existencia del psicoanálisis.

Se puede enfrentar el tema de la cultura desde el trabajo clásico de Freud *El malestar en la cultura*; o bien abordando la manera en que el psicoanálisis fue siendo tal vez una cultura, folklórica, grotesca, de la ciudad: “Mi analista dice”, “Vélo en tu análisis”; o bien pensando qué pasó como cultura psicoanalítica dentro del mismo psicoanálisis.

En 1892 Freud había escrito los trabajos sobre la histeria; en 1895, año clave, quizás el nacimiento fundacional del psicoanálisis: Freud interpreta por primera vez un sueño completo, personal, el sueño de la inyección de Irma, y establece la realización del sueño como la realización de deseos, y los síntomas como la realización de deseos.

En 1895 Freud abandona un proyecto tal vez prematuro para ese momento y se aboca a la organización de una psicología para neurólogos.

En 1895 conoce a Fliess, en 1896 utiliza en una carta a Fliess la palabra “psicoanálisis”, y en 1897 comienza su autoanálisis. En 1899 publica su obra fundamental, la obra que él piensa que se prolongará por los años y por los siglos: *La interpretación de los sueños*. Sigamos avanzando: el 31 de diciembre de 1900 Dora abandona sus once semanas de análisis y Freud, que ha fracasado en la administración transferencial, escribe su extraordinario historial.

Si queremos hacer un análisis del análisis, si queremos examinar lo que pasa con el análisis de este siglo, está bien que pensemos en la infancia del psicoanálisis, porque los ocho años

iniciales que he descrito han marcado muy claramente sus éxitos y sus obstáculos.

Ya si pensamos en la palabra “autoerotismo”... Me adelanté, quise decir “autoanálisis” —es un acto fallido inteligente, porque en el pensamiento el autoanálisis está atravesado por el autoerotismo—. En su autoanálisis Freud avanza sobre el complejo juego edípico (Freud sostenido precariamente por Fliess, como Edipo fue sostenido precariamente por Tiresias), se debate en la realización de deseos, en la ética del deseo y tenazmente en el establecimiento del compromiso con la verdad.

A lo largo de estos cien años el psicoanálisis siempre ha estado en el mismo debate y con mucha frecuencia vuelve sobre sí mismo como un discurso cerrado, como un discurso autoerótico.

El psicoanálisis ha diagnosticado el inconsciente a través de sus efectos en la conciencia y en la conducta; parecería muchas veces que ese extraordinario descubrimiento del inconsciente se hace al precio del desconocimiento del otro, del desconocimiento de la realidad. El avance del análisis va transformando el autoerotismo de esa historia familiar neurótica en histórica, va pasando de

la ficción del autoanálisis a la posibilidad del propio análisis, y en la medida en que el sujeto reconoce la existencia castradora del otro, abandona la ficción del todo que es nada. Pero el psicoanálisis muchas veces entra en lo que podríamos llamar “el síndrome de la caza del guerrero”, y los cuchillos de palo son muy poco idóneos para el corte castratorio. No estoy diciendo que el psicoanálisis es una producción autoerótica, pero la enfermedad infantil lo lleva muchas veces a ser discurso hegemónico, discurso cerrado que desconoce lo otro incluso desde la abstinencia como piedra ética fundamental y metodológica. Muchas veces el sujeto analista pasa de la abstinencia de la realidad a la neutralización como sujeto secular. Freud hablaba del múltiple interés del psicoanálisis para otras ciencias; él comenzó la realización del psicoanálisis preocupado por la enfermedad mental, preocupado por la histeria, por la neurosis. El desafío que este fin de siglo viene produciendo —y esto enfrenta a ciertos sectores psicoanalíticos entre sí— es el de la salud mental, no ya de la neurosis solamente. Y es muy difícil establecer qué quiere decir “salud mental”.

En *El porvenir de una ilusión* Freud decía que la cultura es todo el saber y el quehacer que el hombre pone en juego en la abstracción de los bienes a partir de la naturaleza, bienes que le son necesarios para subsistir, y que es fundamental la distribución de estos bienes como cultura (supongo que estaría ya atravesado por los aires del '17 bolchevique). También decía que si el hombre puede ser objeto de explotación sexual y de trabajo, también las relaciones interpersonales son objeto de la cultura. Con esta definición y partiendo del postulado psicoanalítico fundamental, es decir: la condición conflictiva del hombre, ya sea porque está dividido como sujeto consciente centrado en el determinismo inconsciente, ya porque está dividido —desde otra versión, más política— en sujeto individual,



colectivo, social. Si esta condición marca la situación crítica del hombre, la cultura hace más productivo el conflicto y por lo tanto podría jugarse más allá de las neurosis; podría jugarse dentro de los parámetros de la salud mental.

Cuando esta situación conflictiva se cristaliza, se cronifica — "cronificación" viene de "Cronos", tiempo detenido, dios que devora a sus hijos. Yo llamo a esa cronificación "la encerrona trágica", cuyo paradigma es la mesa de tortura, donde alguien, para dejar de sufrir o para sobrevivir, depende de una persona a la que rechaza. Es ese paciente que va a un hospital y depende para ser atendido de una institución que lo maltrata; ese obrero, es ese sujeto de la cultura que está conviviendo permanentemente en una "encerrona"—, lo que se instaura como paradigma de la enfermedad mental no es la angustia, sino el dolor psíquico, que puede ser o no terrible, pero que siempre es infernal porque el dolor psíquico no tiene salida. En estas condiciones el sujeto termina conviviendo con aquellas situaciones hostiles que lo albergan pero lo coartan como sujeto. Lo vemos todos los días y en todos los niveles. Cuando conviven familiarmente se acostumbran, reniegan las condiciones hostiles en las que están viviendo y se instala lo que yo llamo "el efecto siniestro", los efectos de cobardía, pérdida de valentía, de imaginación, de inteligencia. El acostumbramiento a estar sometido produce mortificación, la mortificación remite al cuerpo, el cuerpo es el que sufre.

Freud, en aquella época de la que estaba yo hablando, estaba enfrentando lo que él llamaba las neurosis actuales, a las que explicaba desde la vigencia de un conflicto, desde la mortificación. El lo ponía en la situación libidinal; aludía al autoerotismo, puesto que los dos grandes cuadros de las neurosis actuales eran la masturbación como



descarga masiva sin placer y la abstinencia como situación de angustia. La primera provocaba neurastenia y la segunda, neurosis de angustia. ¿Cuáles son las neurosis actuales de la mortificación? Aparecen patologías corporales, que constituyen lo que yo llamo "síndrome de violentación social-institucional", en el que se agrupan fundamentalmente tres síntomas que son el paradigma de la cultura de la mortificación: el aislamiento, por el cual se rompe el lazo solidario con toda organización social, y hace que aun personas lúcidas, cuyo discurso compromete y designa lo que está aconteciendo, prediquen en el desierto, porque en las condiciones de intimidación que se crean en la cultura de la mortificación se rompe la posibilidad de la intimidad que crea resonancias para escuchar aquellas situaciones, aquella verdad obvia. El segundo síntoma es la idiotez en el sentido griego: el sujeto ha perdido la noción de lo que está pasando, no tiene ideas claras sobre lo que está haciendo, ha perdido inteligencia, imaginación, valentía. El tercero es el desadueñamiento del cuerpo, que podrá aparecer o no en todas las patologías asténicas, pero se trata del cuerpo que no es ni para el placer ni

para la acción. En el campo de la salud el psicoanálisis se enfrenta con otros saberes, entre ellos el saber médico, pero no como el discurso médico, sino tal vez con el sentido etimológico más primitivo de "médico". "Médico" quiere decir: curar, cuidar, mediar, remediar, mediatizar buscando una salida. El psicoanálisis, puesto y confrontado, jugando de visitante y no de local, abandonando el dispositivo donde se ha puesto a punto durante cien años, tiene que enfrentar permanentemente el entrecruzamiento con otros saberes, tiene que perder su situación de círculo cerrado y también se enfrenta con la producción política. Freud escribió su último trabajo, "La escisión del yo en el proceso defensivo" —que quedó inconcluso—, en 1938, cuando el cáncer ya había avanzado y los nazis avanzaban sobre Viena. Allí encontramos una cosa curiosa: comienza diciendo que no sabe si lo que va a decir es algo harto conocido o totalmente original. Como el sujeto muchas décadas atrás — hacía cuatro décadas que él había comenzado con su autoanálisis—, se enfrenta a un curioso dispositivo: el niño frente a la masturbación tiene dos comportamientos; por un lado acepta la amenaza de castración, la prohibición, el riesgo de afrontar su sexualidad, y por otro lado y simultáneamente disfruta de los placeres. Claro, Freud está enfrentando la muerte, está enfrentando el exilio. Cuando este dispositivo está dialécticamente disociado, cuando Edipo engañosamente ignora su comportamiento y por otra parte se compromete con la verdad, cuando Freud descubre la realización de deseos, este ingenioso dispositivo disociado produce dialécticamente. Así produce el psicoanálisis, que está organizado en una multitud de dialécticas, empezando por amor y odio. Cuando en la cultura de la mortificación este dispositivo está dislocado, cuando la gente dice "Dios mío, qué me pasa", los dioses andan por otro lado y no

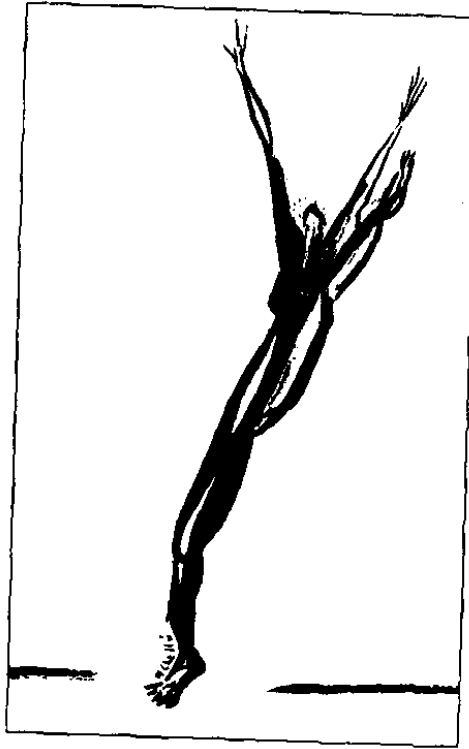
tienen respuesta. Cuando el aparato de pregunta se disocia del aparato de respuesta, allí se instaura la cultura de la mortificación.

Creo que en este momento éste es el desafío del psicoanálisis, el desafío de cobrar presencia social, así como la creó en un momento dado al crear la subjetividad en el individuo.

Guillermo Macchi: El análisis es una experiencia dramática, en la cual siempre nos vemos interpretados por algo en lo que no habíamos pensado. El psicoanálisis es como el chiste: nos arrastra, nos desconcierta, pero nadie lo domina. En la historia de mi vida, como muchos, comencé por ser paciente, lo que no quiere decir que haya dejado de serlo, pero después, siendo paciente, llegué a ser analista, a lo mejor con la esperanza o la ambición de que alguna vez iba a interpretar yo, y seguí siendo interpretado, porque la ejecución interpretativa es un intercambio donde, al reconocer algo que no nos concierne, al poder devolverle al otro algo que nosotros no dominamos ni somos, comenzamos a encontrarnos con nosotros mismos.

En el curso de la vida uno llega a notar que lo más importante de todo es lo que no ocurre, no aquello que nosotros de algún modo forzamos a que ocurra. En cierto modo la vida, como la asociación libre, nos lleva a muchas cosas sin que nosotros podamos decir que respondían a un propósito absoluto, cerrado, convergente, único y, sobre todo, intencional. Comencé a preguntarme de qué manera la historia interpreta al psicoanálisis. La interpretación no es un dogma, no es una opinión, es una ocurrencia, es algo que nos acontece.

Nos encontramos en una época de extraordinaria crisis. "Crisis" significa diferencia, conflicto, enriquecimiento;



pero las crisis no son nada pacíficas, son fecundas por sus fenómenos de estallido, y en nuestra época nos encontramos con fenómenos nacionalistas, discriminatorios, con antagonismos, y todo esto nos hace pensar que la muerte se va multiplicando. La experiencia analítica no consiste en una pasividad contemplativa, sino en un trabajo. El análisis es trabajo, trabajo de elaborar, de diferenciar, de distinguir, de soportar lo más difícil, que es justamente algo que no queremos y es lo que le da a la transferencia su sentido.

Estamos asistiendo a una crisis profunda, a enormes despotismos; no importan las ideologías, importan las unificaciones. Lo peor que hacemos los hombres es encontramos en un ideal absoluto: queremos que la humanidad participe en una unificación que desemboca inexorablemente en el odio. Tenemos que cuidarnos de esas convergencias unificantes donde, tras la fisonomía de un igualitarismo, se forma un campo de concentración.

Hablo de igualitarismo en sentido absoluto; en cualquier ideología algo tiene que ser el único ideal, hasta la ética quedó comprometida en el único

ideal, los fundamentalismos de cualquier especie terminaron por aniquilar a todos, porque no se parecían al ideal. Creo que estas unificaciones coactivas, que conducen a la destrucción, son la versión más profunda de lo que el psicoanálisis descubrió con el narcisismo, esa fisonomía única donde cada uno quiere ser absolutamente adecuado, perfecto, el modelo absoluto, y a costa de serlo se traga al otro.

Freud señaló que el amor identificatorio era una gran devoración y se parecía demasiado al odio; al fin de cuentas aniquila al otro a costa de serlo. En esas unificaciones narcisistas está el peor destino de lo sexual. El problema del deseo sexual no reside en sus diversificaciones ni su multiplicidad ni su polivalencia; el problema es cuando al deseo sexual se lo quiere convertir en una institución establecida por reglas. Cuando no puede soportar la libertad que en definitiva es el amor, la gente lo primero que hace es pasar al acto: se casa, no pueden soportar el amor, porque el amor es indisciplinado, es discoló; entonces el amor se transforma en un campo de concentración. Uno puede ver los odios, los enconos en que se transforma lo que alguna vez fue una declaración de amor.

Si la experiencia social es que las grandes unificaciones llevan a grandes antagonismos, el análisis no es una unificación. Lo que Freud descubrió como ambivalencia es la transformación del amor en odio, por la unificación que lleva a que todo sea lo mismo.

En nuestro tiempo asistimos a una versión interpretativa del análisis por la vía de la unificación forzoza: nadie tolera a nadie, todos se odian porque los serbios quieren hacer que los



croatas sean iguales a los serbios, y viceversa. Se me ocurrió tomar este ejemplo reciente y absolutamente pavoroso porque, aunque no seamos serbios, somos hombres. Los hombres llevamos esta raíz esquizo-paranoide, donde por la unificación llegamos al odio.

¿Qué hace el análisis? El análisis hizo mucho porque descubrió que la única manera de obtener una forma viable de amar era soportar al otro. La transferencia es tolerar que el otro sea absolutamente otro y que el otro me asigne a mí un rol del cual yo tengo que reconocer que no me define. Yo llamo a esto "ética de la transferencia".

El análisis introdujo un ethos, que quiere decir "un modo de acción" en el sentido de la dramatización, porque la acción no es la acción pragmática sino la acción reveladora de algo. Lo que introduce el análisis como ethos

es la otredad, tolerar lo otro. Lo otro es algo neutro, es tan otro que no está en parte alguna ni en otro alguno. Es mejor no discriminar demasiado al otro, si no, terminamos aniquilándolo; "el otro" quiere decir que nosotros estamos cada vez descolocados en nuestra pretensión absoluta de ser únicos, y la ética de la transferencia —no la ética del psicoanálisis como concepción del mundo, que me parece una presunción—, la ética del reconocimiento de las diferencias, es la única viable, porque se está llegando a un punto donde las éticas universales pretenden imponer módulos ideales unificantes y son todas las éticas que desembocaron en la destrucción, por ejemplo, la ética de la colonización, la de los despotismos en los cuales hay un único modelo de ser hombre. Actualmente el pensamiento freudiano está más vigente que nunca. Freud no se apartó nunca de las consideraciones

peligrosas, riesgosas, o riesgosas por ser estúpidas o parecer serlo; Freud consideró cualquier cosa, no se preocupaba por los discursos de moda, ni por los discursos de prestigio, por lo que hay que decir o por lo que hay que hacer. Es interesante que esta heterodoxia psicoanalítica esté a la altura del porvenir; el análisis se enriqueció cada vez que se dejó interpretar y se empobreció cuando pretendió ser una interpretación absoluta y única; se enriqueció cada vez que abrió sus vías a las interpretaciones del tiempo, de la ciencia, de la cultura, de la filosofía y de la literatura. El psicoanálisis se enriquece con todo lo que es otro; en este sentido, el psicoanálisis no es una especialidad, diría casi que es una antidisciplina como discurso teórico, es una disciplina en cuanto al rigor que implica para poder sostener eso que he llamado "ética de la transferencia".

EL SIDA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Primer debate público entre funcionarios del Programa Nacional de Lucha contra el SIDA y Organismos no Gubernamentales de Prevención y asistencia para la salud. Este fue organizado por el Servicio de Atención para la Salud (S.A.S. - O.N.G.) y Topía Revista, el 30 de octubre de 1992 en el Salón Auditorio de la H. Cámara de Diputados de la Nación del H. Congreso Nacional.

II Parte

Panelistas: Doctora Leticia Apfelbaum (abogada, Fundación Spes); doctor Eduardo Keller Sarmiento (director del programa Portadores, Fundación Tierra); doctor Vilela (contador del Programa Nacional de Salud); licenciado Angel Rodríguez Kauth (psicólogo, Universidad de San Luis); licenciado Claudio Boyé (psicoanalista).

Coordinación: Jorge Avila.

Dra. Leticia Apfelbaum: Desde el Derecho me preocupa la información, qué significado tiene la palabra escrita, congelada en una ley que emerge de un legislador, un hombre común que está en la calle igual que nosotros todos los días y cuya sensibilidad lo lleva a ocupar una banca con el significado de una carga pública y no como un privilegio. Esa banca que ocupa el legislador tiene que tener la significación de ser una ventana abierta a la preocupación de los conciudadanos, y en este momento, cuando el área de salud es una de las más

desprotegidas, frente a un plan de ajuste donde todo lo que significa salud, educación, trabajo, vivienda, políticas sociales, se ve desguamecido porque está incidiendo allí el éxito de un gobierno anclado en un plan económico cuya variable está consituída precisamente por las políticas sociales.

¿Qué ocurre frente a una pandemia como el sida, que tiene hoy más de diez años en el mundo? Se está buscando una vacuna preventiva que, según lo que leímos en los diarios, se estaría proyectando de aquí a dos años. ¿Qué hacen los gobiernos?

¿Buscan implementar políticas sociales que enfrenten a la población con la realidad y que brinden adecuados y genuinos programas de concientización en la prevención y lucha contra el HIV? ¿Con qué contamos en la Argentina? ¿Cuál es el marco normativo donde nos movemos? Se sanciona el 14 de noviembre de 1990 la ley 23.798 (esta fecha es la de promulgación, pero la ley se sanciona el mismo año), que se basa fundamentalmente en la lucha contra el sida como de interés nacional. Es evidente que para luchar contra el sida no basta que se

declare una ley, es menester que esa ley sea implementada y sea adecuada a las necesidades del país para la cual fue creada. Una norma contiene una forma de aplicación, y la norma contemplada en esa ley que he mencionado tiene un articulado dirigido a la información sobre el sida, el ordenamiento de una propaganda, la indicación de los controles de sangre, las normas de bioseguridad que debieron ser tomadas o implementadas por un Programa Nacional.

Como toda norma es perfectible, y como este flagelo nos está superando, son necesarias grandes e importantes modificaciones. El Programa Nacional de Salud hasta ahora es responsable de la no aplicación de la ley, porque no ha cumplido con su mandato y estamos a la espera de que lo haga. Pero sí es necesario informar qué se puede utilizar frente a la enfermedad en el área laboral y qué se puede lograr con la aplicación de la ley. Hasta ahora ninguna obra social cubre al enfermo de sida ni al portador; no obstante ello, emerge como un contrato de salud al cual se adhiere el trabajador. La obra social está obligada a cubrir al enfermo de sida; lo que pasa es que aún no se han expedido los tribunales y es menester que sí lo hagan, porque las obras sociales tienen la responsabilidad de cubrir al enfermo de sida. Este bache deberá solucionarlo el legislador, como así también los juicios que se presenten en Tribunales, y son los jueces o la jurisprudencia quienes tendrán que hacer lo que hasta ahora hacen los legisladores. ¿Qué ocurre con los accidentes de trabajo? Un profesional de la salud que se ha contagiado ejerciendo su profesión, manipulando una aguja infectada, por ejemplo, está absolutamente protegido, porque esto implica una incapacidad de trabajo absoluta, total y permanente, del cien por ciento. Por lo tanto, le corresponde percibir la jubilación según su cargo y antigüedad, y podrá reclamar la indemnización por accidente de trabajo e invalidez total y permanente de hasta mil jornales o bien reclamar por la vía de acción civil su indemnización. Esto hay que hacerlo, está cubierto; hay infinidad de demandas laborales por estos problemas.

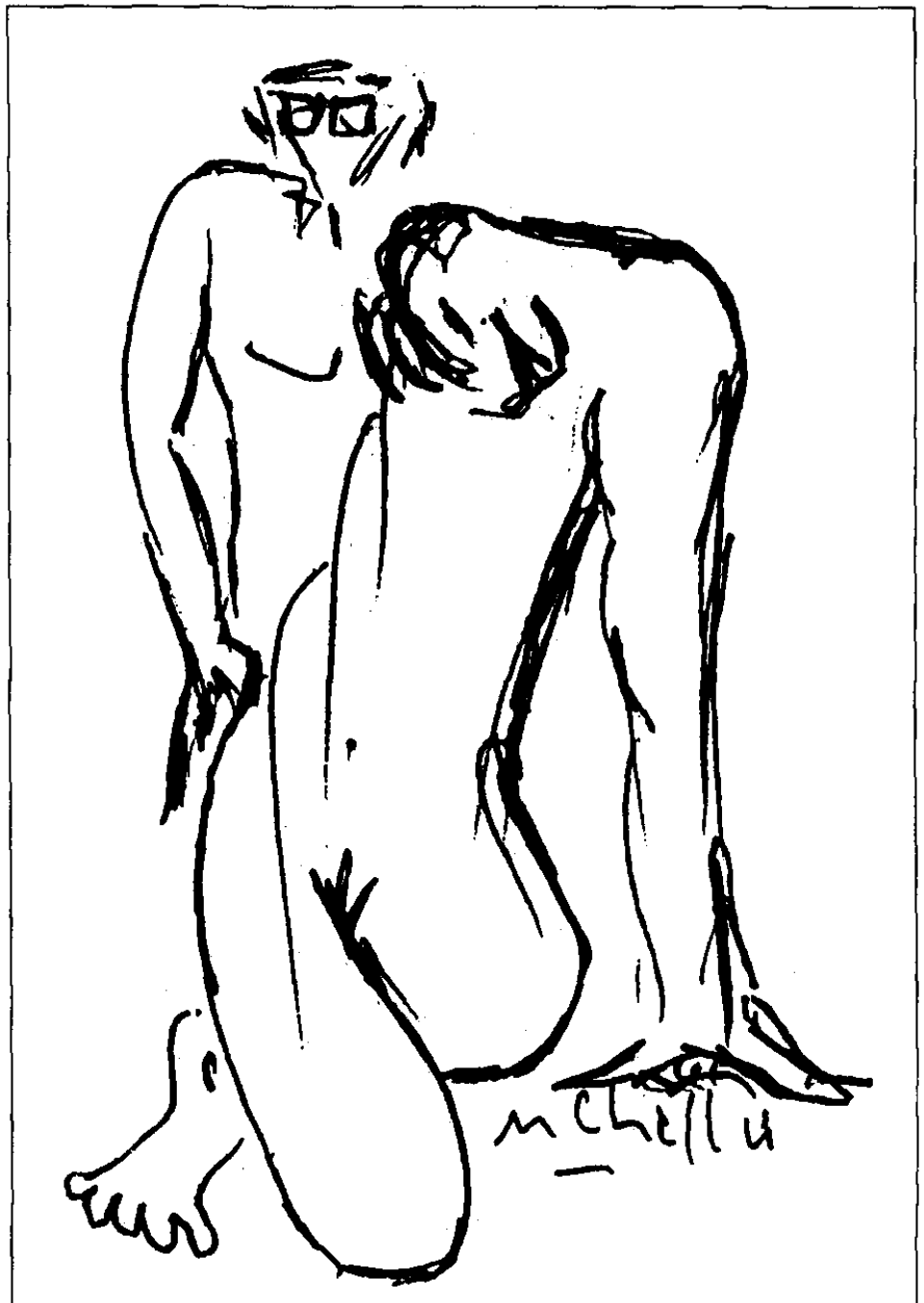
Las normas de bioseguridad también deben cumplirse; deben ser frontales, dirigidas con el mejor de los idiomas y la mayor sencillez a todos aquellos a los que el miedo no les permite ver que el

temor es el mejor amigo de la ignorancia. Si no, esta situación va a favorecer que el miedo se asocie con la enfermedad. Con respecto a la aplicación de las distintas áreas normativas, estaba pensando en el caso de las embarazadas adolescentes, de las cuales la estadística muestra un porcentaje escalofriante. ¿Qué ocurriría ante la pregunta sobre si la mujer infectada debe embarazarse? Lo mismo ante el problema del testeo masivo: ¿qué ocurre con el examen preocupacional en el caso de los trabajadores? Todas estas situaciones se

plantan en la sociedad, y es fundamental un marco normativo que pueda contenerlas. En la Argentina este problema no está resuelto ni siquiera en el nivel preventivo, aun cuando en el mundo ya está instalado desde hace más de diez años.

Tenemos que pensar aquí y ahora, porque mañana ya es tarde.

Dr. Eduardo Keller Sarmiento: Desde mi trabajo con portadores, los medios juegan un papel bastante nefasto, porque transmiten un mensaje de muerte que en



realidad es bastante sesgado, dado que dentro de los hechos, no toda la población de portadores se va a morir; se calcula que un porcentaje de ellos no se va a enfermar nunca, y englobar a todos los portadores en una misma bolsa es grave. Se ve en la publicidad, ya que confunde sistemáticamente el estar infectado con HIV con ser enfermo de sida. Si uno está infectado con HIV, es cierto que existen la probabilidad de que esto conlleve a la enfermedad, pero no significa que uno esté enfermo de sida. Esta confusión creo que es letal, especialmente para el portador, que está luchando para modificar su sistema inmunológico, el cual está ligado a un montón de situaciones, especialmente a la calidad de vida, la marginación, la solidaridad, la falta de ella... Las campañas que hablan solamente de la prevención y de la población sana encierran a todos los infectados en un mensaje de muerte. Y parecería que al infectado no hay nada que decirle.

Los medios de comunicación transmiten que estar infectado con HIV es sinónimo de enfermedad, y que enfermedad es muerte. Se habla de las últimas muertes importantes, pero no se habla de la cantidad de sobrevivientes, no se habla de los doscientos cincuenta y seis sobrevivientes, de los quinientos que existen en San Francisco, algunos de los cuales permanecen asintomáticos desde hace entre diez y catorce años.

En los Estados Unidos el Multicenter hace un seguimiento de cinco mil homosexuales desde 1985, y los gestores del Programa decidieron en junio cambiar el rumbo de la investigación; ahora se empieza a investigar la causa por la cual la gente sobrevive; por qué el infectado sobrevive y no por qué muere. Tampoco se habla, por ejemplo, de que hay más de seis centros en Estados Unidos que están trabajando en el desarrollo de vacunas, estudiando población infectada... Es decir que los infectados son los que tienen la clave de la resolución inmunológica.

Aquí seguimos arrastrando dos dogmas clásicos desde las primeras épocas del sida: toda persona en condiciones de infección se infecta, y toda persona infectada se muere; y esto no es cierto, y es inadmisibles que se transmita impunemente por los medios. Trato de centrar este debate, ya que sobre estas cosas poco se ha dicho; se sigue hablando de

hechos, y yo creo que esto a mi gente le hace daño.

Dr. Vilela: Quiero dejar claras tres ideas. A las personas que hayan hecho hoy denuncia pública aquí, las invito a que hagan una denuncia jurídica en los lugares que correspondan. Las denuncias que han manifestado están grabadas, para que todo aquello sobre lo que recaiga sospecha o intransigencia pueda ser aclarado.

Desde el punto de vista del sida y los medios sociales de comunicación, quiero agregar una información: en este momento nos encontramos con una serie de dificultades para canalizar el esfuerzo de los distintos programas que tiene el gobierno. Existen aproximadamente cinco programas de lucha contra el sida. Hay programas políticos, del área de Presidencia, de drogadicción y sida, etc. Esto crea una dificultad en la coordinación de ciertos movimientos en el área programática. Por otro lado, encontramos que el mensaje que recibe el ser argentino depende de las posturas que van asumiendo cada una de las entidades, y esto impacta de distinta manera a las personas a través de los medios de comunicación. Nos hemos puesto seriamente a estudiar esto, ya que el Estado está recibiendo juicios por la incidencia que pueden llegar a tener algunas campañas publicitarias que se están realizando, y algunas de ellas no son del Estado, sino de entes privados o autárquicos. Esto es importante señalarlo aquí, porque los medios de comunicación van llevando información que a veces no es la que los ONG [Organismos No Gubernamentales] ni el Estado quieren llevar. Se lleva lo que conviene vender, entonces hay cierta responsabilidad jurídica por parte de los medios de comunicación, y esto aún no ha sido legislado. Es en esto en lo que nos encontramos trabajando actualmente. El tercer punto es que el Programa incluyó hace aproximadamente un mes la federalización de las campañas de prevención. Lo primero que se hizo fue nombrar un coordinador nacional que maneja el tema del sida junto con la FENALEP [Federación Nacional de Legisladores Provinciales]. El Encuentro se realizó en San Luis y allí se designó a este Coordinador. Se pretende con esto que la campaña tenga un sentido uniforme. Se quiere agregar a la federalización

un grupo de científicos que el gobierno convocará para la tarea específica, a todos aquellos médicos que se están especializando en prevención, en tratamiento, en investigación, en diagnóstico; y por otro lado van a ser convocados los ONG, y esto ya está escrito, para que, con total libertad y autonomía, cada uno ponga a disposición del gobierno, que los recibirá con el respeto que se merecen, todos los aportes que quieran hacer llegar al orden nacional en cuanto a legislar, prevenir o diagnosticar y atender a los enfermos.

También se agregó un programa de medicina alternativa: han llegado al gobierno médicos y no médicos que dicen tener medicamentos o tratamientos que negativizan a algunos HIV positivos. Hemos canalizado estas propuestas en un programa científico a efectos de protocolizar la experiencia, para que esté coordinada y nos beneficie en conjunto. Lo que pedimos es que, si los medios de comunicación no están, nos hagan llegar de cada sector qué es lo que creen conveniente, a los fines de legislar y motivar a los diputados para que legislen según la responsabilidad de quien maneja el medio y quien da la noticia.

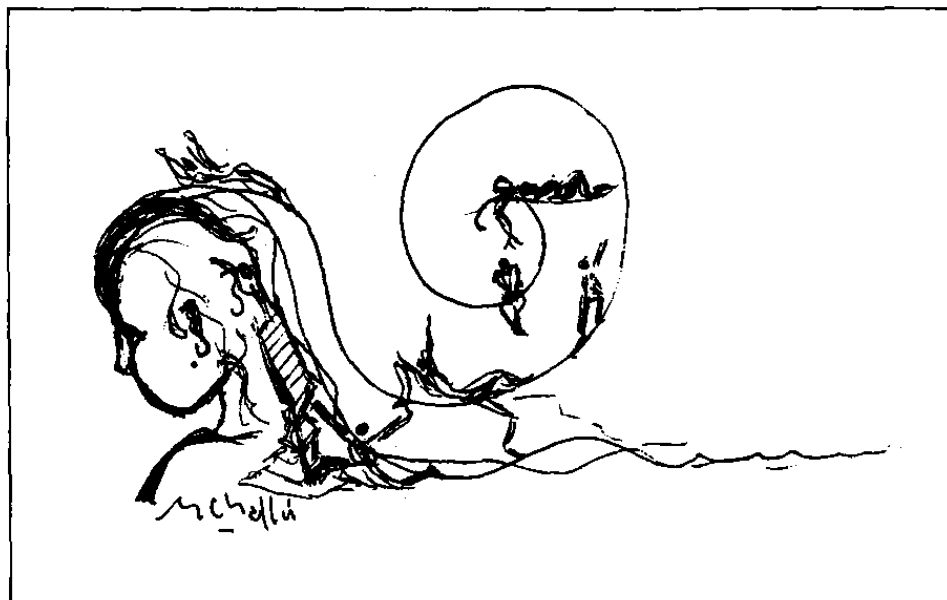
Angel Rodríguez Kauth: Voy a pedir que se me dispense en este ambiente, serio y formal no sólo por lo circunscripto de la sala que nos alberga (el Auditorio del Congreso de la Nación), sino, y de manera fundamental, por la seriedad intrínseca del tema del sida en estos momentos, tanto para quienes están infectados, son portadores, o simplemente personas que no quieren contagiarse; voy a pedir que se me dispense, digo, pues me voy a permitir iniciar esta charla de ideas fuerza apelando al humor negro, a la ironía o al cinismo más petulante diciendo que estimo que el sida no es otra cosa que la resultante —en la mayoría de los casos— de un momento comunicacional, las más de las veces demasiado íntimo y personal. Si bien es cierto que esto puede llegar a tomarse como un atrevimiento o falta de respeto hacia un tema/problema que se presenta dificultoso para el futuro (también ya podemos hablar del presente) sexual de nuestra humanidad. Sin embargo, una de las paradojas de estos finales del siglo XX, llamado, con justicia, el siglo de la comunicación, es que lo que domina las redes de relaciones sociales es, precisa-

mente, la incomunicación. Ha crecido la comunicación en sus aspectos tecnocráticos en niveles impredecibles hace cien años, pese a lo cual, hoy más que nunca, los humanos estamos incomunicados en nuestra capacidad de tomar contactos cara a cara. Y es curiosamente el contacto cara a cara, por llamarlo así eufemísticamente, que ha provocado uno de los niveles comunicacionales más íntimos o, por lo menos, más placenteros, el que su vez ha dado lugar a esta enfermedad llamada "sida". (Originariamente se la llamó "pese rosa", con mucha perversidad en el ánimo de quienes así resolvieron bautizarla. Hoy ha dejado de ser rosa, y ya cubre todos los colores del espectro lumínico aplicado a lo humano.) Sartre y su compañera, Simone de Beauvoir, se preocuparon mucho por el tema de la incomunicación. El existencialismo pasó de moda, pero la incomunicación continúa. Parecía que después del hippismo podían nuestros jóvenes vivir la libertad sexual que los viejos no pudimos gozar por temor a otros tabúes: sífilis y otras enfermedades venéreas, embarazos (además de las culpas). La década del setenta superó todo eso no sólo con la penicilina, sino con una filosofía de vida que le pegaba en el palo a lo libertario y que permitía que cada uno hiciera de su vida un zoquete o lo que le viniera en ganas. Entrando ya de lleno en el tema que nos convoca, diremos que hablar de "Comunicación de masas y sida" tiene dos aspectos que hemos podido distinguir. Por un lado está la comunicación masiva en términos de publicidad o tandas publicitarias. Por otro, está la participación de los sectores sociales implicados o interesados en el tema, en la producción y circulación de la información que nos ocupa y preocupa. Parecería que es en la primera de estas dos alternativas donde se centran los cuestionamientos retrógrados que impiden hablar del tema, de manera tal que en lugar de presentarlo, se lo oculta. Y esto se lo hace bajo el supuesto psicossociológico de que los emisores (en el decir de Bourdier, 1981) con su tremenda omnipotencia, son los que tienen una plena conciencia de lo que pretenden, en tanto que los receptores son simples pacientes inconscientes de lo que reciben. Personalmente estimo que en los momentos actuales es irrelevante la posición que se tome al respecto desde el punto de vista práctico. Resulta mucho

más importante, en términos de eficacia, la segunda alternativa de las dos que mencioné más arriba. Es decir, la que hace referencia a la participación, producción y circulación de la información por parte de los protagonistas interesados en la temática y/o problemática. Afortunadamente en la Argentina los comunicadores sociales tanto de TV como de radio y de prensa escrita, dedican una buena cantidad de sus espacios a referirse al sida. Y lo hacen con la participación tanto de infectados como de médicos, de portadores y de agentes de salud y, fundamentalmente, gente que no entra en ninguna de las categorías anteriores pero que quiere informarse e informar. Esto es en sí

referencia a la democratización de las comunicaciones, dice allí:

La reivindicación de una democratización de la Comunicación tiene múltiples connotaciones (...) Comprende evidentemente el suministro de medios más numerosos y variados a un mayor número de personas, pero no puede reducirse simplemente a unos aspectos cuantitativos y a un suplemento de materiales; implica un acceso mayor del público a los medios de Comunicación existentes, pero el acceso no es sino uno de los aspectos de la democratización. Significa también una de las posibilidades mayores para las naciones, las fuerzas políticas, las comunidades culturales, las entidades económicas y



mismo elogiado, ya que quienes hemos tenido la oportunidad de seguir este tipo de lecturas o programas hemos podido observar que en los mismos se habla del sida "sin pelos en la lengua", casi todas las veces en que se trata el tema. Hay quienes sostienen que los mass media son manipuladores de conciencias y del inconsciente de quienes se ofrecen mansamente a sus manejos [cfr. Rodríguez Kauth, 1976]. Esta es una postura no sólo soberbia en sí misma, sino también propia del funcionalismo, que desprecia la capacidad que tienen los pueblos de resistir los embates que atentan contra sus intereses o necesidades. Al respecto vamos a reproducir en esta introducción de ideas fuerza una parte del informe de las Naciones Unidas conocido como "Informe McBride". Con

los grupos sociales de intercambiar información en un plano de mayor igualdad, sin una discriminación de los elementos más débiles y sin discriminaciones en contra de nadie. Un solo mundo, voces múltiples.

Creemos interesante distinguir en este momento uno de los puntos que consideramos clave para hablar acerca de la utilización de los medios de comunicación masiva en la prevención del sida. Es obvio que hablar de "medios de comunicación masiva" no es precisamente lo más adecuado. No existe ningún medio que sea masivo en el sentido de llegar a todos los individuos y a todos los sectores sociales. En todo caso los medios cumplen una función intermediadora entre quienes emiten y

quienes reciben, aunque no debemos olvidar que dicha función no es exclusivamente unilateral, sino que, como toda relación social, se presenta como dialectal; es decir, ya sea a través de sus efectos o de mecanismos de intermediación, los receptores hacen oír sus voces de protesta o de aplauso a los emisores.

Al respecto, señalemos que es común oír a los llamados "portadores de sida" quejarse amargamente de cómo los afectan en sus relaciones sociales y en su intimidad afectiva y emocional las imágenes de campañas, programas o películas sobre el tema. Es una queja atendible. Tan atendible es esta queja o reproche como la queja que podrían hacer los paralíticos, los cancerosos, o la de cualquier otro estigmatizado, tomando el término tal como lo plantea Goffman en su libro de 1970. Es cierto, algún porcentaje de los portadores de sida mueren, pero también es cierto que un mundo ávido de conocer —aunque decir que hay avidez de conocimiento tal vez sea una expresión de deseos mía—, una gran mayoría de la población, necesita saber cómo protegerse de algo que no es un chiste, que en la mayor parte de las veces lleva a la muerte. Parecería leerse en el discurso de los portadores que lo que duele es la muerte. A todos nos duele, pero es nuestra contradicción básica, que se nos impone por el solo hecho de haber nacido. Nacemos para morir. Si de una cosa puede estar seguro el filósofo I. Prigogine en sus desvelos acerca del tiempo futuro, es de que todos estamos condenados a morir. Nos guste o no nos guste. Este no es el supuesto saber, es el saber, el saber de que la muerte está ahí, esperándonos como en la fábula de Samarkanda de Las mil y una noches. En el tira y afloja entre la pulsión de vida y la pulsión de muerte siempre gana la pelea ésta última. Quizá sea lo más fatal que tenemos los humanos y que limita necesariamente nuestra posibilidad de ser libres. Es entendible que a los portadores, y más aún a los infectados, encontrarse con escenas de miedo, de angustia, de muerte, etcétera, les molesta y hasta los agravia, pero también es cierto que se lo desea negar en una negación maníaca de lo real, de lo que está ahí. No me cabe la menor duda de que esto que estoy diciendo va a levantar más de una voz de indignación. Pienso escucharla, del mismo modo que espero que se escuche esta voz destemplada que no anda con sentimentalismos, sino que trata de tomar al toro por las astas. Para concluir, diré que no creo que los

mass media sean "la vacuna", "el remedio" contra el sida. Son un elemento más que se puede utilizar en la lucha contra la enfermedad y, fundamentalmente, contra su reproducción. ¿Cuál es el uso adecuado de este mecanismo? Todavía lo ignoro. Sólo puedo decir que transmitir miedo es la mejor manera de lograr resultados contrarios a los que el discurso del publicista dice que espera obtener. Por el momento el sida es una enfermedad de la cual se habla mucho y todavía se sabe poco. Podríamos decir que está en pañales. En tiempos geológicos estamos aproximadamente en la primera centésima de segundo. En tiempos humanos sólo estamos en la primera década del conocimiento sobre el sida. En consecuencia, los mensajes que se emitan a través de los medios masivos deben contemplar la posibilidad de su propia variación. No hay que pretender que el mensaje que se elabore tenga "la precisa". También pueden convocarnos en este encuentro otras ideas fuerza, como la de prevención. Será importante tomar en cuenta todo lo realizado hasta ahora en prevención en general, y usar lo que resulte útil en este campo en particular, sin prejuicios. Otro tema que particularmente me inquieta es el de la inserción del enfermo o portador de sida en el espacio de su cotidianidad no enferma. Cuando se tratan estos temas, quienes los encaran en los medios suelen posar de "liberados" o de personas que "están de vuelta". Sin embargo, algo que no se oye —y mal se puede trabajar sobre algo si no se oye la voz que expresa ese algo—



son los miedos, las angustias y fantasías que recorren el imaginario social y personal de los que enfrentan la situación de tener que aceptar a un enfermo o portador como compañero de trabajo o como compañero del hijo en la escuela. La psicología social se ha ocupado muy poco, hasta ahora, de la conciencia de lo cotidiano. Tal vez éste es el momento para empezar a debatirlo, entre tantas otras cosas.

Claudio Boyé: Me preguntaba qué voy a decir como psicoanalista y como espectador. Hay varios temas de los que se puede hablar. De prevención, del terror a la prevención. Desde el psicoanálisis: de las pulsiones, de la sexualidad, del goce, del placer, de lo difícil que es cambiar las conductas sexuales... Voy a utilizar una figura que tiene que ver con lo que acaba de decir el contador, una figura del psicoanálisis que es "el sujeto supuesto saber". No es algo muy complicado: se supone, o el paciente supone cuando llega al consultorio, que el analista sabe. La función del analista es escuchar al paciente, ver qué le pasa, porque no lo sabe realmente, esto lleva a escucharlo, entenderlo, saber cuál es su historia, y poder ayudarlo. Cuando uno se cree que sabe, cuando uno asume ese sujeto supuesto saber y dice "yo sé, yo tengo el saber", entonces dictamina y no escucha. Creo que cuando uno está en este lugar, en una mesa con un micrófono, puede correr el riesgo de suponer que sabe: viene acá, habla y contesta en el lugar del saber, como se le ha contestado al contador Vilela. Cada vez que alguien para identificarse diga "Soy Fulano, portador", tenemos que entender que se comete un error en las campañas, en las mesas y en los Programas.

Jorge Avila: Queda abierto el debate para el público.

Integrante del público: Tomo la frase del psicoanalista cuando dijo "Escuchar es saber". Ayer participé en una charla que dio el doctor Pedro Cahn en el hospital Fernández y comentó que de cien infectados, cincuenta y cinco se enferman de sida, cuarenta y cinco no se enferman. Al terror en los mensajes publicitarios le subyace una ideología sexual recíproca que va mucho más allá del sida. A lo largo de la historia de la enfermedad las diferentes epidemias han dejado entrever una serie de prejuicios y

discriminación. Le quería preguntar al psicoanalista qué conclusión saca él acerca de la discriminación y prejuicios que hubo a lo largo de los diferentes discursos.

Claudio Boyé: Yo dije "escuchar", que es lo que uno trata de practicar. Es difícil decir lo que uno ha escuchado, sintetizarlo, pero mi reflexión viene a cuenta de lo que de alguna manera escuché, y es que en el trasfondo de cada discurso uno cree tener un saber, cuando en realidad, fuera de esta mesa, todos saben que de sida y de HIV saben muy poco, pero es cuestión de tener un saber y acá un saber se transforma en poder. Y "poder" sabemos que tiene que ver con la política, con dinero, con laboratorios, con fundaciones que en realidad son clínicas, tiene que ver con programas que defienden una política más allá de las personas que están al frente del programa, pero hay una política. Yo digo: sincerémonos. No les pidamos a los ONG que participen para calmarlos. No escuchamos a la gente que habla acá, esto es lo que se hace desde el saber, desde el poder, desde el gobierno y desde ciertas fundaciones. La reflexión se la pido a la gente de la mesa y al público también.

Integrante del público: Yo soy médico especialista en salud pública; no quiero irme de aquí sin antes felicitar y hacer augurios para que la comunicación continúe así, porque la comunicación no sólo es la televisión, la comunicación oral es muy importante y por lo tanto quiero expresar mi felicitación.

He tenido oportunidad de estar en otros países donde también existen preocupaciones como las que se están presentando aquí, pero lo más interesante es que acá tanto gubernamentales como no gubernamentales tienen vocación para luchar, y ése es el espíritu que he notado en esta reunión.

Yo estuve en contacto con el Programa Nacional de Salud y me llama la atención el escuchar que el Programa no está abierto. Puedo decir que, como especialista en salud, creo que ya no es sólo una preocupación del médico, sino de cada miembro de la comunidad el buscar y encontrar posibilidades para sumar esfuerzos. Cuando me acerqué al Programa quedé sorprendido al ver que las puertas estaban abiertas y que pude acceder y tomar contacto. Lo que tenemos que hacer es sumar; para restar siempre hay tiempo. Esta es una lucha de todos.



Leticia Apfelbaum: Yo quería seguir un poco el razonamiento del licenciado Boyé. Me pregunto si esto que está ocurriendo en el mundo no será un poco de política despoblacional de ciertos gobiernos. Han transcurrido doce años desde que la enfermedad se instaló en el mundo; crece en proporción geométrica, y todavía estamos debatiendo cómo comunicarle a la población, cómo prevenir. Estas políticas no están definidas; están encubiertas. Todas las áreas de Acción Social tienen gran importancia política y fundamentalmente en salud. La población terminará dividida en pobres y ricos con la posibilidad de que los pobres sean diezmados y los ricos sean salvados.

Carlos Jáuregui: Yo soy miembro del movimiento gay desde hace nueve años. Conocemos el trabajo de los ONG en su

totalidad, y el poder no lo tienen los ONG. Ellos son quienes tienen los oídos abiertos desde el principio a los portadores, a los enfermos de sida. La sociedad y el gobierno deben concederles la autoridad que realmente tienen.

Integrante del público: Yo creo que si bien todas las campañas tienen mucho de terror, es porque en esta sociedad todos venimos de décadas de terror, de marginación, de apartar al otro porque no piensa como yo. Estar en favor de la vida cuesta, no hay que cargarles toda la responsabilidad a los medios. En gran parte tienen responsabilidad, pero nosotros también, por aceptar lo que dicen y callarnos. Si como sociedad fuimos capaces de aceptar que se le diera libertad a gente que mató a treinta mil personas, vamos a aceptar las muertes encubiertas que salen por televisión.

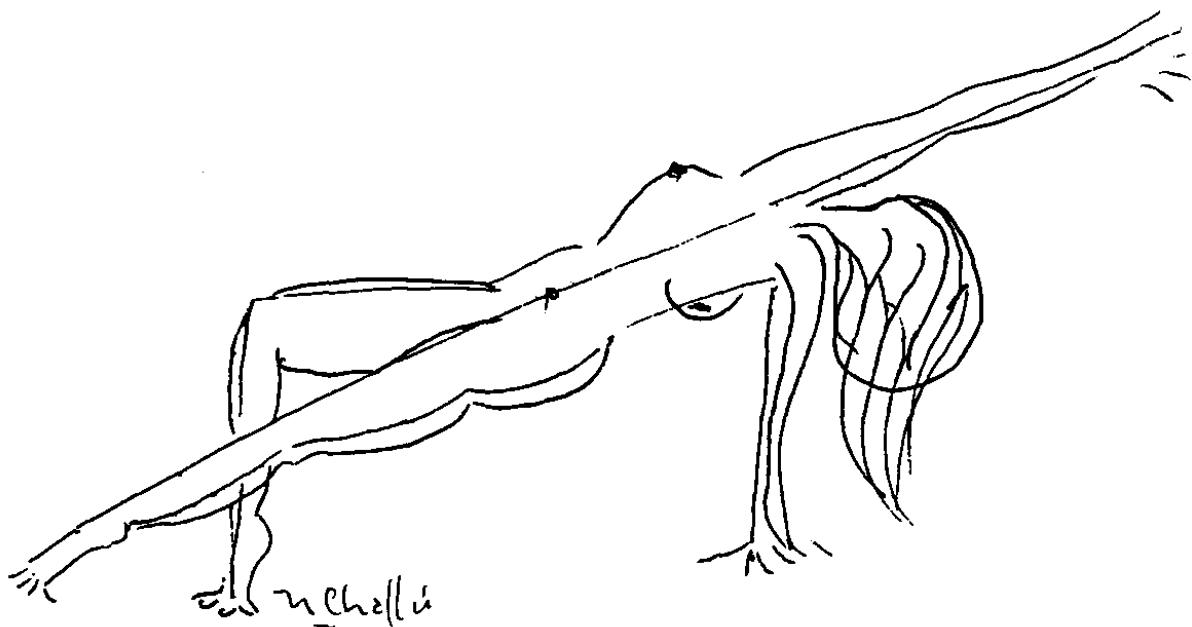
Angel Rodríguez Kauth: Se ha hablado desde distintas posiciones, como una agresión entre el Estado y los ONG, e incluso entre los ONG entre sí. Esto no conduce a nada, acá hay que sumar, no restar. El Programa Nacional puede tener defectos, al igual que los ONG, hay que tener en cuenta que el sida es consecuencia de una población social, no es una cosa que aparece porque sí; la droga y el alcoholismo inciden en el sida, y son dos elementos que deben ser tenidos en cuenta a la hora de tomar una política integral con respecto al sida.

Integrante del público: Yo trabajo como psicóloga en el Programa Nacional. En este debate me dolió ver a muchas personas no solidarias, quizás con mucha carga adentro, tratando de tirar piedras en vez de sumar un poco de bondad para que aquellos que sinceramente estamos trabajando, tengamos más fuerza para hacer algo y no que mañana nos vean allí arrastrados. De todos modos no importa, creo que estas cosas son una prueba y todos tenemos dolores encima. El HIV justamente no es algo actual, es un destructor que hemos generado nosotros

mismos. Todos tenemos HIV en este momento; cuando alguien muere por HIV, una parte nuestra muere por esa persona. Como esa frase: "¿Por quién doblan las campanas?". Doblan por ti, ése es el espíritu de los que estamos trabajando en esta Campaña. No somos perfectos, estamos llenos de defectos, si hay defectos o irregularidades... Aquí hay una persona que ha grabado, yo le pido a esa persona que con esa grabación —ya que mi grabador falló—, yo le pido a esa persona que con esa grabación haga la denuncia correspondiente. Yo he citado a los ONG, los Positivos Anónimos me han merecido muchísimo respeto, la Fundación Tierra, Visión Alternativa, todos me sorprendieron con lo que están haciendo para romper con la ecuación sida=muerte; usan terapias para que el hombre se haga cargo de sí mismo, de su propia fuerza, de su propio cerebro, de esa parte con la que, disponiéndose científicamente y con voluntad de usarla se pueden hacer muchísimas cosas que nos dan un grado de esperanza. Hoy me tocó escuchar muchas cosas que no me gustaron, pero sigo con la esperanza de que mejoremos. Tengo dos propues-

tas concretas desde el área de la salud mental; una de ellas es que vamos a realizar un Congreso de Salud Mental para todo el país. Vemos que en los hospitales no hay contención psicológica para el personal de salud, el cual está sobrepasado, por lo tanto ¿qué contención pueden prestar luego a los enfermos o a los portadores? Por otra parte, vamos a implementar grupos de autoayuda en todo el país y vamos a pedir a los ONG que tienen diferentes experiencias en terapias de autoayuda y en terapias alternativas que participen, ya los estoy invitando y lo haré formalmente en su momento. Agradezco por esta experiencia que me ha permitido crecer.

Integrante del público: Yo quisiera decir, como miembro de un ONG, que no estamos poniendo piedras en el camino. En los ONG estamos los portadores y no hablamos de piedras, sino de tiempo de vida; por lo tanto, si bien es cierto lo que usted dice de que cuando alguien muere, muere un pedazo de todos, en realidad el que muere, muere realmente y el resto queda allí.



¿Cuáles son los conceptos perennes y cuáles los móviles en el proceso del desarrollo de la Expresión Corporal Danza, una corriente entre las muchas otras en nuestra contemporaneidad en danza? Nuestra filosofía, desde siempre, ha contemplado a la Danza como uno de los varios lenguajes de que se sirven los seres humanos para expresar su vida interior. Por medio de todos estos lenguajes (música, plástica, literatura, teatro y danza) la especie de la esencia humana; la especie los necesita y los utiliza. De todos éstos, la danza es aquel en que las personas manifiestan su sí mismo a través de movimientos, gestos, ademanes y quietud, todos significativos. Sea en forma grupal o individual, en silencio o estimulados por la música o la palabra, ante un público que observa o por el solo placer de bailar, aunque sea en soledad.

La danza pertenece a ambos sexos, a todas las razas y todas las edades. Conforman estilos y culturas diferentes que se van modificando a lo largo de la historia, según los países, sus culturas y los lugares donde se practica.

La danza, nombre genérico cubre muchas y diversas manifestaciones. Las palabras "música", "poesía", "pintura", también definen un género, pero no una sola manera de organizarlo.

La corriente de Expresión Corporal a la cual me dedico, se encuadra dentro del género "danza", un lenguaje humano, pero además señala su particularidad.

¿Cuál es la filosofía subyacente a Expresión Corporal Danza? No solamente es danza, sino que cada individuo, que a la vez es un cuerpo y tiene un cuerpo, puede y debe reclamar el derecho a encontrar y profundizar su danza, la de él, su sello como un ser único e irreplicable.

¿Qué se ofrece como medio para lograr este fin?

Lo más importante, lo más revolucionario en nuestra cultura sería comenzar a aceptar que la danza es un lenguaje humano en general, no sólo el lenguaje del bailarín, de aquel que eligió especializarse en esta actividad. De todos los seres humanos que hablan, escriben, cantan, dibujan o pintan, sólo algunos se dedican a perfeccionarse, o se entrenan para ser profesionales. No se piensa así todavía acerca de la danza. Pero para aquel que se haya liberado de estos prejuicios, hay muchos caminos, técnicas y recursos para acceder a este lenguaje silenciado y desvalorizado.

Antes de entrar en los "cómo", habría que pensar un poco en los "por qué".

Cuando le preguntaron por qué quiso subir al Monte Everest, Edmund Hillary contestó: "Porque existe".

Pues bien: el cuerpo también existe. Allí está, entero, no fraccionado. La mente funciona en el cuerpo, y no fuera de él. Los dos son maravillosamente inseparables, y no se puede no expresarse con ambos a la vez, permanentemente.

A este fenómeno lo llamamos "expresión corporal cotidiana", es tu lenguaje de todos los días; puede ser más o menos consciente, dinámico, plástico, creativo, etc., pero te expresas con él como lo haces con tu habla, o con ese canto bajo la ducha que muchos practican diariamente.

Ahora bien, ese lenguaje corporal cotidiano podría desarrollarse, tal como muchos desarrollan su lenguaje hablado en talleres literarios.

Tú también eres un cuerpo y tienes un cuerpo. Un cuerpo que piensa, siente, imagina, se emociona, y todo esto ocurre en la misma sede: tu propio cuerpo. Todo este caudal tuyo tiene derecho a desarrollarse, crear y comunicarse sin críticas como las de que no tienes talento, destreza, coordinación, la edad apropiada, o la estética necesaria para ser bailarín. Aquí no se trata de ser o no ser bailarín, sino de aceptar y abrazar tu mundo corporal sensible y afectivo, de entrar en comunión contigo mismo, y desde allí despertar tus propias imágenes, metáforas y creatividad corporal. Todo esto por el simple placer de hacerlo como se dice en la filosofía de la educación por el arte: "Hacer de tu propia vida una obra de arte". Es decir: tenemos el derecho, o incluso el deber, de conocer y vivenciar todos nuestros lenguajes, y la danza esta incluida (no excluida) de entre ellos.

Observa, por favor, las veces que autores, expositores, conferencistas, al referirse a los lenguajes artísticos, en sus libros, ensayos o artículos, citan como referentes a la música, la plástica, la poesía y la literatura, a veces al teatro, pero prácticamente nunca a la danza. ¿Por qué será?. La educación por el arte, cualquiera que sea el lenguaje elegido, promueve el pensamiento de que todo ser humano debe tener la oportunidad de crecer como persona íntegra, antes o conjuntamente con su especialización como expertos en algo. Que este sentirse "pleno" es lo que alimenta y realimenta las ganas de vivir, y también la buena salud.

¿Se puede separar arte, salud, educación y creatividad, de Expresión Corporal?.

LO TEMIDO EN LA FUNCION PATERNA

Taller de reflexión

Un hombre nace de su madre, nace de su padre y finalmente va cons-

truyendo su propia identidad. Cuando este proceso es interrumpido se crea un silencio. Los hombres, víctimas de la ausencia del padre, carentes de modelos masculinos, faltos de contacto con su virilidad, están destinados al miedo a la intimidad con ellos mismos y con sus hijos.

En los talleres proponemos: investigar y reflexionar en grupo con utilización de técnicas dramáticas la interioridad del hombre: sus ideales paternos, su agresividad, sus deseos,

su sensibilidad escuchando las razones de su cuerpo y de su razón.

LOS DÍAS SÁBADOS 28 DE AGOSTO, 25 DE SETIEMBRE Y 30 DE OCTUBRE DE 13 A 20 HS.

COORDINACIÓN:

ENRIQUE CARPINTERO

HÉCTOR FENOGLIO

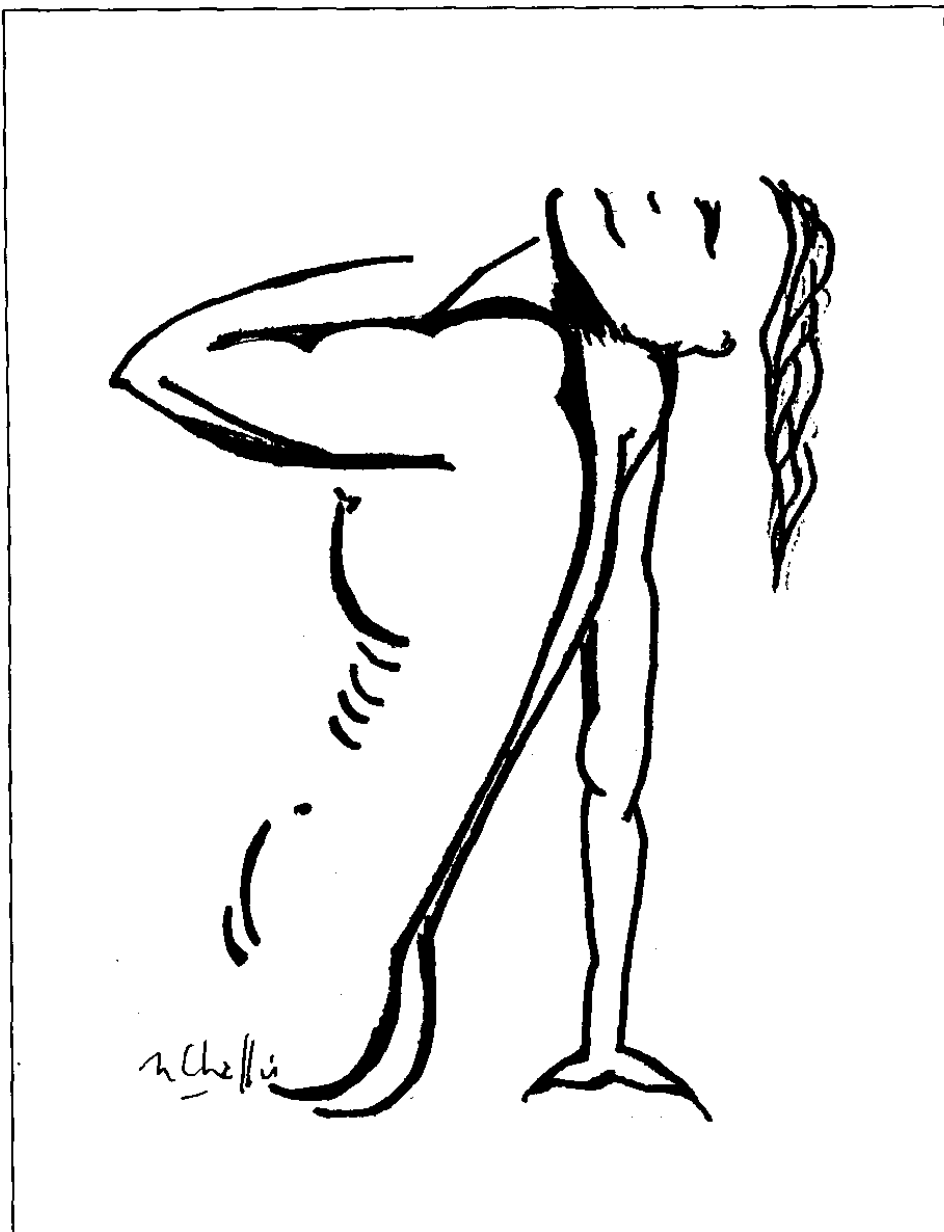
INFORMES E INSCRIPCIÓN:

MAIPÚ 631 - 1º 15 - 2º CUERPO

322-1253 - 802-5434 - 88-9012

Ese lenguaje silenciado

Patricia Stokoe
Profesora de Expresión Corporal Danza



Tal vez mi quehacer ha cumplido un ciclo aquí, en la Argentina, y ahora quiero hacer un "playback", rebobinar al año 1950, cuando hice un cambio; reemplacé "Danza Libre" (traducción al castellano de "Free Dance", de Rudolf von Laban, que utilicé cuando empecé a trabajar en Buenos Aires) por "Expresión Corporal", sin agregar la palabra Danza al final. Este cambio se debió a razones de táctica y estrategia, no a una modificación de conceptos, contenidos o enfoque pedagógico de la actividad en sí. Seguí desarrollando la misma filosofía de danza, y sólo cambié el nombre, pensando que así posibilitaría el acercamiento de muchas más personas, especialmente varones. (Existía entonces un prejuicio muy fuerte acerca de la danza y el sexo masculino, y aunque hoy sigue existiendo, ya no es tan intenso como entonces). Pasaron cuarenta años y la falta de esa palabra, "danza", contribuyó a una confusión. ¿Qué es exactamente "Expresión Corporal"? Muchas personas todavía deben preguntar y preguntarse lo mismo. Las revistas y periódicos sobre lo corporal ofrecen numerosas respuestas.. ¿Y por qué no? Las palabras no tienen dueño. Han sido utilizadas muy creativamente por educadores y terapeutas, cada uno en su línea específica de trabajo. Hace ya algunos años me di cuenta de lo que había sucedido y volví a agregar la palabra "danza" al rótulo, no para cambiar el significado de mi trabajo, sino para aclararlo. "Expresión Corporal Danza" significa "tu danza".

ESCUELA DE FORMACION EN TRABAJO CORPORAL

**TALLERES INTENSIVOS DE
FORMACIÓN MENSUALES**
3º sábado de cada mes:
9 a 15 hs.

**FORMACIÓN
ASESORAMIENTO**

**COORDINACIÓN GENERAL:
NELIDA LANZIERI**

Información
Lunes a Jueves 18 a 21 hs.

Larrea 942
Tel.: 961-1997

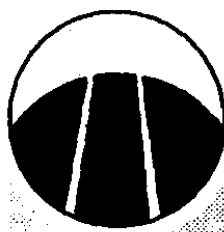
GIMNASIA CONSCIENTE

POÉTICA CORPORAL

- **Clases Grupales
e individuales**
- **Asesoramiento
a profesionales**
- **Grupos reducidos**

Coordinación
ALICIA LIPOVETZKY

Teléfono: 87-3726
Mensajes: 89-9215



Instituto para la Gimnasia Consciente

Una forma de comunicarse con el cuerpo

*Percepción - Conciencia
Postura - Ejes - Tenstones -
Contracturas - Dolores*

Escuela de Formación de Profesionales

*Gimnasia Consciente -
Anatomía - Relajación -
Trabajo de Objetos -
Psicología - Recreación -
Expresión - Epistemología*

Profesores:

*Dra. Irupé Pau
Lic. Silvia Kucher
Kgl. Julieta Rubinetti
Prof. Gabriela Waisman
Psi. Soc. Gerardo Aberbuj
Psi. Soc. Leandro Dibarbouré
Prof. Renee Straus
Lic. Patricia Jimenez*

- *Cursos de Post-Grado
para Profesionales*
- *Seminarios sobre
Historia de la técnica*

**INFORMES e
INSCRIPCIÓN
PARA EL AÑO 1993
OLAZABAL 2657 1ªA
Tel. 782-4899**

Un puente para transitar...

Beatriz Amábile

- psicóloga social, trabajadora corporal -

dirige junto con el doctor Fidel Moccio el Taller de Terapias Expresivas - Escuela de Creatividad.

"La exaltación de la experiencia: quien se dé cuenta de la verdad del cuerpo puede llegar a saber la verdad del Universo" (Tantra)

"La creatividad como proceso vital"

Crear pertenece a la esencia del hombre, el movimiento es un motor para el desarrollo vital; la unión de estas dos energías: creatividad y movimiento, permiten el desarrollo de una nueva posibilidad de auto-conocimiento.

Para que un proceso creativo pueda ser transitado libremente debemos ser observadores constantes de lo que el cuerpo está sintiendo, los mensajes que cada parte nos envía deben ser escuchados: que me dicen el latir de mi corazón, mi respiración, mis músculos, las plantas de mis pies. Desbloquear la percepción es comenzar la aventura, dejar que surja el movimiento, crear formas desconocidas para nosotros, nuevas maneras de ocupar o transitar el espacio; todo es posible si desarrollamos nuestra capacidad perceptiva para así lograr con mayor facilidad el acercamiento a nuestro mundo imaginario.

Sobre la percepción

"Si las puertas de la percepción estuvieran limpias, cada cosa aparecería al hombre como es, infinita.

Pero el hombre se ha encerrado a sí mismo hasta el punto de que no ve las cosas sino a través de las estrechas grietas de su caverna"

William Blake

Según el Diccionario de psicología experimental, "percepción es una sensación acompañada de conciencia". El individuo percibe una multiplicidad de sensaciones que son ordenadas por factores innatos (estructuras nerviosas y motrices) y los adquiridos aprendizajes,

condicionamientos culturales y sociales que forman las imágenes, las cuales son asimismo símbolos de una forma superior de conocimiento: los conceptos.

Trataré de desarrollar en esta nota nuestro enfoque del tema y cómo trabajamos con nuestros alumnos en la Escuela de Creatividad del Taller de Terapias Expresivas.

Desarrollar la percepción es abrir senderos hacia una mayor comprensión de la vida, es indagar sobre el mundo interno al mismo tiempo que se amplía la visión del mundo externo.

Distintas experiencias realizadas con los alumnos dan cuenta de los cambios que se generan a partir de investigar, desbloquear y acrecentar la percepción.

Según Jung, toda vez que una persona usa su mente para cualquier propósito, ejecuta un acto de percepción (se da cuenta de algo), o un acto de juicio (llega a una conclusión). A través de nuestro trabajo fuimos encontrando que las personas que tienen más desarrollada una actitud crítica, son más rígidas y su campo de creación es más limitado. En contraposición, las que mantienen una actitud perceptual facilitan la espontaneidad y flexibilidad.

La actitud crítica cierra, obtura, empobrece.

La actitud perceptiva abre, libera, enriquece.

Jung habla de dos tipos de percepción: una senso-perceptual y otra intuitiva.

La percepción senso-perceptual es realista, está ligada a los sentidos, es una conciencia directa sobre lo que tocamos, oímos, olemos, gustamos, vemos. La percepción intuitiva nos acerca a experiencias más profundas, a conectamos con imágenes, fantasías de nuestro mundo inconsciente. En nuestro taller, a partir de diferentes ejercicios, buscamos que el alumno amplíe esta percepción intuitiva, logrando que emerja un material inédito, desconocido,

asombroso a veces y que luego es re-trabajado de diferentes maneras (plástica, dramática, literaria).

Algunos investigadores afirman que los individuos creativos son más intuitivos.

Ya en 1745 el gran pintor y escritor William Blake se refería a la visión cuádruple al trabajar sobre la percepción transliminal. ¿De qué se trata?

Hay diversos tipos de visión:

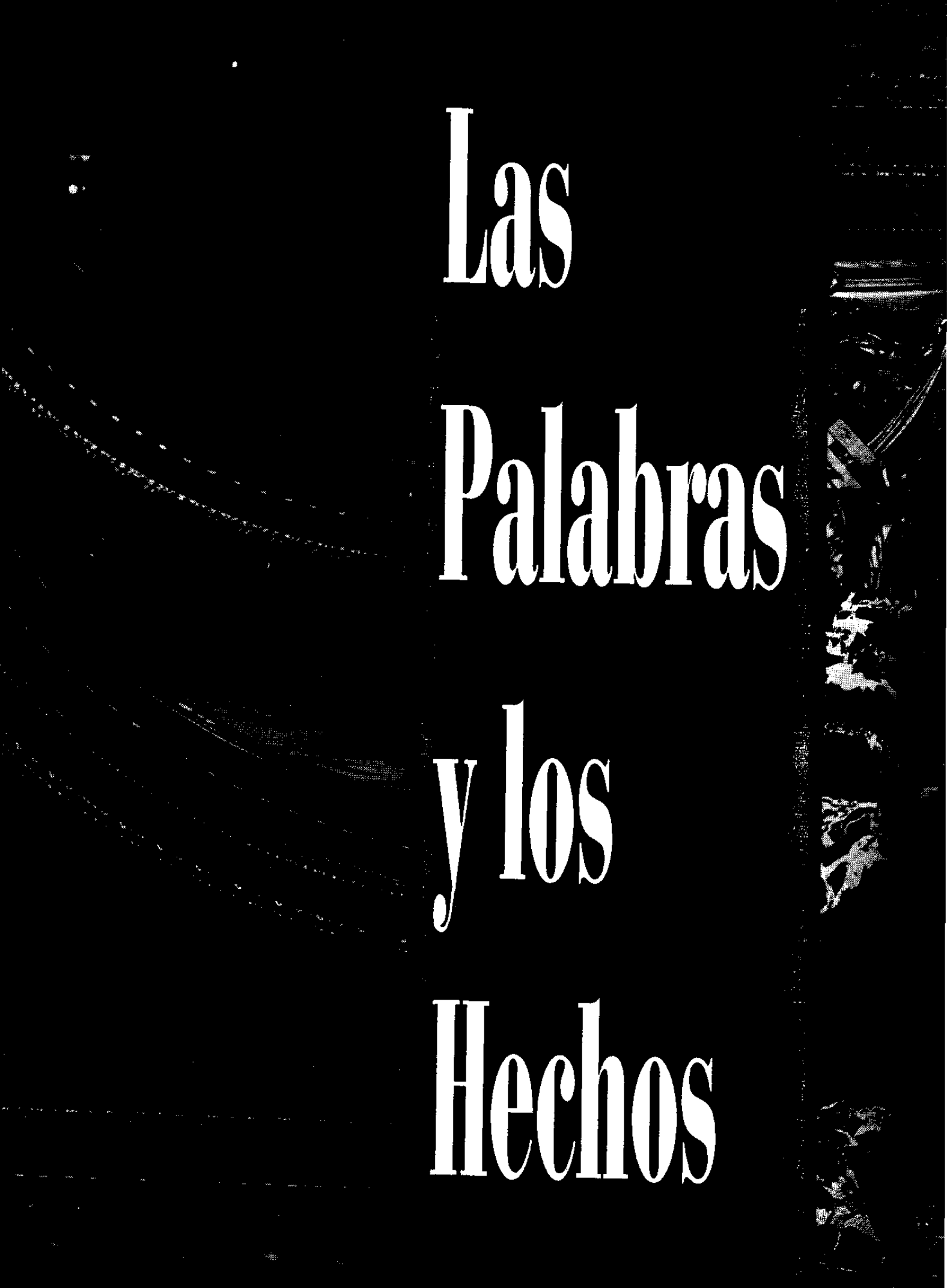
Visión simple: la que la vista física nos permite ver: Cuando usamos la visión simple siempre vemos un zapato como un zapato, un lago como un lago.

Visión doble: es un acto de imaginación con límites; por ejemplo: a un conjunto de nubes las podemos ver como animalitos bailando sin dejar de ver que son nubes, o una mancha de tinta puede ser el vuelo de un pájaro, o un niño nadando.

Visión triple: vemos lo que vemos como un símbolo. La visión triple amplifica el pobre mundo real; el símbolo, el juego, el sueño son sus manifestaciones.

Visión cuádruple: es la visión más comprometida, con intensos sentimientos: horror, temor, desolación, éxtasis; es la visión de los místicos o profetas.

Todos tenemos la capacidad de desarrollar estos cuatro tipos de visión. Seguramente saber esto nos llevará por caminos desconocidos hasta ahora. A través de distintos recursos, el alumno puede experimentar su percepción intuitiva, logrando así un mayor caudal de receptividad, favoreciendo sus ritmos, sus tiempos, sus necesidades, sus deseos, para poder expresarnos a través de nuevas formas, giros, saltos, desplazamientos, rebotes, caídas, recuperaciones, y así, poder transitar con mayor libertad por distintas emociones que surgen del poder "tomar las riendas de sí mismo", "ser dueños de nuestro cuerpo". Dice Pichón Rivière: "cuando el movimiento es dirigido hacia la unidad y tiene la forma de espiral dialéctica, surge la creación".



Las
Palabras
y los
Hechos

**ASOCIACION DE
PSICOLOGOS DE
BUENOS AIRES
(APBA)
VII CONGRESO
METROPOLITANO
DE PSICOLOGIA
"NUEVAS POLÍTICAS DE
Y PARA LA NIÑEZ. UNA
MIRADA CLÍNICA Y
SOCIAL."**

Se encuentra abierta la inscripción para participar en el VII Congreso Metropolitano de Psicología, "Nuevas políticas de y para la niñez. Una mirada clínica y social", organizado por la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires.

El Congreso se llevará a cabo desde el 16 al 19 de octubre en el Centro Cultural General San Martín, y la convocatoria está dirigida a psicólogos, pediatras, abogados, antropólogos, psicopedagogos, comunicadores sociales, sociólogos, filósofos, asistentes sociales y a todos aquellos interesados en dar a conocer sus experiencias e investigaciones sobre esta temática.

El evento será presidido por la licenciada Eva Giberti. Los interesados en participar y/o presentar trabajos en el Congreso podrán recabar información en la sede de

la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires:

Francisco Acuña de Figueroa 730, Capital, de 10 a 17 horas. TE: 862-1928 / 4971.

**FESTIVAL
"TOMADOS DE
LA MANO"**

El 6 de junio de 1993 tuvo lugar el festival "Tomados de la mano", que fue organizado con los siguientes objetivos:

Concientizar a la familia, primer núcleo social, y a la sociedad toda, de los resultados que se logran con la estimulación adecuada a través de la educación artística y en especial de la educación por el arte del movimiento.

Mostrar las capacidades de personas con alguna discapacidad, ya sea intelectual, ya sea sensorial o/y motora.

Señalar la integración como necesaria y posible.

Jerarquizar a la persona más allá de la apariencia. Existen posibilidades que sólo se encuentran si se llega a lo más profundo del ser.

Contribuir a que se desarrollen habili-

dades. Esto permite a quienes tienen ciertas deficiencias igualarse a quienes no las tienen.

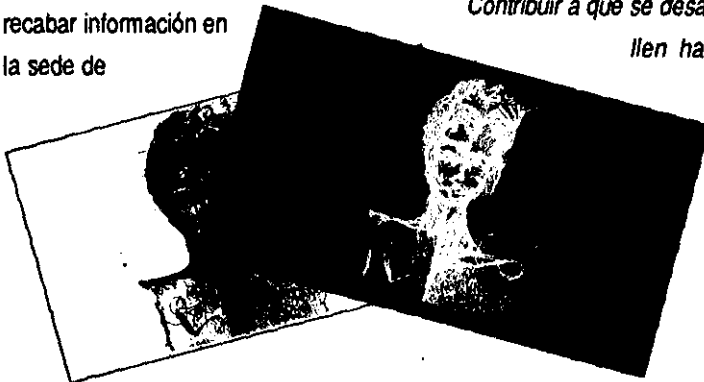
Para lograr estos objetivos se requiere un marco propicio, un grupo familiar que sostenga y docentes idóneos, capacitados y actualizados.

Toda meta o propósito sólo se puede alcanzar mediante el afecto y la comprensión, en un acto de amor que posibilite el crecimiento personal y social. No se trata de sentimentalismo ni de sobreprotección, sino de dar tiempo a la educación y al desarrollo en tiempos naturales.

Las personas llamadas "discapacitadas" necesitan, como el resto de las personas, educación permanente, para transitar a través de la vida acordes al tiempo que les toca vivir. "Discapacidad" no es sinónimo de "incapacidad".

Algunos docentes y familiares dicen (afortunadamente, cada vez con menos frecuencia) que "No vale la pena insistir". Desde nuestro puesto podemos asegurar que todas las personas con discapacidad tienen la posibilidad de detener o incluso de revertir en algunos casos su proceso. Por eso nuestra tarea es orientarlos hacia una posible independencia y libre elección.

Hemos sembrado esta semilla hace ya dieciocho años y con gran alegría la vemos crecer. Levantamos nuestros brazos, nuestra voz, nuestro entusiasmo, nuestro afán para crear y crear un espacio de igualdad entre aquellos que no son rotulados y aquellos que sí lo son. La sociedad,



en todas sus manifestaciones, nos está dando ya una respuesta afirmativa.

El Festival se realizó a las 17 en el Teatro de las Provincias, Córdoba 6058, con entrada libre y gratuita.

Lo patrocinó la Fundación Cheny Breitman y la organización corrió por cuenta de la Fundación Arte y Movimiento, con dirección artística de Lola Brikman.

Auspiciaron, entre otros, el Consejo del Menor y la Familia, AMIA, y CAMI.

INAUGURACION



Con motivo de inaugurar la nueva sede del Servicio de Atención para la Salud, SAS, se realizó un encuentro el viernes 16 de abril. La música estuvo a cargo del conjunto "Dúo del Pasaje", integrado por Matías Nordlinger y Germán Erijimovich.

Las invitaciones fueron enviadas por medio de la empresa DPC Mailing, según contrato firmado el 1ro. de abril, en el cual constaba que el total de las invitaciones serían entregadas

en cinco días. Confiábamos en el espejismo de la empresa privada, pero con sorpresa nos enteramos, el 15 de abril, de que no había llegado ninguna invitación. Como no podíamos suspender la reunión decidimos realizar algunas invitaciones por teléfono.

Aquellos a quienes no les llegó la invitación o a quienes les llegó varios días después sepan disculpar: el Primer Mundo no está en la Argentina.

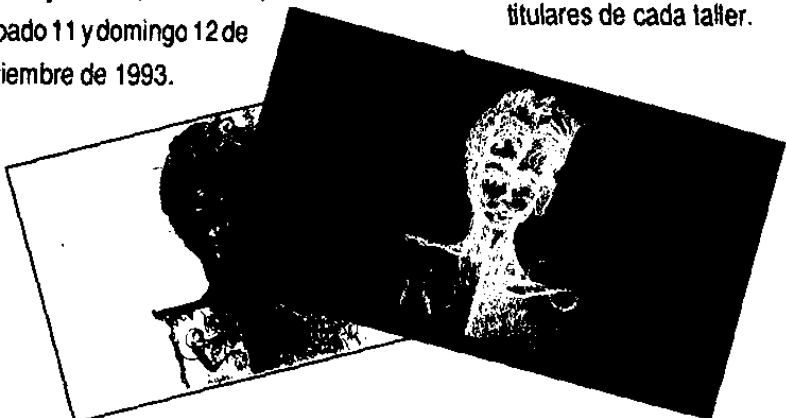
KINE-TOPIA ADHIEREN



CONVOCATORIA A los profesionales del Trabajo Corporal A otros profesionales que quieran participar

Convocamos a presentar talleres en el VI Encuentro de Trabajadores del Movimiento Corporal para la Salud, que será abierto a la comunidad.

Fecha: jueves 9, viernes 10, sábado 11 y domingo 12 de setiembre de 1993.



LAS PALABRAS Y LOS HECHOS GACETILLAS

Lugar: Teatro IFT, Boulogne Sur Mer 549, Buenos Aires.

Objetivos del Encuentro:

- 1.- Afianzar la valía del Trabajo Corporal como un medio para generar salud y calidad de vida.
- 2.- Abrir este movimiento a la comunidad mostrando nuestras tareas.

Requisitos de la presentación de propuestas:

- 1.- En tres hojas separadas tamaño carta se deberá detallar:
 - a.- Datos personales. Curriculum.
 - b.- Fundamento conceptual (breve).
 - c.- Descripción del taller propuesto.

2.- El plazo para entregar la presentación vencerá el viernes 16 de julio.

3.- La aceptación de los trabajos será comunicada a los titulares antes del 10 de agosto. Cumplida esta etapa, abonarán un arancel único de \$40, el cual habilitará también para participar en todos los eventos del Encuentro.

4.- Las propuestas deberán presentarse en:

Billinghamurst 850, P.B. "B", Buenos Aires, de lunes a viernes de 9 a 11.30 hs. Informes: 782-9723 - 72-9307 - 205-1557 - 804-2627

5.- Los elementos auxiliares (música, videos, etc.) serán provistos por los titulares de cada taller.

MESAS REDONDAS

Mesa 1: "La formación del trabajador corporal: diferentes escuelas". Coordinación: Lic. Raúl Noceti.

Mesa 2: "Nutrición y ejercicio en el climaterio. Aspectos psicológico y ginecológico". Coordinación: Prof. Mimi Bitbol.

Mesa 3: "Diferentes enfoques sobre una patología corporal". Coordinación: Prof. Renée Strauss.

Mesa 4: "El cuerpo de los padres de los padres". Coordinación: Lic. Mónica Groisman.

Mesa 5: "De lo espiritual en el cuerpo". Coordinación: Prof. Alicia Lipovetzky.

Mesa 6: "El cuerpo como campo propicio para la destrucción: De la drogadicción a...". Organiza: Área de Investigación de Trabajadores del Movimiento Corporal para la Salud. Coordinación: Prof. Perla Tarello.

Mesa 7: "De qué hablamos cuando hablamos de 'lo corporal'". Organiza: Área de Investigación de Trabajadores del Movimiento Corporal para la Salud. Coordinación: Lic. Liliana Singerman.

LA ENTRADA A LAS MESAS ES LIBRE Y GRATUITA.

Informes: 983-9588
89-6212.

**PROYECTO
FREUDIANO**

**CONFERENCIAS:
"Alrededor de otros mundos"**

Decíamos en 1991 que la comunidad analítica es parte de un sector más amplio de intelectuales que han sufrido, como no podía ser de otra manera, los tiempos históricos. Tiempos que han dejado marcas, secuelas; algunas visibles y otras no tan visibles. Ignorar los límites de nuestra práctica, el psicoanálisis, o suponer que no tenemos límites nos hace correr el riesgo de hacer "imperialismo psicoanalítico". En 1991 emprendimos el camino inverso: escuchar a otros, con la esperanza de pensar algo más —acerca de cómo nos organizamos, jerarquizamos, intercambiamos dinero, etc.— con algo más que lo que, desde el interior de nuestra disciplina, nos sirve para pensar sobre nosotros mismos y nuestro lugar en la cultura.

Con la misma intención, en 1992 abandonamos la costumbre de colonizar, como habitantes de la ciudad de Freudolandia, a lejanos habitantes de otras ciudades: literarias,

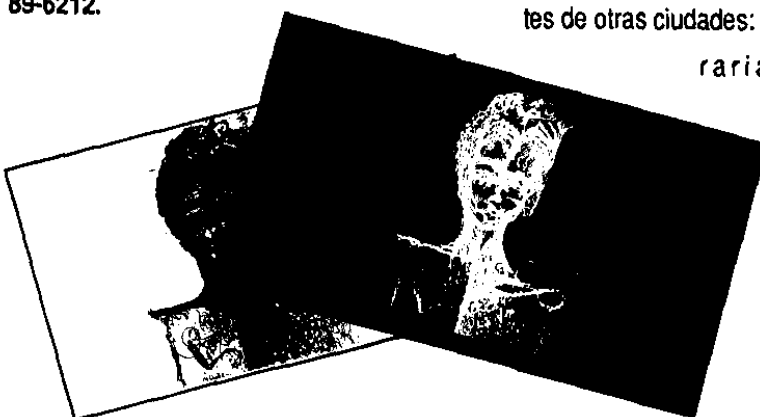
científicas, políticas, etc., y en lugar de intentar demostrarles que carecían justo del vestido psicoanalítico preferimos hacer turismo un martes por mes, escuchándolos en sus propios pagos. Algunos quedamos fascinados, o bien, perdidos, en esas otras ciudades, pero nos calmamos al recordar las palabras que en *El nombre de la rosa* dice Guillermo: "El diablo es la arrogancia del espíritu, la fe sin sonrisa, la verdad jamás tocada por la duda".

Ya en 1993, continuamos husmeando otros mundos. Esto permite no olvidar *nunca más* que la disociación necesaria para trabajar con el dolor del otro no consiste en la ablación del corazón ni en borrar el diskette que nos recuerda sometidos a las generales de la ley, ni des-suponemos como posibles casos de "borderneuroperversopsicosis".

No estamos solos en esta corriente. Otros psicoanalistas de otros grupos y escuelas comparten las mismas inquietudes.

Los deseos no son tal vez tan originales, lo singular es la forma en que nos acercamos o alejamos a ellos.

SILVIA WOODS



Martes 10 de agosto
Denise Grijimovich (epistemóloga)
"¿Existen los nuevos paradigmas?"
Presenta: Nora Grimblat

Martes 14 de setiembre
Simón Feldman (director de cine)
"Video, televisión, cine: Estado ac-

tual de relaciones conflictivas"

Presenta: Ricardo Magnetto

Martes 18 de octubre

Noé Jitrik (escritor)

"Escritura y depresión"

Presenta: María del Carmen Casas

Las conferencias tendrán lugar en:

Mansilla 3770 (y Salguero)

Horario (estricto): 21 a 23 horas.

Informes: 824- 3540 / 9450.

CENTRO DE INVESTIGACION

El Centro de Investigación, Formación y Práctica en lo Corporal continúa con los seminarios de niveles I y II. Metodología: Exposición teórica, trabajo corporal y grupo operativo.

Talleres teórico-prácticos de:

- Autoconciencia por el movimiento bioenergético,
- Expresión corporal,
- Eutonía,
- Gimnasia consciente,
- Otros.

Articulación de lo corporal con la anatomía, el psicoanálisis, la antropología y la sociología.

Coordinación: Prof. Alicia Lipovetzky, Lic. Antonio López y Prof. Graciela Orfeo.

Informes e Inscripción: Martes, miércoles y jueves de 18.30 a 21 horas en Rivadavia 4127.

T:E: 983-5203. Mensajes: 903-2605.

EL SÍ MISMO, LAS MÁSCARAS Y EL SILENCIO

Estará en nuestro país desde fines de agosto hasta principios de septiembre nuestra colaboradora en España Susana Volosin; desarrollará varias actividades, entre otras:

Presentación del libro *Diálogo sobre lo corporal*, de Susana Kesselman y Susana Volosin (Paidós).

Taller: *Las máscaras de Eva*.

Taller teórico-vivencial y creativo para hacer conscientes los rostros de nuestra identidad femenina. Juego compartido donde se ensaya a ser con la otra en un espacio dinámico donde se despliegan y entrecruzan los habitantes de nuestro cuerpo de distintos tiempos. A través de máscaras, dibujos, poesía y técnica Cos-art para el cuerpo y el movimiento. Sábado 4/9 y Domingo 5/9. En Aluminé (Uruguay 782, 6º p., 46-7485).

Taller: *¿Quién soy yo? Ceremonias de pasaje de lo personal a lo transpersonal*.

Taller teórico-vivencial y creativo donde los rostros de nuestro sí mismo se revelan desde la fantasmática del inconsciente individual hasta los

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS GACETILLAS

confines de lo transpersonal (horizontal: con el "otro" y vertical: con "Lo Otro"). Se usará arcilla, dibujos y poesía y la técnica Cos-art para el trabajo corporal sobre el rostro. Sábado 14/8, de 14 a 19 hs.. En el Instituto de la Máscara (Uriarte 2322; 775-5424).

Ambos talleres están dirigidos al público en general y también a alumnos de las carreras de formación.

Realizará además varios *encuentros* (gratuitos, de 2 horas) denominados: *Una puerta al silencio*. Experiencia compartida donde el movimiento, la poesía y la postura zen son caminos para entrar en el silencio.

Para informarse acerca de otras fechas, horarios y aranceles:
981-2900 - 46-7485 - 775-3135

CICLO POLEMICAS JORNADAS DE DEBATE 1993

Jueves 5 de Agosto, 20 hs.

"La política y la opinión pública" con MIGUEL BENASAYAG y HORACIO TARCUS.

Jueves 2 de Setiembre, 20 hs.,

"Acontecimiento y subjetividad en



Badiou y Deleuze"
con RAUL CERDEIRAS y DARDO
SCAVINO.

Jueves 7 de Octubre, 20 hs.
"El derecho al aborto"
con ESTHER DIAZ y LUCIA
SCRIMINI

Jueves 4 de Noviembre, 20 hs.
"Elsicoanálisis ante el fin del milenio"
con NORA TROSMAN y DIEGO
ZERBA.

En el Centro Cultural Ricardo Ro-
jas, Corrientes 2038, 1º Entrepiso.
Universidad de Buenos Aires, Sub-
secretaría de Desarrollo Social, Ex-
tensión Universitaria.

ESCUELA DE FORMACIÓN EN TRABAJO CORPORAL

Está abierta la inscripción para los
talleres seminarios intensivos de For-
mación en Trabajo Corporal.

Programa:

- 1- Su concepción metodológica,
- 2- Su articulación con lo biológico,
- 3- Su articulación con lo psíquico,
- 4- Su articulación con lo social y espi-
ritual.

Los talleres se dictan el 3er. sába-
do de cada mes de 9 a 15 hs.

NOTA EDITORES

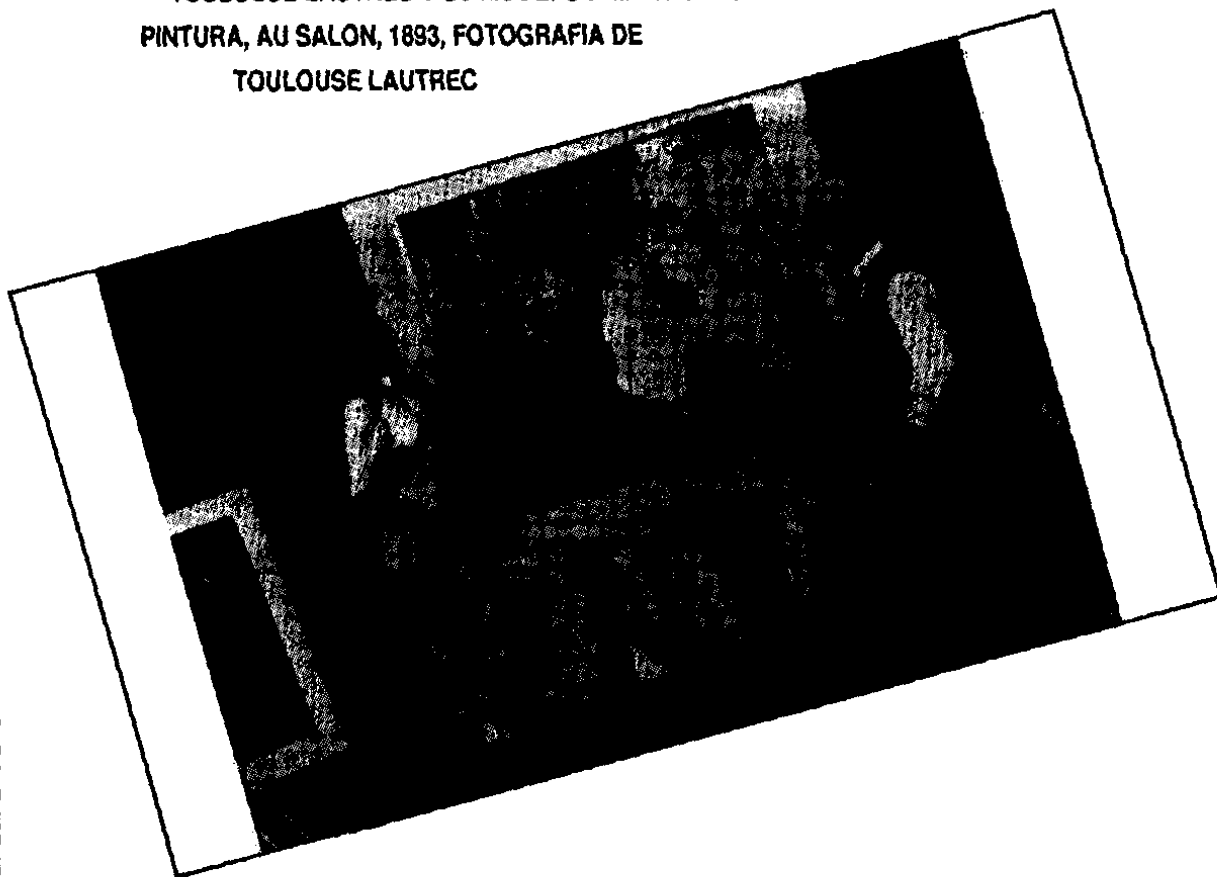
Estimados lectores:

Inconvenientes en la edición del nú-
mero de junio impidieron su publica-
ción, por lo cual retomamos nuestra
frecuencia habitual de aparición: abril,
agosto y noviembre.

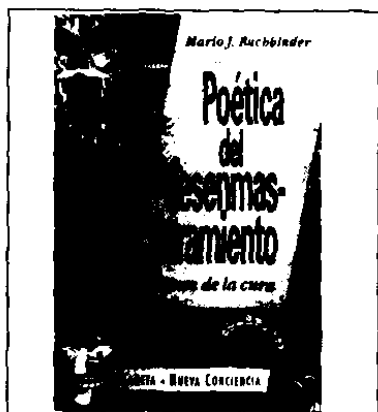
Como novedad publicaremos a partir
del próximo número una separata
realizada por los jóvenes del programa
radial "Lluvia Negra", la que aportará
la perspectiva de los adolescentes y
jóvenes sobre aspectos de la cultura
tratados en el *Dossier* de la revista.

Los Editores

**TOULOUSE LAUTREC Y SU MODELO FRENTE A LA
PINTURA, AU SALON, 1893, FOTOGRAFIA DE
TOULOUSE LAUTREC**



POÉTICA DEL DESENMASCARAMIENTO



Es una obra donde el autor muestra su vuelo y valentía por su búsqueda, siendo ésta un ejemplo de honestidad intelectual, haciendo crecer su posición frente a los caminos de encuentros y desencuentros para abrir paso a las posibles certezas y a los espacios vacíos presentes, en toda búsqueda para encontrarse uno mismo. Caminos de la cura, sí, porque en realidad lo que enferma es lo que se calla y no transita; valgan éstos para desarrollar la comunicación, con uno mismo, con otros.

Este libro abre caminos, nos da conocimientos de una tarea de investigación científica de años y hasta me atrevo a decir, de una vida comprometida en la búsqueda de ser uno mismo y éste es el resultado: una coherente respuesta, además de una posición clara frente a la cura; donde teorías y técnicas se encuentran sustentadas por una concepción ideológica dando paso al interjuego maravilloso entre arte y ciencia, abriendo caminos en una praxis de respeto consustanciada por un pen-

samiento multifacético, rico en su plasticidad analítica y riguroso en su práctica, es así que nos dice en el capítulo "El cuerpo de la imagen":

Trato de salir de los empirismos y del reduccionismo acerca del cuerpo como "res extensa" y entenderlo como atravesado y conformado por la problemática del lenguaje y por lo que queda por afuera de él. No hay una esencia del cuerpo, ni biológica ni de la palabra.

Tampoco el cuerpo es el reinado de la verdad. Quizás sea ésta la conflictiva del cuerpo y los difícil de ser enchalecado.

En los siguientes capítulos hay artículos presentados en distintos tiempos y situaciones; tratan temas de una determinada especificidad, tienen la impronta de diversas influencias teóricas e ideológicas. Van conformando explícita o implícitamente lo que denominó: "La poética del desenmascaramiento, los caminos de la cura".

La poética del desenmascaramiento toma en cuenta la complejidad de lo real. La fragmentación de la representación de la realidad exige

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS LIBROS

un discurso polívoco con lógicas que se entrecruzan, desde una lógica aristotélica, binaria, causal, hasta una lógica simbólica, casual, poética. Discurso que puede analizar la realidad no sólo como aquello que está ya constituido, sino que también se constituye a partir de la mirada del otro. Una de las metáforas más contradictorias de esta poética está representada por el televidente haciendo zapping. Desde una visión "atropocéntrica" es la pérdida de la unidad del discurso. Desde esta poética es la búsqueda de los sentidos desde otras narrativas. Es la institucionalización del collage como modo de pensamiento.

La máscara, desde mi poética, descentra de la unilateralización del discurso, de la naturalización de la imagen y lleva a la búsqueda deseosa e interminable, forzosa y angustiante de otras imágenes.

Hay un vacío dejado por el cuestionamiento que la realidad y la historia han efectuado sobre el discurso de la modernidad. Vacío que se manifiesta a nivel de las teorías que explican el acontecer del imaginario social, como de la "ideología" del sujeto. No nos satisfacen

certe-



zas, neoconservadorismos de derecha ni de izquierda, ni tampoco nihilismos que decaen en la búsqueda de algo superior que "reemplace" los 60 perdidos. La búsqueda del espíritu o de lo espiritual no debe quedar confinado ni congelado en creencias totalizadoras o en cultos o poderes sobrenaturales."

Poética del desenmascaramiento puede tomarse en un valioso referente para todos aquellos abocados en el quehacer de abrir espacios creativos, para andar caminos en la búsqueda del desarrollo del ser humano, sea éste quehacer lo terapéutico innovador, lo teatral, corporal, expresivo, creativo sin atarse a dogmas.

Nélida Lanzieri

**EDUARDO RINESI
MARIANO**
COLECCIÓN ESTRELLAS
62 PÁG.

Mariano, el ensayo crítico de Eduardo Rinesi, sobre el fenómeno televisivo "Grondona, su Hora Clave", ha llegado a nuestra redacción. Demos paso a las preguntas con que se abre el libro: "Son tan conocidas como abundantes las críticas a



los medios masivos de comunicación por sus efectos (reales o presuntos) sobre sus audiencias: homogeneización, masificación, igualación compulsiva de los espíritus. Miles y miles de páginas se ha escrito sobre este problema. ¿Se ha reflexionado lo suficiente, en cambio, sobre el fenómeno 'estrellas televisivas', de la formación de un verdadero star system, desplazado ahora, de los gigantes estudios de Hollywood de los años 40 a las pantallas de nuestros televisores. Son *individuos*, en efecto, individuos bien específicos, y cuya importancia social, política y cultural en nuestras sociedades sería difícil exagerar, los que nos hablan desde sus pantallas.

"¿Podrán decirnos nuestras ciencias sociales algo acerca de estos individuos? ¿Será posible intentar avanzar a *contramano* de la poderosa ten-

dencia de la televisión a conquistarlo, fagocitarlo, apresararlo todo (incluidos, por cierto, los propios saberes académicos) en sus temibles redes, y ensayar la tarea opuesta: pensar a nuestras estrellas televisivas desde las ciencias sociales?" Considero que estos planteos inauguran una perspectiva para pensar de una manera diferente ciertos fenómenos. Puedo decir que a Hora Clave le ha llegado una lectura clave.

C.R.B.

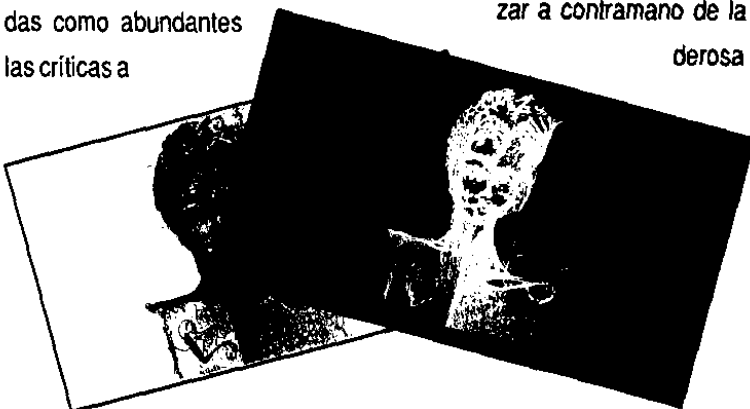
MIGUEL ÁNGEL DE BOER
DESARRAIGO Y DEPRESIÓN
EN COMODORO RIVADAVIA
Y OTROS TEXTOS

EDICIONES E.G., COMODORO RIVADAVIA, 82 PÁGS.

El doctor Miguel Ángel de Boer es oriundo de Comodoro Rivadavia. Ejerce como psiquiatra y psicoterapeuta, es miembro titular de la Asociación Psiquiatras Argentinos y preside la Asociación de las Colectividad Sudafricana de la provincia del Chubut. Autor de diversos artículos de su especialidad, ha desarrollado también una vasta actividad en el campo de la cultura, en el nivel literario, artístico, y en distintos medios de comunicación.

El libro que hemos recibido en nuestra redacción constituye una recopilación de artículos escritos entre 1984 y 1992. Pero dejemos hablar al autor:

Toda actividad o expresión cultural, tal el caso de la escritura, está ligada a su contexto histórico-social. El pre-



dominio de un enfoque psicológico en la mayoría de los artículos que componen este volumen deviene de mi interés por brindar, precisamente, elementos inherentes a una lectura psicológica de los temas abordados; pero de ningún modo he pretendido **psicologizar** las determinaciones sociales objetivas (...) Hacia esa historicidad a la que todos nos debemos, a esa posibilidad de hacer nuestra cultura; vale decir: a la capacidad que tenemos de transformar nuestra realidad, es adonde apunta la publicación de este libro.

Entre los "...otros textos" podemos mencionar: "¿Democracia... y drogadicción?", "Una sombra ya pronto serás", "Rantés está vivo".

C.R.B

OTROS LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS

-Recibimos el *Bulletin Surréaliste International*, Nro. 2, publicado en tres idiomas.

Información: Le Groupe Surréaliste de Buenos Aires, c/o Silvia Greiner, Blanco Encalada 3153, 2do. "A", 1428 BUENOS AIRES, Argentina.

-*Comunicación y Sociedad*, Nro. 13, Centro de Estudios de la Información y la Comunicación, Universidad de Guadalajara, México.

-*Voces y Culturas, Revista de Comunicación*, Nro. 4, Barcelona, España. Director: Eduardo Giordano.

-*Crítica Cultural*, Nro. 5, Santiago de Chile, Chile.

Directora: Nelly Richmond.

ALTHUSSER, LOUIS, EL PORVENIR ES LARGO, EDICIONES DESTINO, ANCORAY DELFÍN, 482 PÁGINAS.

LOUIS ALTHUSSER NACIÓ EN BIRMANDREIS, ARGEL, EN 1918 Y MURIÓ EN 1990. FILÓSOFO MARXISTA Y ESTRUCTURALISTA, ANALISTA POLÍTICO DE FAMA INTERNACIONAL EN LA DÉCADA DEL 60, FUE DURANTE MUCHOS AÑOS PROFESOR DE LA ESCUELA NORMAL SUPERIOR DE PARÍS Y UN MAÎTRE À PENSER DE TODA UNA GENERACIÓN.

EL 16 DE NOVIEMBRE DE 1980 ESTRANGULÓ A SU MUJER, HÉLÈNE, CON LA QUE HABÍA CONVIVIDO MÁS DE TREINTA AÑOS. FUE DECLARADO IRRESPONSABLE DE SUS PROPIOS ACTOS Y RECLUIDO EN EL SANATORIO DE SAINTE-ANNE, ABOCADO A UN OBLIGADO SILENCIO. PARA COMPRENDER ESE DESENLAZCO MONSTRUOSO, ALTHUSSER PASA REVISTA A SU EXISTENCIA EN ESTE TEXTO DONDE RECREA EL TRÁGICO COMBATE ENTRE LA RAZÓN Y LA LOCURA A TRAVÉS DE LAS HERIDAS, LOS FANTASMAS, LOS DESEOS Y LAS CARENCIAS. COMENTAN EL TRABAJO TRES PSICOANALISTAS: LUCIO CERDÁ, MÓNICA ARREDONDO Y CLAUDIO BOYÉ.

UNA APUESTA ÉTICA Lucio Cerdá

Un libro de Althusser, su último libro, está en las librerías porteñas. Llamativamente fue y es comentado por casi todas las publicaciones —diarios incluidos— que producen crítica bibliográfica. Uno se halla tentado de sacar alguna conclusión apresurada. ¿Althusser en los 90?

Claro, no se trata de un libro de tesis doctrinaria, tampoco es un ensayo político tradicional. *El porvenir es largo* es un grito desgarrador, un límite al "no ha lugar" —la declaración de inimputabilidad que lo deja sin juicio, sin sentencia jurídica a cumplir ante el hecho trágico y temible del asesinato de Hélène, su mujer, ocurrido un domingo de noviembre de 1980, después de "una noche impenetrable".

Dice Althusser que no ha querido hacer un diario ni tampoco sus memorias. Estas páginas son el relato desordenado, a veces desmesura-

do, de las marcas que dejaron sus vicisitudes afectivas. Por momentos se acercan mucho a las confesiones rousseauianas, intentan una suerte de expiación, de rendición de cuentas de su vida —no sólo del asesinato, sino también de su compromiso.

Es difícil ubicar este libro incómodo. Son incómodas y sórdidas muchas cosas que Althusser cuenta de sí mismo y de muchos notables de su tiempo, desde Éluard hasta Lacan. Por otra parte, la lectura genera el respeto que se debe a quien decide, con enorme honestidad, decir aquello que sólo puede confesarse ante el propio rostro frente al espejo.

"Diré en voz alta: he aquí lo que he hecho, lo que he pensado, lo que fui." Quizás por tratarse de un ejercicio heroico y al mismo tiempo humano la lectura de este libro ofrece una peligrosa tentación: desdibujar sus testimonios políticos por la dimensión dramática de los suce-



Soledad del filósofo, soledad del individuo. ¿En qué coyuntura histórico-filosófica se vio obligado a intervenir?:

Me vi confrontado a lo que se leía en Francia: Sartre, Merleau-Ponty, Bachelard, y más tarde Foucault, Cavallés, Canguilhem, Husserl y Tran Duc Thao. Estaba aislado, lo estaba completamente en filosofía, y en política nadie, ni siquiera el Partido Comunista, quería reconocer que el antihumanismo teórico era el único en autorizar un real humanismo práctico. La moda, reforzada si es posible por los equívocos izquierdistas de la prodigiosa revuelta estudiantil del 68, era propicia a las demagogias del corazón y de lo vivido, y nada propicia a la teoría. Y cuando el Partido abandonó la dictadura del proletariado, "como se abandona a un perro", nada cambió, tuve contra mí no sólo a la jauría que escribía contra Foucault y contra mí "libros para el hombre", sino también a los ideólogos del Partido, que no tenían ningún disimulo en desaprobarme y en tolerarme sólo por mi notoriedad; qué maravillosos tiempos, había alcanzado la cima de mi deseo: "tener razón solo y contra todos".

En cuanto a su pasaje por la vida política, se reduce a una relación ambigua, comprometida y apasionada con el Partido Comunista, al que ingresa en 1948 y del cual, a pesar de sus críticas, no se aparta hasta 1980. ¿Proceso militante o profesión de fe y salvación? Es por la vía de esa identidad sacerdotal (no ajena a sus elecciones juveniles) como puede entenderse que su pertenencia al Partido adquirió el carácter de indisoluble. Sin embargo, Althusser sostuvo durante años su oposición frente a una dirección del Partido que sólo lo aceptaba por su prestigio y que era el blanco de sus cuestionamientos, que se referían, entre otras cosas, a los contactos entre el comunismo y el nazismo en la Segunda Guerra y sus consecuencias: muchos militantes muertos.

Había llegado al pensamiento marxista y al Partido a través de las Organizaciones de la Acción Católica y sus planteos de "cuestión social". Entré al Partido en 1948, era la época del Manifiesto de Estocolmo. Subía y bajaba escaleras en los inmuebles pobres del barrio de Austerlitz. El famoso puerta a puerta (...).

La construcción subjetiva de su identidad y por ende la construcción del libro la

podemos situar a lo largo de toda la obra: su novela familiar, sus bordes y olvidos, sus ficciones. Todo esto acompañado por una conceptualización a modo de prólogo de lo que significó la institución familiar en su vida:

El terrible, horroroso y más espantoso de todos los aparatos ideológicos del Estado: la familia. Puedo añadir que incluso en Lyon, durante tres años, de los 18 a los 21, fuera de mis compañeros de Khagne y de mis profesores no conocí absolutamente a nadie. Y esto solamente por una mezcla atroz de miedo, educación, respeto, timidez, culpabilidad, que me habían sido inculcados por mis padres, tomados y atrapados ellos mismos como nunca dentro de esa estructura ideológica atroz para mi madre y también para mi padre, para inculcar a un niño todos los altos valores que sirven dentro de la sociedad en la que vive, el respeto absoluto a toda autoridad absoluta y por encima de todo al Estado, que es una terrible "máquina" al servicio no de la clase dominante, que nunca se encuentra sola en el poder, sino de las clases que constituyen "el bloque en el poder".

En cuanto al destino final del autor y de su obra, tiene la palabra Althusser:

(...) Entonces, la vida puede aún, a pesar de sus dramas, ser bella. Tengo 77 años, pero al fin yo, que no tuve juventud porque no fui querido por mí mismo, me siento joven como nunca, incluso si la historia debe acabarse pronto.

Sí, el porvenir es largo...

ENTRE LO BELLO Y LO SINIESTRO Claudio Boyé

Hay veces en que uno querría hacer estallar el lenguaje. Esta es una de esas veces. ¿Cómo hablar de experiencias que nos son caras sin sentir cierto pudor? ¿Cómo hablar de otro sin caer en la impudicia? Sí, claro; se han inventado métodos para hacerlo, y también ideales: "Lo hago en nombre de la Ciencia y de la Verdad". Entonces sí, me autorizo y disecciono la vida de alguien sobre una página robada de los pasillos de la morgue judicial. Siempre me pareció una falta de respeto (si es que eso todavía

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS LIBROS

significa algo) que existan Lombrosos del psicoanálisis. No sólo de pan vive el hombre, también necesita de la antropofagia civilizada, llámese televisión, revista o biografías, que, autorizadas o no —después de todo, ¿quién podría autorizarlas?—, se han puesto de moda. Entonces, ¿cómo escribir sobre ciertos hechos?

En este caso se trata de Althusser. El disparador, su autobiografía y, más precisamente, un capítulo de su vida: su locura y el asesinato de su mujer. En su momento, el episodio llamó al silencio. No al silencio respetuoso, sino al silencio hipócrita que despierta en nosotros el enterarnos de que alguien muy cercano se ha vuelto loco ¡y mató a la esposa! Pero cómo, si era un filósofo, un teórico; si nos enseñó a leer a Marx allá por los 70. Silencio. Silencio. La locura, experiencia límite de la condición humana, nos deja sin palabras. A los intelectuales también. Cómo justificar teórica, epistemológica, estructuralmente que... Bueno, quizás haya maneras... Ah, ¡su obra! Después de todo, ¿qué es un autor? Foucault murió de sida. Silencio. Sorpresas. Estigmas. Hay cosas que no deberían ocurrir. ¿Cómo divulgar —¡oh, horror!— que la famosa barba de Karl Marx tapaba su toruncosis? No, hay cosas que no se deben decir.

Pero ¿cómo hacer para que ciertas cosas no ocurran? La locura, el sida. Callar. "El silencio es salud", salpicó por toda la ciudad un represor.

"La poesía debe ser hecha por todos" escribió sobre la carne de toda la humanidad Lautréamont. Pero había que borrarla. El conde estaba loco. Mejor volvamos a Althusser, a su obra, olvidemos al hombre, lo que cuenta es su producción.

"¡No concibo la obra separada de la vida!"; así Artaud interrumpe desde su locura un pensamiento en germen. No lo escuchemos, estaba loco. Sin embargo, ese poema de *Textos* es bello, y ni qué decir de los *Cantos de Maldoror*, o del color borravino de los lienzos de Van Gogh o de la escritura de Foucault o de *Para leer El Capital*. En cambio sus vidas son siniestras.

Sí, pero de eso se trata, de la vida, intersección entre lo bello y lo siniestro.

POR CLAUDIO BOYÉ

Hoy en día un tema está en el tapete: la televisión violenta y sus efectos en los niños. Este tema es la manifestación actual de una preocupación siempre presente en los críticos del medio televisivo: los efectos estupidizantes y manipulativos de la televisión sobre el incauto teleespectador.

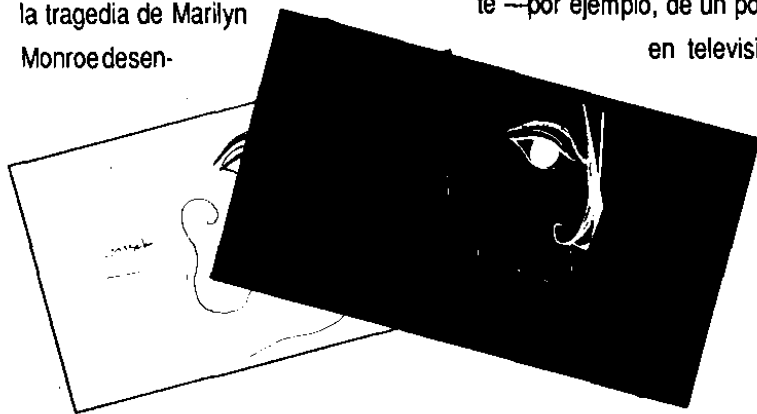
El pasado jueves 13 de mayo, el incauto teleespectador que esto escribe estaba viendo el programa "Hora Clave" y entonces reflexionó sobre un fenómeno que últimamente no es tan tenido en cuenta: *el efecto de la televisión en los que forman parte de ella*, en las caras visibles de este medio masivo. El cine se ha ocupado de este aspecto, por ejemplo, en la película *Como plaga de langostas*, que lanza una lúcida mirada sobre la maquinaria "Hollywood" y lo que ésta produce en la vida y la muerte de los aspirantes al estrellato en la pantalla grande. Otro filme, *Network*, encara el mismo asunto pero lo circunscribe al mundo de los noticieros y los teleinformativos (como, en nuestro medio, lo son "60 Minutos", "Nuevediarío", etc.). A su vez, la tragedia de Marilyn Monroe desen-

cadonó un alud de ensayos y libros. Entre nosotros, el "Mono" Gatica fue víctima de las trompadas del Destino, o la sociedad—devolución, si acaso, de las que él mismo propinó en el ring—. Tal como el "Mono" Gatica, los actores del devenir televisivo también van sufriendo la erosión cotidiana que les provoca el pequeño cuadrilátero ficcional. En este sentido, el fenómeno "Grondona" es un caso testigo, con su evolución desde la primitiva "Hora Clave" transmitida por ATC hasta la ya erosionada "Hora Clave" de Canal 9.

En la emisión del 13 de mayo, asistimos a la imagen de un Grondona que efectuaba una "interpretación psicoanalítica salvaje" sobre un fragmento del debate mantenido por el ex presidente Alfonsín y el senador De la Rúa, debate que había tenido lugar una semana atrás, en el marco del mismo programa. Sería banal discutir cuál habría sido la interpretación "correcta". Grondona habló del "vínculo padre-hijo...". "Interpretación salvaje" es un término tal vez demasiado importante para calificar un hecho que en realidad es más risible que pernicioso. Analizar el discurso de alguien que no es nuestro paciente —por ejemplo, de un político en televisión—

tiene más que ver con lo cómico involuntario que con la interpretación salvaje. La imagen congelada de un Grondona dando cátedra de "teoría freudiana" por televisión recuerda más a ciertos colegas que, por querer ser claros en sus exposiciones didácticas, terminan transformando el conocimiento que quieren transmitir en cualquier otra cosa, y son ellos los que resultan bastardeados. Porque los alumnos, o los teleespectadores, lejos de funcionar como tábulas rasas, dudan, preguntan, confrontan, cuando sienten la debilidad o la falta de pertinencia de los argumentos que se les quiere enseñar. El efecto en definitiva es que el profesor Grondona, o cualquier otro, deja de tener autoridad, pierde credibilidad porque el olfato inquieto huele cuando algo se está pudriendo en... donde sea.

En el caso del fenómeno Grondona, el efecto televisivo ha sido el de transformar al conductor de un programa político, que se proponía como un *magister ex cathedra* crítico de nuestra realidad política y social, en el *showman* de un programa donde la política como espectáculo tiene su "hora clave" y hasta su propio "repechaje": el llamado "derecho a réplica", donde se escuchan las dos campanas (¿y si hubiera más de dos?) y donde no falta, como en todo show televisivo que se precie, el premio consuelo: los llamados telefónicos de teleespectadores como Ricardo de Palermo, que resigna su apellido para que su opinión sea "una más" entre las de los famosos.



por Jorge A. Avila

POMAIRE

Nunca olvidaré el otoño en Pomaire. Aquel año habíamos decidido con mi amigo Demetrio Cats recorrer los alrededores de Santiago, con la esperanza de exceder los entretenimientos habituales en la temporada de lluvias trasandina. Así llegamos, una calurosa tarde, al camino sur, dispuestos a dirigimos a Melipilla, sesenta kilómetros al Norte de la capital. Como era habitual en estos casos, Demetrio confundió el ómnibus que debíamos abordar, y luego de un prudencial tiempo de viaje, me acerqué al conductor para solicitar mayores precisiones. Fue allí donde tomé conocimiento de nuestro inminente arribo a las cercanías de Pomaire, "el pueblito de la carámica", como agregó sonriendo maliciosamente entre barquinazo y barquinazo el ensimismado chofer.

Poco después, el destantalado micro nos dejaba en una pequeña construcción, que alguna vez había pasado por refugio para caminantes. Nadie transitaba la ajada ruta, y el sol del mediodía nos castigaba impiadosamente, conjugándose con los extraños ruidos que provenían de nuestros respectivos estómagos. Me senté sobre los restos de un banco, dispuesto a esperar la llegada del micro que nos llevaría de regreso a Santiago, luego de la fallida excursión, cuando por la polvorienta senda que bordeaba el camino surgió una fantasmal figura, mezcla de sombra y reflejo, con un atavío precario que denotaba la humilde condición de los lugareños. Demetrio, siempre fronterizo entre la audacia y la ansiedad, casi se abalanzó sobre el campesino, quien, luego del susto inicial, le dio algunas indicaciones verbales, y luego realizó ostensibles señas en dirección a un largo y verdoso camino que surgía desde la ruta y se internaba, sin que se llegara a ver su fin, en los primeros faldeos cordilleranos. Comencé a sospechar que ése sería nuestro pedestre destino, y busqué entonces —vanamente— argumentos capaces de disuadir a Demetrio, quien ya se acercaba, entusiasta y casi eufórico, dispuesto a arrastrarme, de ser necesario, al incierto camino pedregoso que se abría hacia las moles oscuras e inmensas que parecían cortar en dos el Universo, bajo el cielo casi blanco e inalcanzable. El gesto presuroso de mi amigo me señaló un punto lejano bajo aquel cetro dionisiaco. Aquello era Pomaire. Levanté la vista, bajo la pequeña y ridícula gorra que llevaba puesta, e incliné levemente mi cuerpo hacia atrás. Luego suspiré y emprendí el camino, sin imaginar los maravillosos descubrimientos que me esperaban en aquel sitio, escondido de dios y de los turistas, lo cual ya era demasiada suerte para un solo lugar.

La caminata parecía interminable. Nunca podré precisar con exactitud el tiempo transcurrido desde el momento de la partida hasta que comenzamos a avistar las primeras casas pomaireñas. (Llamar "casas" a aquellos extravagantes sucuchos me parece hoy exagerado.) Como era natural, mis primeros esfuerzos estuvieron dirigidos a localizar algún sitio donde saciar nuestro exacerbado apetito de caminantes. Como es fácil imaginar, no abundan los restaurantes en aquel pueblo de artesanos acostumbrados al agua filtrada por

arcilla y al pan cocido en viejos hornos a leña. Sin embargo, un pequeño rincón, a un costado de la calle principal, mostraba dos o tres mesas asoladas por enjambres de moscas y un misterioso aire transparente que se acentuaba por el calor de la tarde cordillerana. En cuanto nos pudimos sentar, atinamos a pedir lo más fresco del lugar, que resultó ser la muchacha cobriza que nos acercó una jarra de vino helado.

Siempre he sido un hombre tendiente a la contemplación, a diferencia de mi amigo Demetrio, quien, luego de los primeros sorbos, comenzó a elaborar extrañas teorías vinculadas a las posibilidades de violación inmediata de la mesera. Yo logré distinguir, bajo el anguloso mentón de la muchacha, tres extrañas figuras que rodeaban con gracia su fino cuello, mientras dos ojos grises como la piedra me escudriñaban al alejarse. Comimos una sabrosa ensalada chilena (tomate y cebolla), un par de "brifes a lo pobre" (tengo para mí que tal nombre se refería al tamaño de los mismos) y, finalmente, algo dulce como postre. Superando las constantes interrupciones demetrianas, logré saber que Angélica —tal el nombre de la moza— tenía dieciocho años, edad sumamente apropiada para incendiar los resecos arbustos que colgaban de mi espíritu. Mientras Demetrio insistía en su acoso, opté por pagar la cuenta y dirigirme al excusado del bar-restoránpensión-almacén donde nos encontrábamos. Al salir, noté cierta lejanía en Angélica, de modo que luego de sonreírle, la saludé y le dije que volvería más tarde. En el otro extremo del salón, Demetrio arremetía contra una obesa cocinera que lo miraba asombrada, blandiendo una gallina a medio matar en la mano derecha y una pequeña hacha en la izquierda. Temiendo por su suerte, lo retiré del lugar, y comanzamos, ya bastante entonados, a recorrer los puestos artesanales instalados en las casas de Pomaire.

El espectáculo era realmente grandioso. Nunca en mi vida había visto yo tal cantidad de cerámicas, cacharros, bustos. Sin embargo, seguía en mi mente la imagen de aquellas figuras que orlaban el suave cuello de Angélica. Ya había pasado la tarde y Demetrio me indicó que era hora de volver a la ruta para tomar el bus a Santiago, tal vez su único acto racional de la jornada. Le pedí unos minutos para buscar unas cerámicas que me habían interesado, y cuando logré alejarme de él me dirigí al bar. Cuando ingresé, Angélica giró apenas la cabeza. Me acerqué lentamente hasta oler su perfume almizcleño. Ella acercó entonces dos pequeñas copitas y una botella de pisco.

—Te voy a preparar el mejor pisco-sour de Chile —me dijo.

—Eso espero —respondí—, porque tengo la lengua más larga y sabrosa de la Argentina. Ella rió con ganas, mientras yo extendía la húmeda lonja de pulpa por el hombro desnudo. "Qué fácil", pensé, porque no sabía que nada puede ser sencillo cerca de un mar infinito y tantas cumbres inalcanzables.

Tomamos nuestro pisco-sour, mientras mi cuerpo, algo cansado ya, comenzaba a descontar que volvería a ver Santiago luego de la salida de un nuevo sol.

Angélica me llevó hasta una de las casuchas más pequeñas, en las afueras de Pomaire. Me llamó la atención no ver el homo humeante que había

en las otras casas, donde se cocían cerámicas a toda hora. Lo atribuí a que Angélica era "comerciante" y no artesana. Mientras en el cuarto blanco, donde reinaba la cama rústica y extensa, continuábamos bebiendo pisco-sur, me pareció ver pasar una pequeña figura por delante de la ventana.

—Es mi abuela Dolores —dijo Angélica—. La artesana más famosa de Pomaire.

—¿Por qué es tan famosa?

—Argentino loco. ¿También te interesa mi abuela? —sonrió ella.

—Jorge. Me llamo Jorge y sí, me interesan las cerámicas —dije sin pestañear.

—Pues las de Dolores son muy especiales. Ven, vamos a conocerlas. —Se levantó Angélica con un aleteo blanco, y tomando mi mano me llevó hacia el fondo del corredor. Allí se abría un pequeño espacio a la intemperie, donde estaba sentada la anciana, con la cabeza gacha.

—¿Has visto estas tres figuras? —preguntó Angélica, señalando su gargantilla.

—Sí.

—Son las tres primeras que hizo luego de que yo naciera. Mirá, la primera es la muerte, pues allí comienza todo; luego está la vida, que ya ves: es más lisa que lo que se supone, y la tercera es el paso.

Tras un silencio, pregunté:

—¿Y eso qué significa?

—Que todo pasa. Hasta tú. —Y tomó fuertemente con su mano mi entrepierna. En ese mismo momento la vieja Dolores hizo un pequeño movimiento. Nos miró un instante y se dirigió hacia un rincón donde había un tapiz rojo y circular. Levantó su pollerón ocre, se puso en cuclillas y, luego de hacer algunas muecas y persignarse, comenzó a defecar.

Angélica miraba la ceremonia con cierto aire de recogimiento. Luego también ella se hincó, y la abuela y ella se miraron fijamente durante largo rato. Cuando Dolores culminó su tarea se paró lentamente y se dirigió hacia mí con la mano extendida. La saludé con algo de aprensión, y ella se quedó mirándome con una bella sonrisa. —Me gusta el cabro! —le dijo a Angélica refiriéndose a mí.

—Gracias, abuela. Ahora recogeremos la obra. La anciana se sentó en un banquillo y continuó sonriéndome.

—Hay que esperar unos minutos, hasta que fragüen los líquidos —me dijo. Yo comenzaba a comprender.

Un poco después, nos dirigimos al lugar donde estaban las deposiciones de Dolores. No me asombró demasiado ver allí pequeñas figuras de brillante y pulida cerámica. Angélica fue tomando cada pieza con cuidado y las guardó en unas cajas de madera delgada, con papel en el interior. Las figuras no eran como las que yo había visto durante el día con mi amigo Demetrio. Se lo hice notar a Dolores.

—Aquí hay sangre, huesos, venas. Nada de eso puede hacerse con la torpeza de las manos. Todo pasa por aquí; mi guata* las crea. Mi vientre hace las criaturas.

—Ella se alimenta de greda desde pequeña —agregó Angélica con un suspiro—. Los demás puesteros no lo aceptan, rechazan nuestras obras. Me pareció injusto. ¿Por qué detenerse tanto en el método de creación?

—¿Y qué hacen con las obras de Dolores?

S

C

H

E

R

Z

O

LAS PALABRAS Y LOS HECHOS
REFLEXIONES AL PASAREN LA HUELLA DE
COLÓN

UN CRUCE DEL ATLÁNTICO EN EL 92

*"Navigare necesse est, vivere non necesse." (Navegar es necesario, no es necesario vivir) S. Freud
CONSIDERACIONES SOBRE LA GUERRA Y LA MUERTE.*

El 11 de diciembre del año 1991, zarpó del puerto de Las Palmas, Islas Canarias, un pequeño velero (5,80 metros de eslora) de nombre TANGAROA, sin motor ni tecnología, con los instrumentos básicos necesarios para navegar con ayuda del sol y las estrellas, y luego cruzar el Atlántico con etapas en el Archipiélago de Cabo Verde (Continente Africano), y puertos de Brasil, arribó a Buenos Aires en el mes de marzo, cumpliendo con una travesía récord en lo relativo a tamaño/distancia recorrida. Dejé mi rol y status de psicoterapeuta-psicoanalista por 4 meses para tomar el de capitán de ese velero, cambié un consultorio en un barrio céntrico y la compañía de mis pacientes por una estrecha cabina, donde, no se podía permanecer más que sentado o acostado, con un calentador a gas para cocinar, un farol a querosene, un pasacassettes, muchos libros y la compañía por días de la misma persona; por fuera... miles de kilómetros de agua salada.

Durante los primeros días después del regreso, comencé con las preguntas, las que me hacían los demás, y las que yo mismo me autoportaba.

Ya de vuelta a mi rol original, no pude evitar el utilizar las herramientas de las que me valgo a diario en mi trabajo para contestarlas: lo que sigue, es tal vez un intento...

Al decidir hace años, el comienzo de la preparación de "TANGAROA-ATLANTICO 92", no tenía en claro el porqué. Mi barco, el TANGAROA, no es la mejor ni la más cómoda forma de cruzar el Océano, mi profesión no es la de marinero, dos sustratos era éstos que componían un producto emparentado con el peligro y la aventura.

El primero de los dos años que duró la preparación del viaje se ocupó en la parte más técnica del proyecto: estudiar rumbos, distancias, meteorología, desarmar la embarcación y volver a armarla, reforzando su ESTRUCTURA, para prevenir roturas o FISURAS. Habla poco tiempo para pensar en la tripulación. Como en psicoanálisis, comencé por lo superficial, lo peritérico, para llegar luego a lo esencial y profundo.

El acercamiento de la preparación a lo humano, capitán y tripulante, fue pudoroso, primero, pensar en los aspectos físicos, la nutrición y temas médicos tradicionales y lógicos para el evento.

Tomando el proyecto como fenómeno/ conducta/ humano, hablamos cubierto ya, dos de las tres áreas que cita BLEGER: MUNDO EXTERNO (meteorología, cartas, rutas, navegación astronómica y embarcación con sus accesorios) y CUERPO (preparación física, salud y nutrición), nos quedaba por ver aún el centro del esquema: EL AREA DE LA MENTE.

La Dra. Marta HOJVAT, del C.I.P.E.A., con tanta voluntad como creatividad, y con dos horas semanales de "terapia de pareja" como gustábamos llamarla, nos fue ayudando a pensar en el viaje, no ya en el sentido de lo técnico y conocido, sino en el sentido de lo no hablado.

En un barco, denominamos obra muerta a lo que sobresale del agua, y obra viva, a lo que se encuentra en íntimo contacto con el agua, lo que no se ve... en nosotros también, lo conocido, si bien no era muerto, tenía lo inevitable de la muerte, estábamos decididos, no había vuelta atrás, más, por debajo, lo vivo, lo cambiante, no se veía, pero estaba en constante movimiento.

Al redactar las líneas anteriores, me sonaba dura y terrible la palabra muerte, y más aún, relacionada con mi viaje, entonces, no pude evitar el recordar palabras de Freud en un trabajo que a la muerte se dedica:

"La vida se empobrece, pierde interés, cuando la puesta máxima en el juego de la vida, esto es, la vida misma, no

debe ser amesgada, se hace entonces tan soya y vacía como un flirt americano, del cual se sabe desde un principio que a nada habrá de conducir, a diferencia de una intriga amorosa continental, de la cual los dos protagonistas han de tener siempre presente, la posibilidad de graves consecuencias."

Más no todos los hombres de la historia de nuestra cultura desarrollan su vida en condiciones de riesgo; la ficción, la literatura y el cine nos dan las figuras identificatorias necesarias como para (capacidad de simbolización mediante) llevar a cabo esos hechos de riesgo que nutrirían a nuestra existencia de verdadero valor.

"Buscaremos (dice Freud) en la ficción, en la literatura y en el teatro una sustitución de tales renunciadas (las que la cultura nos impone). En estos campos encontramos aún, hombres que saben morir e incluso matar a otros."

"En el campo de la ficción hallamos aquella pluralidad de vidas que nos es precisa. Morimos en nuestra identificación con el protagonista, pero le sobrevivimos y estamos dispuestos a morir otra vez, igualmente indemnes, con otro protagonista."

Muy probablemente nuestro "viaje" terapéutico "a bordo" del consultorio de la Dra. Hojvat, seguía el derrotero que nuestra capacidad de simbolización marcaba como brújula, eran tal vez, en parte, nuestras ligazones con aspectos inconscientes de nuestra personalidad las que nos impulsaban con tanta fuerza como luego lo hicieron los vientos Alisios, y pacientemente intentábamos, semana a semana, ir descubriéndolas para hacer (en lo posible) una libre elección de nuestro destino (la mejor forma de evitar "sorpresas" en el viaje).

Con el correr de las sesiones, íbamos viajando "redescubriendo", como luego lo haríamos en el océano, y 500 años después de Colón, nuevas tierras. El sentido de lo ritual y la iniciación aparecieron como mojones, el peligro y la aventura no eran ya sólo el fin sino también un medio.

Dentro de cada uno de nosotros se perfilaban entonces varios aspectos, el del profesional, el del marino, el del esposo o padre, o el de simple y aislado ser humano, con todas sus grandezas y miserias.

Comenzaron también a aparecer otros "tripulantes", no para viajar en lo concreto, pero sí para acompañarnos simbólicamente, prestándonos o regalándonos dinero, objetos o materiales necesarios para nuestra travesía. Y no era una forma simple de estar presentes, por lo menos no lo era tanto como parece. En el caso de que a nosotros nos ocurriera algo (algo malo, por supuesto), ellos, consciente o inconscientemente quedarían en el no muy grato lugar de cómplices, impulsiones o mecenas de la aventura.

No alcanzan las palabras de agradecimiento para ellos a quienes no olvidamos, en ningún momento ya que sus rostros en forma de foto, tapizaban el interior de nuestro pequeño barco.

El viaje en sí, es la anécdota, las tormentas y los miedos, las olas de 6 metros, las calmas y los atardeceres rojos con su sabor a libertad, los animales del mar y su belleza, la gente de las islas de África y Brasil, con su personalidad, las infinitas angustias y la infinita felicidad (ambas más perecederas de lo que parecían al estar en su apogeo), el viaje todo, fue como la vida un ir siendo con matices de todo tipo. El resultado, sentir que pudimos plasmar en la adultez los sueños de la infancia, poder pensar un poco más allá de nuestro horizonte perceptual, y por último tener que "soportar" la hermosa y terrible sensación del deber cumplido (o el "querer" cumplido), hermosa por comprobarse uno mismo capaz de hacer eso que se propuso, terrible, por haber dejado por popa el faro que nos guiaban y encontramos en la necesidad de buscar un nuevo faro por la proa.

Volviendo a Freud, pienso ahora con sus palabras: "Si quieres soportar la vida, prepárate para la muerte", aunque la forma de hacerlo parezca a los demás una tremenda utopía.

Gracias Serrat.

—Las regalamos. A los mendigos. A los caminantes. A los locos como tú. —Los ojos grises de Angélica me parecieron entonces más ávidos. Ya habíamos colocado todas las cajas en orden, y me dejé llevar nuevamente hasta el cuarto blanco. El cuerpo espigado de Angélica ardió sin cesar sobre mí, durante horas. Yo había perdido la noción del tiempo entre las piernas marinas de aquella muchacha oscura, el pisco, los portos y el alimento que me proveía del cuenco pequeño de sus tetas. Ya sin pensar en nada, atravesaba una y otra vez su morro, internándome en cavernas frescas, sin encontrar el camino del regreso y sólo respirando el perfume final del polvo derramado. Lo último que registré fueron sus manos suaves como insectos colocando un cabrito en mi cuello, atado a un hilo negro parecido a una mecha.

Cuando desperté, me pareció navegar en la pesadilla otra vez. Mi amigo Demetrio estaba a mi lado, hablando sin cesar. A lo lejos, se veía a unos carabineros que sujetaban a Angélica con rudeza, pese a que ella no parecía oponer demasiada resistencia. Se oían gritos y ruidos provenientes del fondo del comedor, donde vivía Dolores. Alcancé a ver a los policías que se llevaban las cajas con las artesanías que en gran cantidad había producido la vieja horas atrás.

—Te salvé por un pelo —dijo Demetrio.

—¿Ah, sí? ¿Qué pasó?

—¿Sabés cómo hacían los muñequitos la vieja y la piba? —demetrio mi amigo.

—Sí, ya sé... La vieja comía barro y después actuaba la Naturaleza.

—No, boludo. Aparte del barro, la vieja también se morfab a los tipos que traía la minita.

¿Entendés?

Entendí. Aquello de "sangre, huesos, venas" no era joda. Tomé un poco de pisco y advertí que un milico de gorra grande y anteojos negros me miraba con suma. A Angélica se la habían llevado. Intenté pararme, pero tuvieron que ayudarme. Al llegar al comedor vi que varios carabineros rodeaban a la vieja, que estaba boca abajo sobre una mesa, con las polleras levantadas y el culo al aire. Uno le metía aceite de ricino por la boca, con una especie de inyector, mientras otro se escupía las manos y las retregaba con fuerza contra el orificio anal. Todos gritaban mucho y había una gran confusión. Entonces el milico de anteojos negros se sacó la gorra y se acercó, gritando también:

—¡Vamos, pueh, vieja! ¡e mierda! ¡Haga, carajol! ¡Apurando el trámite, que tenemos que llevarle el busto a Pinochet!

Dios, sin embargo, es magnánimo, y el destino a todos nos compensó. Yo me repuse rápidamente de mi incursión mineral, Angélica se casó con el capitán de Carabineros y Dolores Fondevilla Eyzaguirre fue nombrada escultora oficial del gobierno chileno. Como tal, ganó varios premios en salones internacionales.

Demetrio insiste en que me deshaga del cabrito que aún cuelga de mi cuello, pero yo me niego. Le he tomado cariño y no me molesta demasiado, a no ser por los granitos de cerámica que a veces tengo que sacudirme del pecho.

Cabro: mozo joven.

** Guata: panza voluminosa. #

Jorge O. Correa



Servicio de Atención para la Salud

Un espacio de atención en situaciones de crisis y psicosis

PRIMER ORGANISMO NO GUBERNAMENTAL DE SALUD MENTAL DE LA REPÚBLICA ARGENTINA

Director: Enrique Carpintero
Directora Médica: Mónica Alegre
Coordinación Clínica: Héctor Fenoglio
Asesoramiento área corporal: Alicia Lipovetzky

SITUACIONES DE CRISIS Y PSICOSIS

Un dispositivo analítico de múltiples recursos terapéuticos para la atención de pacientes en situaciones de crisis y psicosis.

Los tratamientos consisten en:

- Sesiones individuales
- Sesiones en grupo
- Sesiones en pareja y familia
- Control psicofarmacológico
 - Trabajo corporal
 - Atención domiciliaria
- Acompañamiento terapéutico
- Trabajo en red con amigos, vecinos, etc.
 - Internación domiciliaria
 - Encuentro en Comunidad
 - Asistencia Social

TRATAMIENTOS PSICOANALÍTICOS

- Adultos
- Niños
- Pareja y familia

SUPERVISIONES CLÍNICAS

- Individuales
 - Grupales
- (hospitales, escuelas, etc.)

ANÁLISIS INSTITUCIONAL A ORGANIZACIONES PÚBLICAS Y PRIVADAS

TRABAJO CORPORAL PARA LA SALUD

- Clases de Gimnasia Consciente individuales y grupales

INTERVENCIONES PARA LA PROMOCIÓN Y PREVENCIÓN DE LA SALUD

- Atención específica ante situaciones de conflicto que demanden una intervención

DOCENCIA E INVESTIGACIÓN

- Realización de seminarios y cursos en nuestra institución o en otras instituciones que lo requieran.

INFORMES:

MAIPÚ 631 1º PISO, DTO. 15, 2º. CUERPO (1006) CAPITAL

TEL.: 322-1253 - MENSAJERÍA: 89-9215

Ediciones Topía Revista y Editorial Universitaria de San Luis presentan

Dedicamos este libro —de común acuerdo entre quienes participamos en él— a nuestros discípulos y a nuestros alumnos. Es una forma de patentizar el interés que tenemos en que estos temas se conviertan en objeto de reflexión para que como psicólogos —y fundamentalmente como

personas— evitemos que se vuelvan a repetir las violaciones a los derechos humanos en “nuestra” América y para que la tolerancia sea no sólo un conocimiento teórico sino fundamentalmente una forma de vida.

Nuestra intención es aportar ideas desde una psicología social crítica, para acercarnos al conocimiento por algunos aspectos que son parte interactuante en la dinámica social y que tomados en un aquí y ahora, circunscriben un sector de realidad social donde los protagonistas son los sujetos sociales, atravesados por factores históricos, sociales, culturales y políticos.

ANGEL RODRIGUEZ KAUTH

PSICOLOGIA SOCIAL,
PSICOLOGIA POLITICA
Y
DERECHOS HUMANOS



Colección Encuentros

Editado por



Próximo Número

Noviembre de 1993

Discriminación: Nosotros y los Otros